



LA CIUDAD EN RUINAS:

Las configuraciones habitacionales en la Ciudad Neoliberal de América Latina. Y su impacto en la gentrificación del barrio San Martín de la ciudad de Bogotá.

Lina María Cuy Ramírez

Asesor

Javier Fernando Villamil Velásquez

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Humanidades

Licenciatura en Ciencias Sociales

2024

La portada de este trabajo de grado corresponde a una pintura hecha a mano de la artista Samanta Yaya. A partir de una fotografía de mi casa en el barrio San Martín, sector habitacional que es objeto de estudio dentro de esta investigación. La casa capturada en las pinceladas de esta imagen refleja una estructura doméstica solitaria, mientras al fondo se observa las montañas de los cerros orientales, el monte da la sensación de ser abundante y frondoso puesto que no está oculto detrás de grandes edificios que actualmente hacen presencia en el territorio.

Esta casa está en proceso de compra y posterior demolición, que aún no se ha concretado en lo que se presenta este trabajo de grado. Mi hogar hace parte de los planes de gentrificación en las zonas centrales de la ciudad de Bogotá. La pintura es una de las tantas formas que use para capturar lo que fue antes de la llegada de los edificios, este fue el lugar de residencia por más de 25 años de mi familia, por ende, este trabajo de grado es un homenaje a aquella casa y a mi familia, expulsados del centro de la capital.

ÍNDICE

1.Introducción.....	7
2.Capítulo I Marco General.....	9
2.1 Problema de investigación.....	10
2.2 Objetivo general.....	10
2.3 Objetivos Específico.....	10
2.4 Marco teórico.....	10
2.4.1 La relación inquebrantable entre la renovación urbana y la gentrificación.....	10
2.5 Metodología.....	22
3. Capítulo II Las configuraciones habitacionales bajo la Ciudad Neoliberal en América Latina; Santiago de Chile, México DF y Buenos Aires.....	28
3.1 Especulación Inmobiliaria.....	29
3.1.1 Neofordismo en la Ciudad.....	34
3.1.2 Espacio Público; un conflicto de intereses.....	38
3.2 Configuraciones habitaciones en América Latina.....	41
3.2.1 Nuevos Artefactos Urbanos.....	41
3.2.2 La Planificación Privada.....	44
3.3 Santiago de Chile, una ciudad vertical.....	48
3.4 Buenos Aires, una ciudad ocupada.....	53
3.5 México DF, una ciudad higienista.....	57
4. Capítulo III Gentrificación & Renovación Urbana.....	61
4.1. Renovación urbana en Bogotá.....	63
4.2 Renovación urbana; mano de obra, patrimonio y discurso.....	71
4.3 Los edificios: de la demolición a la renovación.....	77
4.4 Renovación urbana verde o ¿Una gentrificación justificada?.....	81
4.5 La renovación y la publicidad: la búsqueda del joven.....	85
4.6 Gentrificación: el consumo del espacio.....	88
4.7 Rent Gap en los Cerros Orientales de la Ciudad de Bogotá.....	89
5. Capítulo IV La configuración habitacional del Barrio San Martín Centro: de la renovación a la gentrificación....	93
5.1 Los recuerdos como punto de partida.....	96
5.2 El espacio “deshabitado”.....	102
5.3 Plan Parcial de Renovación Urbana del barrio San Martín.....	106
5.4 Rent Gap en el barrio San Martín.....	109
5.5 Las implicaciones sociales de la renovación urbana y la gentrificación del barrio San Martín.....	113
5.6 El barrio se tomó la cuadra.....	116
5.7 Del desarraigo a la resistencia.....	121
6. Conclusiones.....	130
7. Anexos.....	132
Bibliografía.....	139

Por aquel pedregoso desvanecido camino, me mira con desprecio la sociedad, saben que del hormiguero soy y cuesta abajo algo me voy a buscar (...) A ese inquilinato, donde mis yerbos con agua rocié en el patio. Historias residentes del barrio precario, viveza extraña sucio y ordinario (...) De la basta y cruel ciudad del relato, donde no hay televisor ni carne en el plato (...) Buscando la puerta, cruzando camino, deambulando por el incierto destino. –*Más que real*, Crack Family.

A Gilmer le pidieron su apartamento, pa' subirle un millón de pesos al arriendo. Volverlo un Airbnb y alquilarlo a un gringo. Pa' luego llamarlo emprendimiento. Todo está muy caro, recolonizados por avaros, no importa vivir endeudados. Mi nuevo barrio se llama Sobrepoblados. –*Medellificación*, Alcolirykoz.

Para mis abuelos y abuelas, ellos son el centro.

Para mis padres, Sandra Ramírez & Gerardo Cuy, no habría sido posible sin su apoyo incondicional.

Para mi hermana, Liseth... Las palabras son pocas para lo que eres para mí, gracias por confiar en mis letras.

1. Introducción

“<Venga, hijitos, vámonos a casa>”, exclamó con súbito regocijo, <ya está oscureciendo y hay gente que nos espera>. A continuación, posando su enorme mano en el hombro de John con un gesto cálido, enérgico y suave a la vez, y hablándole con aquel viejo tono medio burlón que usaba tan a menudo cuando era niño, le dijo: <He vivido mucho tiempo en esta tierra, y como dicen por ahí, ha llovido mucho desde entonces. Tienes toda una vida por delante John... mucho por aprender y mucho por hacer, pero déjame decirte algo, muchacho> lo miró fijamente con una expresión fatal y una leve sonrisa en la comisura de los labios <Sal ahí fuera a conocer el mundo y a disfrutar del vagabundeo, pero luego, luego, **¡Regresa y dime si has encontrado un lugar mejor que tu hogar! Un hogar como la gran ciudad**> (...) ¿La gran ciudad? Él sabía que aquellas palabras habían surgido del corazón de su madre (...) Y para ella aquella “Gran ciudad” de la que hablaba ahora era la ciudad de su corazón, de su fe y de su espíritu. Él lo sabía. La ciudad del futuro eterno, la ciudad de la esperanza inextinguible, la ciudad de la vida afortunada, buena y feliz que algún día, estaba segura, se encontraría aquí en la tierra para que todos los hombres pudieran habitarla. **Pero aquella otra ciudad, aquella obra rutilante y explosiva de la furia destructiva del hombre que ahora perturbaba su campo de visión bajo la luz del atardecer, ¿Qué tenía reservado el futuro para aquel lugar y su gente?**” – Especulación, 1938, Thomas Wolfe, p. 36-38.

Si se reunieran las memorias de las diferentes generaciones que han habitado una ciudad, se podría hacer un trazo de lo que ya no existe, lo que se ha modificado y lo que aparenta una continuidad. La ciudad en ruinas, hace alusión precisamente a ese proceso de cambio acelerado y continuo por el modelo capitalista.

No es algo nuevo, tampoco es el fin ni el último peldaño del sistema económico. La ciudad se presenta como incompleta: una nueva absorción del excedente, un nuevo proyecto especulativo, la reducción de costos y la maximización de las ganancias es el lema constante. A su vez, la vivienda como una necesidad de la vida social en la ciudad, toma condiciones cada vez más precarias y desiguales.

Las zonas centrales de las ciudades a nivel mundial tienen un encuentro en lo anteriormente mencionado. Es un lugar en donde existe un proceso continuo de transformación y por el otro, tiene diversos intereses habitacionales tanto privados como públicos. El barrio San Martín ubicado en la ciudad de Bogotá, es un ejemplo, de cómo varios procesos urbanos confluyen en un mismo territorio para la obtención de ganancias.

Esto se hace más tangible con el proceso de gentrificación que se viene desarrollando en los últimos años en el sector. Mi barrio es un lugar con varias proyecciones a futuro que no incluyen a las clases bajas y obreras que están en el territorio.

De esta forma, este trabajo de grado es una investigación de cómo fue la consolidación de la ciudad neoliberal en América Latina dando un esbozo breve, para luego empezar a profundizar en la renovación urbana y la gentrificación como procesos que operan dentro del barrio San Martín.

Para entender la historia de un lugar, también se analiza la manera de habitarlo. Las modificaciones que se hacen sobre las zonas centrales también son transformaciones a la manera de relacionarse con un territorio.

Si bien, existen múltiples investigaciones que ahondan en el proceso de gentrificación y la renovación urbana en América Latina y por supuesto, también en Colombia. El desarrollo conceptual de estos términos, no se profundiza ni tampoco se problematiza lo necesario dentro de las distintas corrientes que existe. Estos fenómenos actúan de manera articulada en los territorios, y no son procesos que busquen el bienestar de las comunidades asentadas.

El enfoque sociohistórico que adquiere esta investigación, desarrolla la renovación urbana y la gentrificación desde una visión estructural, es decir, la ciudad capitalista responde a una dinámica global que no se puede reducir a lo local, sin desconocer que cada caso particular, como lo es el barrio San Martín también tiene sus características propias. Además, de cuestionar la producción académica que existe sobre estos conceptos, siendo las universidades una de las fuentes más relevantes para la defensa y justificación de intervenir un sector.

Los barrios renovados y gentrificados han sido objeto de estudio recurrente dentro de las investigaciones, así se demuestra que no solo los planes gubernamentales y privados no tienen presente al habitante, sino que los mismos investigadores replican estas acciones. Por eso, se hace necesario la mirada de las comunidades dentro de estas indagaciones, como un pilar fundamental para entender la renovación urbana y la gentrificación como procesos de expropiación y expulsión de los territorios.

Discutir la ciudad neoliberal, es desnaturalizar las acciones que se generan dentro del sistema capitalista y rechazar la idea de progreso que se propone bajo los procesos urbanos expuestos. Esta investigación amplía la información sobre el barrio, a través de la mirada de un habitante del sector, puesto que toda mi vida he habitado este territorio.

Este trabajo de grado escrita desde la misma afectación que ha vivido mi familia, vecinos y conocidos. Posiciona desde un análisis crítico, que no está de acuerdo con la renovación urbana ni la gentrificación de los territorios, que reclama el barrio San Martín como suyo, como un lugar donde habitan las clases obreras.

CAPÍTULO I

Marco General

2.1 Problema de investigación

A partir de la segunda década del siglo XXI, se han potenciado las licencias de construcción en el barrio San Martín en la ciudad de Bogotá, esto ha generado un desplazamiento en los habitantes oriundos de la zona.

La realización de estos proyectos urbanísticos que son de vivienda vertical, requiere de la venta masiva de las casas que integran el barrio, frente a este panorama el habitante tiene dos opciones: vender su casa o enfrentar la presión por parte de las constructoras. Esta situación se complica para el arrendatario, que al no tener una propiedad no tiene participación dentro de las decisiones que se ejecutan en el territorio.

San Martín hace parte del sector conocido como Centro Internacional, que integra otros barrios centrales de la ciudad de Bogotá. Toda la zona ha tenido transformaciones constantes por medio de procesos de renovación urbana, sin embargo, la llegada masiva de edificios destinados a la vivienda y el incremento del costo de vida, desencadena un escenario de gentrificación.

De esta forma, la relación entre renovación urbana y gentrificación da un símil entre el capitalismo y el neoliberalismo, como formas de estructuración desiguales. Centro Internacional es un ejemplo de cómo ha sido la operación articulada de estos fenómenos urbanos, y el análisis del caso del barrio San Martín, devela que los intereses económicos dentro del territorio han sido constantes.

2.2 Objetivo General

Problematizar las configuraciones habitacionales en la Ciudad Neoliberal de América Latina, y su impacto en la gentrificación del barrio San Martín de la ciudad de Bogotá.

2.3 Objetivos Específicos

- Analizar las configuraciones habitacionales de la ciudad neoliberal en América Latina.
- Contrastar el desarrollo de los procesos de gentrificación y renovación en la ciudad.
- Problematizar la situación actual del barrio San Martín en la ciudad de Bogotá.

2.4 MARCO TEÓRICO

2.4.1 La relación inquebrantable entre la renovación urbana y la gentrificación.

“Yo diré que hemos hecho un verdadero sancocho de la renovación urbana hasta hoy. Por lo común, la gente no entiende detrás de qué vamos -ni siquiera de qué hablamos. Afortunadamente, porque si lo entendieran, tendríamos que salir corriendo. – David A. Wallace, exdirector de la Autoridad de redesarrollo de Filadelfia.” (Goodman, R. 1971, p.81).

“De hecho, para aquellos que se han visto empobrecidos, que han sido desalojados o han perdido sus hogares a su paso, la gentrificación es realmente una palabrota y debería seguir siéndolo.” (Smith, N. 2013, p.76).

La ciudad capitalista no es intacta, los procesos de transformación urbana se llevan desarrollando durante décadas. Por eso la renovación urbana y la gentrificación no son el fin de un territorio sino un proceso continuo ejecutado por entidades públicas y privadas.

El siglo XX mostró la expansión de ambos fenómenos urbanos a nivel mundial, siendo incorporados en su mayoría en las zonas centrales de las ciudades. Por un lado, la renovación urbana, se introducía como discurso que impulsaba la intervención de un espacio, que debía “mejorarse”, “actualizarse”, “limpiarse”, entre otros. Esto refería que existía un problema con el lugar, que podía solucionarse con la entrada de capital tanto público como privado. La gentrificación por su parte, se asociaba a procesos similares, también implicaba la actuación de diferentes actores en un territorio, pero en este caso se añadía que el nuevo sector renovado, aumentaba su uso económico generando que la población que habitaba el lugar, fuera reemplazada por otra que tuviera la posibilidad de pagar por este espacio.

Una de las diferencias entre la renovación urbana y la gentrificación, es el uso del término. Mientras que las entidades públicas y privadas utilizarán la renovación urbana como concepto base dentro de sus planes, otros actores usarán la gentrificación como forma de denuncia de estos procesos de transformación urbana.

En ese sentido, es importante cuestionar la intervención del espacio: ¿Quién la ejecutará?, ¿Por qué la ejecuta?, ¿Qué implicaciones tiene?

Figura 1

Publicidad que anuncia un proyecto de viviendas en el centro de la ciudad de Bogotá.¹



¹ La constructora también da una definición de que es renovación urbana al promocionar este proyecto, “La renovación urbana es el conjunto de acciones que se desarrollan con el fin de devolver a los espacios urbanos deteriorados, unas condiciones óptimas para el adecuado desarrollo de la vida urbana, en las dimensiones social, espacial y ambiental.” (Cusezar, 2024). Esta constructora tiene presencia en el barrio San Martín con un proyecto de apartaestudios que no se ha ejecutado para el año 2025.

Fuente: Cusezar, 2024.

Con ese contexto, la intención no es precisar si en el barrio San Martín hubo o no renovación urbana o gentrificación. Se necesita de ambos procesos urbanos para generar la transformación exponencial en el territorio, es decir, que estuvieron y están en el espacio, siendo el desplazamiento de habitantes oriundos una de las consecuencias más relevantes.

San Martín hace parte de lo que se conoce como Centro Internacional y este a su vez de la ciudad de Bogotá. La renovación urbana y la gentrificación no se reducen al barrio, siendo parte de procesos estructurales del sistema capitalista. Para el análisis del concepto de renovación urbana se parte de los postulados de Robert Goodman mientras que en relación a la gentrificación se utiliza como referente principal a Neil Smith.

La alianza conceptual entre estos dos autores, crea un puente para entender lo que ocurre en las ciudades a nivel mundial. Determinando el papel fundamental del Estado, de las entidades privadas y demás actores en la elaboración de estos proyectos.

Frente a Goodman es fundamental su libro “*Después de los urbanistas ¿Qué?*” publicado en 1971. En donde expone su papel como planeador y ejecutor de los proyectos de renovación urbana en las ciudades de EE. UU. Este autor se adentra a problematizar las consecuencias que tenían estas políticas en los territorios que estaban siendo intervenidos. Su visión se transforma pasando de la observación a la acción, cuestionando su responsabilidad dentro de estos proyectos.

Este libro expone la posición de las comunidades desplazadas por la renovación urbana, por ende, lo potente de este autor es que demuestra una lucha comunitaria en contra de estas intervenciones público-privadas². Por ejemplo, señala que:

¡Al diablo con la renovación urbana! - podía leerse sobre una enorme pancarta plantada en el jardín de delante, que casi no dejaba ver la casa detrás. La pancarta, que también advertía-**defenderemos nuestros hogares con nuestras vidas**-, sorprendía a los viandantes por el estilo empleado, el mismo estilo oficial por el gobierno en la propaganda de sus iniciativas públicas (Goodman, R. 1971, p.43).

¿Si los procesos de renovación urbana proyectan una mejora en la vida de las personas, porque implica el desplazamiento y desalojo de sus hogares, junto con la imposibilidad de volver habitarlos? La visión positiva de estos planes se contrasta con la realidad del despojo y hostigamiento de las comunidades.

Además, estos procesos son informados a las comunidades de manera ambigua, en donde se promociona la necesidad de una intervención pública y privada en el territorio. Esta característica se repetirá en todos los planes, en donde, no existe una información clara sobre lo que se hará ni las consecuencias que tendrá. Es más, se dará un panorama muy maquillado sobre la supuesta mejora en la vida de las comunidades.

Figura 2

² La lucha en contra de la renovación urbana es rastreable a la par que se incorpora este proceso, es decir, desde mediados del siglo XX se está en contra de estos planes.

Propiedad demolida para dar paso a la Universidad de Illinois en Chicago, sobre la misma, una pancarta se posiciona. Traducido al español dice “Aquí enterrada por el alcalde está su promesa de una mejor comunidad que nunca se hará realidad”, 1962.



Fuente: Larry Hemenway

La exposición de estas pancartas, señala que los procesos de renovación urbana iniciados con intensidad en las décadas de los 50-60' del siglo XX en las ciudades estadounidenses, tuvieron un rechazo por parte de las comunidades, esto se justifica en la expropiación de las casas. Para poder generar estos planes, los barrios eran en su mayoría demolidos, sin importar el tejido comunitario que estuviera, ni las personas que habitaban el lugar.

Las acusaciones plasmadas en estos carteles hacia las entidades públicas y privadas, develan una comprensión distinta sobre la renovación, alejada de las definiciones que se generan desde las universidades, instituciones gubernamentales y demás centros de investigación. En esa misma línea Robert Goodman, señala a las universidades estadounidenses como una de las principales beneficiarias de estos planes de renovación urbana (1971, p. 50).

Es decir, que al hablar de este concepto se hace necesario comprender que todo alrededor de este fenómeno colaboran para la incorporación en los territorios, incluyendo la producción del conocimiento sobre el mismo, y la manera de divulgarlo en la sociedad. Incluso el mismo

Goodman reconoce que para los desarrolladores urbanos como él, este proceso era ambiguo y poco cuestionado³.

Los territorios intervenidos experimentaban un impulso económico, que era captado por entidades privadas. De esta forma, la visión positiva de la renovación no incluye a las comunidades de bajos ingresos, que perdían sus hogares para dar paso a un nuevo espacio.

Figura 3

8 de mayo de 1959: Aurora Vargas es llevada por agentes del sheriff del condado de Los Ángeles durante el desalojo de una casa en Chavez Ravine⁴, para dar inicio a un proceso de renovación urbana planteado aquí.



³ La mayoría de urbanistas, planificadores y arquitectos saldrán de las mismas universidades que se posicionaron en los barrios renovados. La expropiación de un territorio es un proceso que aún continúa ejecutándose, siendo las investigaciones sobre renovación urbana un ejemplo de esto, puesto que lo muestran como exitoso y necesario.

⁴ Fue tanto el impacto que tuvo esta serie de fotografías de Hugh Arnott, que la profesora Linda Christensen lo asoció al proceso de gentrificación de la zona circundante a la escuela Jefferson High School. Allí expuso esta fotografía con sus estudiantes, los cuales recordaron su propia expulsión. La profesora señala una frase del estudiante llamado Desiree, “Sabía que era el aviso de desalojo que llegaba sin importar lo duro que [mi madre] trabajara, lo buenos que éramos, lo amigables que éramos como vecinos. Era joven, pero no era estúpido. Sabía que íbamos a tener que mudarnos de nuevo, pero ¿Esta vez tan pronto? ¿Terminaríamos nuevamente en un refugio? ¿Tendríamos que cambiar de escuela? ¿De nuevo?” (Christensen, L. 2013). Lo interesante es ver como en una clase se asocia el proceso de renovación y gentrificación a un mismo territorio, en una alianza, entre el pasado y el presente.

Fuente: Hugh Arnott/Archivo de Los Angeles Times/UCLA

La defensa por la renovación urbana también es crucial para entender el discurso que la incorpora. Chaparro, J. (2000) al respaldar la intervención de un sector, señala *el uso*⁵ como fundamental para determinar si un espacio requiere o no de un proceso de renovación.

Las acciones en un territorio son catalogadas como buenas o malas para este autor. Esta connotación está definida por la cultura ciudadana de cada ciudad. El uso bueno o malo no es el mismo para las comunidades, ni tampoco puede determinarse que la culpa de un “mal uso” sea por las mismas, por ejemplo, el deterioro de la fachada de una casa puede ser considerado con un mal uso por parte de las entidades gubernamentales, sin tener presente las dificultades económicas que implica mantener una vivienda.

Por eso al mencionar una cultura ciudadana se debe cuestionar también el ideal de habitante que requiere o busca dentro de la sociedad. Así, para este autor esto está mediado por:

El uso, adecuado a las características y finalidades del bien, el cual confiere mayor carga de significados constructivos a una escultura o una fachada restaurada, que los parques-basurero o los andenes-parqueadero, para poner ejemplos relativamente benignos de las heridas urbanas. El uso adecuado resulta de gran importancia también porque lo que no se usa, no se preserva y el deterioro no sólo físico sino también de significados (...) la memoria recreada de los bienes urbanos, esto es, la tradición siempre renovada y no la nostalgia sumergida en imágenes estáticas (p.18).

La tradición renovada como menciona Chaparro, indica la revitalización en el uso de un espacio. Esta justificación se repetirá con insistencia en todos los planes de renovación urbana, lo que implica que las comunidades son incapaces de generar acciones que le sean útiles al lugar, siendo necesario que otros actores hagan presencia en el territorio.

Sin embargo, este argumento no contempla los intereses económicos que existen en un espacio, y que son, la razón principal para la creación de estos planes. El uso, más que una premisa es un pretexto. James Campano desplazado en la renovación urbana de West End en 1950, relata su experiencia en este proceso.

Cuando tomaron el West End, afirmaron que había como 2.000 infracciones del código, pero el 90 por ciento de ellas se debían a la falta de espacio en los armarios... Dejaron de limpiar las calles y la recogida de basura se volvió espasmódica. Comenzó a parecer un barrio marginal (Bui, C; Downey, A; Phelan, C; Simao⁶, Z. 2024).

Los malos usos se crean, no son esporádicos como menciona el autor Jairo Chaparro. Los espacios son intervenidos mucho antes de que se generen sobre los mismos planes de renovación. Por eso, no todos los barrios de las ciudades estadounidenses fueron objeto de interés para las entidades públicas y privadas, lo eran aquellos que tuvieran una población vulnerable compuesta por: migrantes, comunidad negra⁷ y en general, personas de bajos ingresos.

⁵ Entiéndase *uso* por las acciones que ejerce las comunidades y/o ciudadanos sobre el mismo.

⁶ Estudiantes de Universidad de Suffolk en Boston, Massachusetts. A través de una página web abierta al público, recopilan testimonios de desplazamiento por la renovación urbana en la ciudad de Boston.

⁷ Castells, M. (1975) al referirse a la renovación urbana [urban renewal] lo relaciona con un tema racional “*sabemos que tanto los militantes negros como lo radicales blancos hablan de –urban renewal– como equivalente a –negro renewal–*” (p.235).

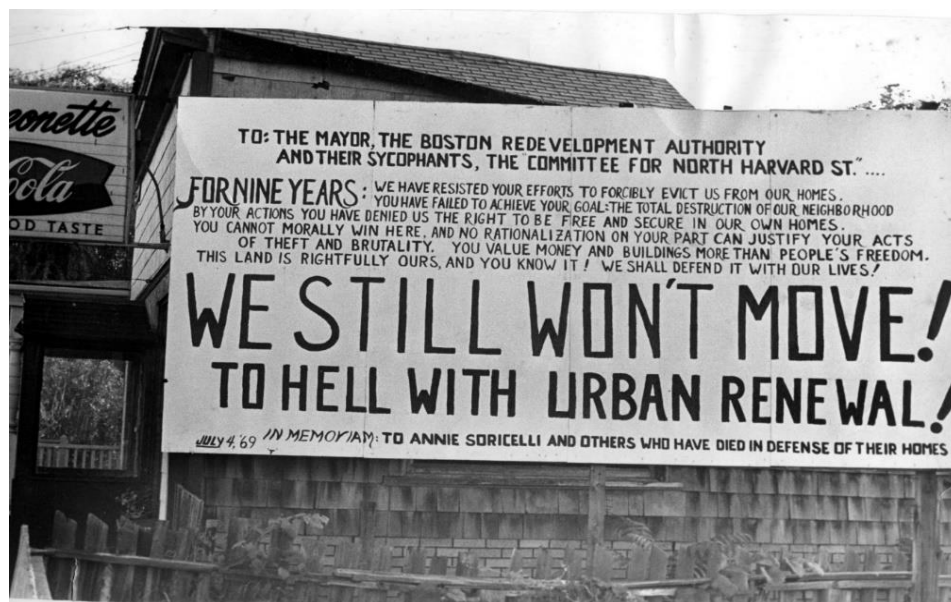
A partir de lo anterior, se complementa la visión negativa que tenían las comunidades sobre estos planes en sus barrios. Esta situación de desplazamiento y expropiación sería expuesta en el libro de Goodman, pero también sería respaldada por otros autores como Manuel Castells (1975):

(...) un primer inventario de las realizaciones de la renovación urbana USA nos muestra que se trata de eliminar “slums⁸” situados en el centro-ciudad y de reemplazarlos por viviendas de lujo, equipamientos socio-culturales, galerías o conjuntos comerciales y centros de negocio. Para llegar a esto, los fondos públicos se encargan de comprar terrenos e inmuebles, así como de las correspondientes operaciones de derribo, para revender a continuación el suelo limpio al promotor privado que, por su parte, cuenta además con notables facilidades para obtener sustanciosos créditos a la construcción (p.242).

El asedio que conllevó estas políticas públicas dentro de las ciudades estadounidenses, demostraría que existe en la renovación urbana un componente racial y de clase. No hubo un cambio leve, sino la desaparición de barrios enteros, tampoco fue una mejora en la calidad de vida de las personas, porque implicó el despojo de sus viviendas.

Figura 4

Pancarta en contra de la renovación urbana⁹.



⁸ La palabra “slumismo” hace referencia a las construcciones denominadas slums, que significa barrios marginales. La utilización de este término cobraría mayor fuerza a partir de las oleadas de renovación urbana alrededor del mundo, De Castro Mazarro, A, (2018, p.80). Es preciso aclarar que slums puede ser todo lo desfavorable de un asentamiento, que como se ha discutido es una idea mucho más amplia, ligada a la noción “del buen ciudadano”.

⁹ Al español traduce “-Para: el alcalde, la autoridad de redesur vial de Boston y sus alabados, el comité de la calle norte de Harvard- Nueve años: hemos resistido sus esfuerzos para desalojarnos por la fuerza de nuestros hogares. Ustedes no han logrado su objetivo: la destrucción total de nuestro barrio con sus acciones. Ustedes nos han negado el derecho a ser libres y seguros en nuestros propios hogares. Ustedes no pueden ganar moralmente aquí, y ninguna racionalización de su parte puede justificar sus actos de robo y brutalidad. Ustedes valoran el dinero y los edificios más que la libertad de las personas. ¡esta tierra es nuestra por derecho y ustedes lo saben! ¡la defenderemos con nuestras vidas! ¡siguen sin movernos! ¡al diablo con la renovación urbana! 4 de julio de 1969. En memoria: a Annie Soricelli y otros que han muerto en defensa de sus hogares.”

Fuente: Displaced Of Boston People.

La intervención por un mal uso de parte de las comunidades o *“la tradición siempre renovada y no la nostalgia sumergida en imágenes estáticas”* frase de Chaparro en la defensa por la renovación urbana, se transforma al contrastarlo con lo que plantea Manuel Castells.

Entonces imagine por un momento que usted es un promotor inmobiliario, que tiene la posibilidad de construir toda una ciudad de nueva planta tanto para las mayores firmas internacionales (viviendas de lujo, servicios de alta calidad), ¡Ay!..., este espacio tan deseado está ocupado, atiborrado, saturado por un magma del pasado: obreros, pequeños comercios, cafés de cuatro cuartos, viejos, niños que juegan a la pelota en la calle, todo ello chapoteando en la mugre, existencias miserables, imágenes de una época ya pasada, indignas de la era de la ganancia ennoblecida por la proezas tecnológicas (1974, p.16).

Cualquier cosa puede ser utilizado como un problema para un lugar que tiene un potencial económico, por eso, la intención tampoco es dejar intacto el espacio o realizar unas modificaciones leves. La injerencia de entidades públicas y privadas en el territorio, destruyen para dar paso a los agentes inmobiliarios, siendo una afectación profunda.

Robert Goodman, puntualiza que las políticas públicas hechas en 1949¹⁰, generaron los planes de renovación urbana en Estados Unidos en las siguientes décadas (p.80). El Estado en ese sentido, financió este proceso y lo respaldó. No fue una apuesta social sino económica, los vencedores construyeron nuevas urbanizaciones a costa de las comunidades vulnerables.

No es posible hacer una renovación sin desplazamiento, porque el objetivo de fondo no es beneficiar a la comunidad sino al capital privado, para ello, el territorio debe desocuparse, despoblarse, eliminarse, desalojarse. Estas deberían ser las características que reemplacen el rehabilitarse o restaurarse.

El mundo de los negocios ha hecho uso de la renovación urbana con el fin de vaciar determinadas áreas pobres y hacer que resultasen atractivas a inquilinos más lucrativos (...) Hickman, cuya compañía también tiene importantes inversiones en proyectos de renovación urbana, seguía diciendo: *-De un lado de la calle se levanta ya nuestra urbanización nueva, orgullosa, esperanzadora. Al otro lado, aún se levantan los slums, esperando a que nos ocupemos de ellos-* (Goodman, R. 1971, p.89).

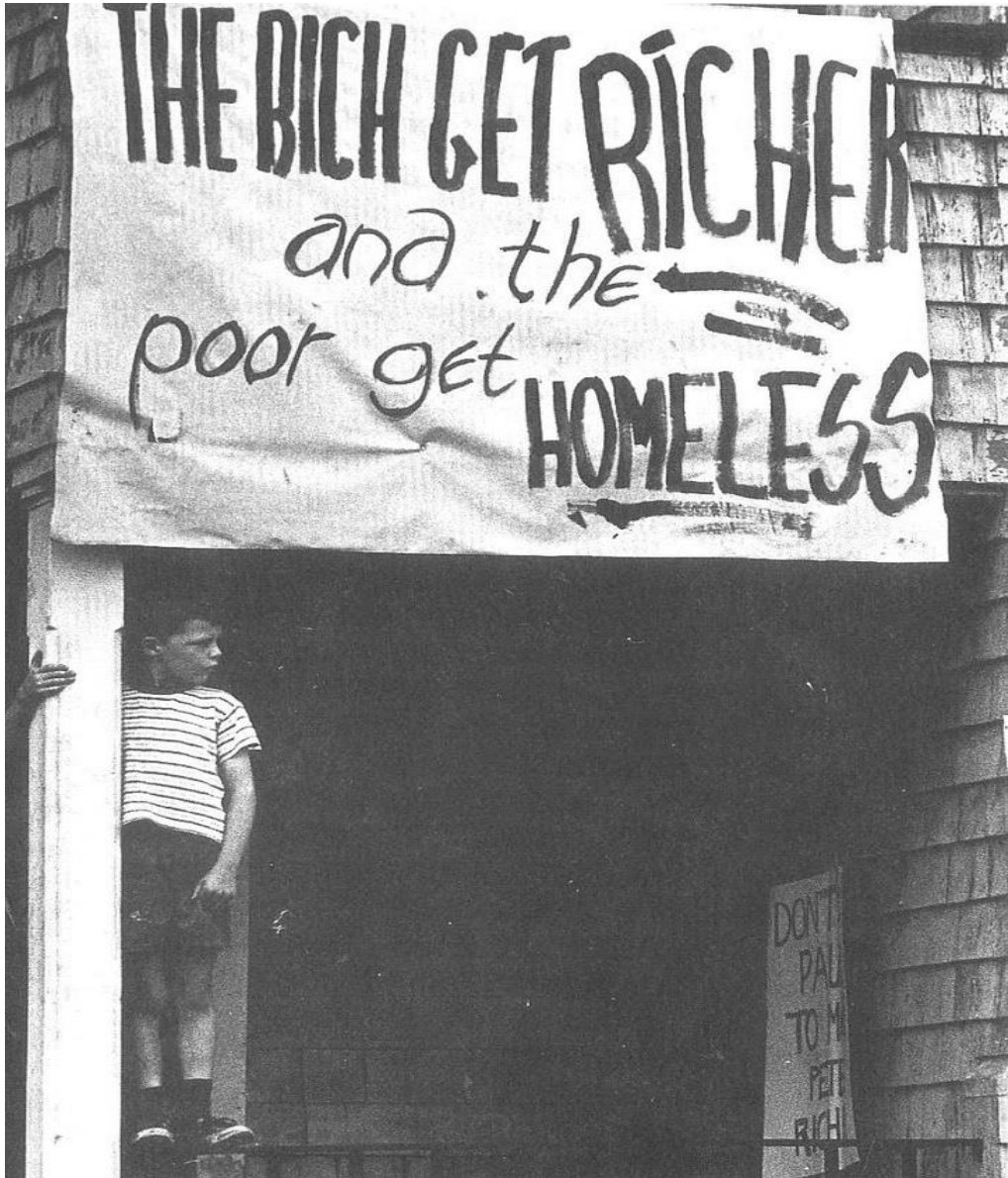
Con este panorama, cuestionar la renovación urbana se hace una necesidad crucial para los barrios que tienen planes de esta índole, como lo es el caso del barrio San Martín. La experiencia estadounidense muestra la cooperación para la ejecución de estos procesos, al igual que los actores que resultaron ganadores y los perdedores.

Las comunidades han sido acusadas de no ser aptas para habitar los lugares que han tejido, y a través de discursos gubernamentales, respaldados por centros de investigación se ha responsabilizado a las mismas personas de ser causantes de su expulsión.

Figura 5

¹⁰ Esto se llevaría a cabo con la propuesta del senador Robert Taft de ideología conservadora y Robert Wagner de ideología liberal. No obstante, Taft, respaldaba la retirada del Estado en la economía, a la vez, de reducir la fuerza sindical. En relación a esta política, se permitía destinar dineros públicos para la compra y demolición de propiedades en los barrios que eran objetivo, luego se vendía el suelo a un menor precio a los promotores inmobiliarios (Goodman, R. 1971, p.80).

Un letrero en un edificio en Barry's Corner en Lower Allston en la década de 1960. Traducido al español: "Los ricos se hacen más ricos y los pobres se quedan sin hogar".



Fuente: The Crimson / Sociedad Histórica de Brighton Allston.

El concepto de renovación urbana se usará mucho antes que el de gentrificación, siendo este último, utilizado por primera vez por la socióloga Ruth Glass para denominar los procesos de transformación urbana y económica que vivían los barrios centrales de la ciudad de Londres en la década de los 60'.

La segunda mitad del siglo XX mostrará la expansión de las investigaciones que señalarán las transformaciones urbanas como escenarios de gentrificación. Esto tendría su cúspide con el autor Neil Smith en el 2013 con su libro "La nueva frontera urbana. La ciudad revanchista y gentrificación".

Este libro no solo aborda lo que sucede en las ciudades estadounidenses del siglo XXI, sino desmenuza el concepto mismo de gentrificación, y respalda su uso para identificar los procesos urbanos en las áreas centrales de la ciudad. Tampoco lo aleja de la renovación urbana, ya que incluso parte de que referirse a un territorio renovado es identificar un espacio con potencial para ser gentrificado (p.19).

Los territorios que son objetivo para la consolidación de nuevas urbanizaciones, proyectos inmobiliarios o inversiones privadas. Necesitan de la visión de que un lugar está siendo mal usado, pero también, de que ese espacio esta deshabitado. Smith presenta que la llegada de la gentrificación es la radicalización de los procesos de transformación urbana, en donde el habitante oriundo pasa de ser ignorado a ser inexistente.

Si bien este cambio es paulatino, se le añade que los barrios en su mayoría de población negra, no solo necesitan una renovación sino básicamente una refundación. Es decir, que las comunidades incapaces de atender los “problemas” de sus sectores, deben ser eliminadas por una nueva población, digna de habitar el espacio.

El término -pionero urbano- es, por lo tanto, tan arrogante como la noción original de -pioneros-, en la medida en que sugiere la existencia de una ciudad que aún no está habitada; al igual que los nativos americanos, la clase trabajadora urbana es considerada como menos que social, una parte del ambiente físico (Smith, N. 2013, p.19).

La negación de un habitante facilita la intervención del territorio, en el sentido que no es necesario atender a una población que no existe. La gentrificación actuó en las ciudades estadounidenses con la lógica del “descubrimiento”, en donde los agentes inmobiliarios eran conquistadores que traían el progreso a los lugares que estaban atrasados.

Figura 6

Publicidad de la renovación urbana en Doğanbey, Turquía¹¹.



¹¹ La fotografía es tomada como una prueba del último vestigio que falta por eliminar para completar con la transformación.

Fuente: Abdülkadir Karakelle¹², Daily Sahah. 2014

El pionero urbano, término que acuñan las inmobiliarias, entidades privadas y públicas, es el consumidor ideal. De allí, que Smith y Goodman sean enfáticos en entender estos fenómenos como una lucha de clases.

La eliminación física de las estructuras originales borra la historia y la geografía social; sino se demuele el pasado completamente, al menos se reinventan *-frotando suavemente sus contornos de clase y raza- en la renovación de un pasado agradable* – (Smith, N. 2013, p. 62).

El valor económico que representa el suelo en donde está el barrio objetivo, es la base fundamental de la gentrificación. Lo que se posiciona encima de ese suelo es la expansión de esa ganancia posible, si bien este proceso será explicado más adelante, anunciar los intereses que existen sobre los elementos que componen el territorio, explica porque es necesario demoler las estructuras de los habitantes oriundos de la zona para la consolidación de la inversión.

Lo que no se derriba es aquello que mantiene la posibilidad de generar una explotación económica de los agentes privados. Si bien los discursos gubernamentales siguen promoviendo la renovación urbana, es la falta de participación de las comunidades en la formulación de estos planes, el nulo reconociendo como habitantes de un sector, la desaparición del tejido comunitario y las estructuras que lo componen, lo que proyecta un escenario ideal de gentrificación.

Figura 7

Protestas en contra de la gentrificación de Oaxaca, México.



¹² Cabe resaltar que este autor no está en contra de la renovación urbana, es más, la respalda citando a un ministro turco: "Es una necesidad rescatar a Estambul, la metrópoli favorita de Turquía, del yugo de la urbanización no planificada y de los edificios ruinosos", dijo Özdemir- ministro de Ambiente y Planificación Urbana. (Abdülkadir Karakelle , Daily Sahah. 2014).

Fuente: Citlalli Castro, 2024.

La gentrificación ha ido adquiriendo nuevos significados en los últimos años, no es un término desconocido sino ampliamente usado dentro de la sociedad. Smith caracterizó un proceso que ya se había expandido a nivel mundial y estaba empezando a consolidarse con fuerza.

La noción de colonización del territorio por medio de este proceso urbano, tomará relevancia a través del imaginario de frontera usado por los especuladores inmobiliarios, esto implica que existen territorios que están al margen de la “civilización” esperando a ser intervenidos y habitados. El colonizador actúa como un “salvador” del espacio desgastado, mal usado, deteriorado, entre otros adjetivos negativos para identificar la necesidad de entrada de capital privado y público.

Si la gentrificación ha hecho uso de estos términos que exponen una exploración de terrenos “baldíos” en donde, en realidad existen barrios consolidados, personas que lo llevan habitando durante décadas y una historia, es porque la negación de las comunidades pobres es un discurso ampliamente divulgado dentro de diferentes procesos urbanos. Es más, la normalización de identificar al pobre como “un problema” demuestra la connotación de clase que incorpora estas transformaciones.

Extirpar, -injetar- en eso consistía la pseudociencia de los urbanistas, al servicio de los prejuicios culturales y económicos de los que controlaban la renovación urbana. Al racionalizar un programa que consiste en la expulsión de los pobres en beneficio del mundo de los negocios, la metáfora fue puesta en circulación, la ciudad estaba enferma y era necesario curarla. El usar metáforas médicas de ese tipo era como si se estuviese hablando de fenómenos orgánicos (Goodman, R. 1971, p.88).

No es de extrañar que se coloque la gentrificación y la renovación urbana, como una solución a temas de salud pública o que sean de interés social, además, que se categoricen las zonas de acuerdo a nivel de riesgo que representan para el resto de la sociedad, y que, de no intervenir, podrían acabar con la ciudad misma. La deshumanización del espacio intervenido, expropia a los habitantes oriundos de cualquier reclamo que se pueda generar por la modificación de su territorio.

La esencia y la consecuencia del imaginario de la frontera es domar la ciudad salvaje, socializar toda una serie de procesos nuevos, y por lo tanto desafiantes, es un foco ideológico seguro. En tanto tal, la ideología de la frontera justifica una incivildad monstruosa en el corazón de la ciudad (Smith, N. 2013, p.53).

No solo se expande estos fenómenos a nivel mundial, sino la idea de progreso. La ciudad está incompleta y “*siempre se puede ser mejor*”, la demolición es una necesidad de la urbe capitalista. Estar en contra de la intervención es estarlo del avance tecnológico, por eso, estar en contra de la renovación urbana y la gentrificación es rechazar la ideología de vida de este sistema económico.

Independientemente de cuan socialmente destructiva haya sido la renovación urbana –y sí lo fue-, en realidad fue muy exitosa en términos económicos, en la medida en que sentó las bases para la etapa de modernización, recuperación, transformación de los usos del suelo y, en última instancia, para la gentrificación del mercado privado que tendría continuación (Smith, N. 2013, p.154).

Con todo este panorama, esta investigación no podía centrarse en el fenómeno de gentrificación del barrio San Martín, porque como se ha expuesto, los sectores fueron constantemente puestos ante proyectos de renovación urbana que facilitaron la transformación de los barrios.

Además, se comprende el agobio que muestran los habitantes de las zonas centrales porque han sido objetivos de las intervenciones públicas y privadas durante años. La gentrificación tampoco se debe leer como lo último que sucede en el territorio, ya que esto se seguirá modificando de acuerdo a los intereses económicos.

Es necesario nombrar los efectos que tiene sobre los territorios, como también descascarar el concepto de renovación urbana que, como se puntualizaba al inicio tiene más acogida que, el de, gentrificación, como un eufemismo que tiene aceptación en la sociedad, tal como menciona Smith, N. (2013):

En mi propia investigación he intentado trazar una rigurosa distinción entre la gentrificación (que implicaba la renovación de las construcciones existentes) y la reurbanización que suponía construcciones completamente nuevas (...); esto tenía sentido en un momento en el que la gentrificación se distingue de la renovación urbana a gran escala. Pero he dejado de pensar que se trata de una distinción útil. De hecho, en 1979 era ya un poco tarde para sostener esta distinción (p.86).

La intención del Estado y de las empresas privadas ha sido la revitalización, rehabilitación, renovación, reurbanización de los barrios centrales, que, en otras palabras, es la gentrificación del mismo. Llámese como se llame, estamos ante un escenario de expulsión, y frente a eso no hay eufemismo que tape la mancha que ha dejado en el tejido comunitario. Además, que lo que sucede en el barrio San Martín, más que ser un proceso nuevo, es una expresión de las transformaciones urbanas ejecutadas desde el siglo XX.

2.5 Metodología

El centro de la ciudad de Bogotá, ha sido un espacio ampliamente investigado por las entidades gubernamentales y las instituciones privadas como: universidades, grupos de investigación independiente, corporaciones, entre otros. Todos los anteriores han dejado un conocimiento sobre el territorio, sin embargo, ha faltado un factor fundamental en los barrios centrales y es, las comunidades.

Mi familia ha habitado el centro desde hace décadas, siendo desplazados constantemente a partir de las transformaciones que se han generado en la zona. La consciencia sobre las problemáticas, requiere mucho más que sufrir los hechos que aquejan a un grupo o una persona, implica generar una acción que puede llevar a la comprensión de lo que sucede alrededor.

La consciencia es también una identidad. Este trabajo de grado me permitió entender mi papel como habitante del centro, como estudiante, desplazada y también como investigadora. Así, ni la renovación urbana ni la gentrificación son procesos que benefician a las clases bajas y obreras, de la cual hago parte. Además, existe un punto que imposibilitaba entenderme como parte de este territorio, y es que no soy propietaria sino arrendataria, y esto, por mucho tiempo me hizo sentir a mí familia y a mí que somos una población desechable o carente de voz dentro del espacio que habitamos.

Antes de hacer esta investigación desconocía lo que había pasado en el barrio San Martín junto con el sector que lo compone, como lo es Centro Internacional. La renovación urbana había entrado a las comunidades como una promesa de un futuro mejor, los cambios cada vez más evidentes hacían entender que Bogotá se estaba consolidando como una metrópoli global, de la que como habitantes del centro deberíamos sentirnos orgullosos.

Con este contexto, se decide que la base de esta investigación tenga un enfoque marxista. Guillermo Rochabrún, discute que revisando los postulados de Marx no existe una metodología clara. Sin embargo, al analizar a fondo sus escritos se construye un posible camino. Por ejemplo, propone una idea central en donde menciona que, “*uno se plantea problemas de una manera no marxista e intenta resolverlos –marxistamente.*” (1977, p.11). ¿Qué implica esto? Entender que lo sucede en el barrio San Martín, atraviesa la generación de una consciencia sobre el problema que se observa, para posterior, tomar acciones frente a la misma situación.

Es crucial tomar una postura, por eso, por más que existan investigaciones que legitimen el actuar de las intervenciones público-privadas, o de los efectos positivos de la renovación urbana y la gentrificación. La realidad, es que estos fenómenos han desplazado a muchos habitantes del centro, incluyéndome.

Además, como estudiante de una universidad pública, la responsabilidad social que se tiene con las comunidades es fundamental. No es posible respaldar las intervenciones, cuando son los mismos vecinos, familiares, y conocidos, quiénes denuncian la falta de participación y apoyo. Las tesis de grado, deben ser también un escenario de disputa en torno al conocimiento académico que se generan sobre las transformaciones urbanas en la ciudad, como una voz que contradiga y exponga los intereses reales sobre los territorios.

Por otra parte, es necesario entender que si la investigación es una revisión pasiva muy difícilmente se podrá llegar a una acción activa. En ese sentido, no se puede nombrar las cosas de otra forma, que, como lo que son, en este caso, reproducción del sistema capitalista y escenarios de acumulación en los barrios centrales de las ciudades a nivel mundial. Más adelante al tratar el tema de los procedimientos, señala que:

Ahora bien, los-procedimientos son siempre procedimientos para hacer algo; en el caso de Marx ¿En qué consiste ese algo? Esto puede determinarse únicamente a través del conocimiento del objeto. Y es que el método es derivado implícito en –y del- objeto (Rochabrún, G. 1977, p.12).

La historia del barrio San Martín, fue la premisa inicial que se tomaba como lo fundamental en este trabajo de grado, no obstante, a medida que se profundizaba en la problemática esto también se fue ampliando. Ya no era narrar únicamente lo que hubo, ni tampoco colocar a manera de denuncia lo que vendrá. La historia cuestionaba lo que había pasado en el territorio por décadas, a la vez, exigía acciones para contrarrestar el avance de estos fenómenos urbanos.

Entonces los procedimientos eran variados a medida que se adentraba a la comunidad, se debía comprender el actuar como vecina, pero, sobre todo como investigadora. Esto porque muchas de las personas que entrevisté me conocieron bajo este rol, más que como habitante del sector. La interacción no fue sencilla porque la confianza en un lugar que ha sido objeto de intervenciones constantes es difícil.

Si bien, este trabajo de grado está escrito desde una habitante del barrio San Martín, no puedo desconocer que también hago parte de la Academia y mi posición frente a la gente no es de una vecina netamente, sino de una profesional que tiene un poder en el territorio, y que lo escriba también implica una responsabilidad con el mismo.

Esto lo comprendí al visitar una de las casas, la de Lucía. Ella, se mostró abierta a relatarme su historia en el barrio, incluso estaba emocionada por ser parte de algo, por eso la entrevista se dio

en varios días, siendo extendida a meses. La relación con esta vecina fue una de las más cercanas al reconstruir la historia del sector. Sin embargo, esto cambió cuando conocí a su hermana Karina, quién no habitaba el barrio hacía varios años, pero visitaba de vez en cuando a Lucía.

Las conversaciones con esta vecina, tuvieron un freno brusco cuando Karina empezó a cuestionar mi actuar. Para ella no era suficiente con presentarme como vecina, aun cuando mi casa quedaba muy cerca a la de ellas dos. Así, la entrevista había tomado un giro, siendo ahora la que cuestionaban y debía responder, empezó mencionando: “¿quién es usted?, ¿quién la contrato?, ¿qué quiere de mi familia?”, mientras que escuchaba sus inquietudes, intentaba responder con serenidad, pero luego me dijo algo que me dejó pensativa, “¿a mi quién me garantiza que usted no es parte de una constructora?”

Karina tenía razón, por más que sea parte de la comunidad o haya vivido en el barrio lo que lleva mi existencia. Nada les garantizaba a ellas dos que yo no hacía parte de un institución pública o privada con un interés económico en el sector, ni siquiera presentarme como estudiante de una universidad pública era garantía, ya que la relación entre renovación urbana y universidad es algo innegable, como también, la realidad de que muchas de las investigaciones pueden afectarlas a las comunidades, aunque sean trabajos académicos.

Tampoco podía pretender que la confianza se me diera por hacer parte de la misma comunidad, porque Karina no me veía como una vecina, ella era consciente de que era una profesional y que mi actuar podría estar ligado a las entidades que tanto habían afectado a su familia. Al final luego de sentir que sus ojos me miraban con detalle, ella concluyó con una frase “*Lo que usted escribe puede ser utilizado por una constructora para saber quién vive en esta casa*”.

A partir de lo anterior, decidí no colocar los nombres reales de las personas que entrevisté, aunque muchos me expresaron su intención de dejarlo, esto por la seguridad de sus historias y evitar el reconocimiento. Esto no incluye a Elena, Carlos Caldas y mi familia, los dos primeros porque para ellos ser nombrados hace parte de la resistencia que llevan en el barrio, ya que son figuras destacadas.

Así, los procedimientos entonces debían incluir la protección de los habitantes del barrio, de sus historias, de sus recuerdos y de la confianza que habían colocado en mí. Escribir este trabajo de grado no hubiera sido posible, sin tener en cuenta la emocionalidad de cada uno de ellos, incluso de mi propia familia. Además, de no negar de donde se viene y las implicaciones que eso conlleva. Por eso, el conocimiento plasmado en este trabajo de grado, no busca vulnerar a los habitantes, sino denunciar explícitamente a las constructoras, a las entidades gubernamentales, a los investigadores, y demás actores que generaron acciones activas por el desplazamiento de la comunidad.

Los vecinos que entrevisté exigían una postura frente a la situación que se vivía, y fue a partir de allí que se empezó a gestar una confianza que, si bien no fue posible con todos, si demuestra, que era la primera vez que relataban su propia experiencia viviendo en el barrio San Martín.

Figura 8

Fachada de una casa abandonada en el barrio San Martín.



Fuente: Juan Mateo Rodríguez, tomadas para uso propio.

Tanto Robert Goodman como Neil Smith, problematizan en el actuar del profesional en los territorios, que implica cuestionarse constantemente, porque la palabra escrita también es una acción, que puede tener consecuencias en el espacio. El barrio San Martín no puede ser un lugar de donde extraiga conocimientos y lo coloque al público sin tener en cuenta que la información tiene un poder en las planeaciones que se hagan sobre el mismo.

Los procedimientos te los va a dando la comunidad, que te hace ver en la práctica lo que habías leído en la teoría. Esto, lo entendí al dialogar con Elena, habitante del barrio San Martín, que me pedía de manera atenta dejar el miedo y la tristeza por lo que sucedía, se necesitaba también un escenario de lucha, resistencia e intención de transformación. Básicamente que hiciera una acción activa más allá de quedarme en la posición de observadora.

Mire, por cosas de la vida, yo digo que es como si alguien me tuviera de la mano y me lleva a hacer las cosas, porque las cosas han resultado, no porque yo me las proponga, han pasado, como cuando a mí, me empezaron a decir “*Uy de verdad Elena, que resistencia la que usted hace*”, yo les decía: “*¿Qué es una resistencia?*”, “*¿Cómo se hace una resistencia?*”. Yo... vea, yo siento que desde que nací, a mí me dicen terca, pero esa terquedad yo la agradezco, en un tiempo me molestaba, hoy digo gracias cuando me dicen terca (Cuy, L; Farfán, V; Villamil, J. 2024, pp 417-418).

No solo fue la historia de un barrio, sino escribir la resistencia del mismo. Elena, me enseñó algo que no había entendido, y era lo que haría posterior a la escritura, mi papel no quedaba únicamente en un trabajo de grado. La acción activa, fue la que me dio la consciencia como habitante de un barrio central, que enfrenta la renovación urbana y la gentrificación.

En ese sentido, el objeto de estudio es ¿el barrio San Martín? Frente al objeto, la definición que puntualiza Rochabrún, G. (1977) es que:

La definición del objeto incluye ya una perspectiva, inherentemente. Marx no define como su objeto de estudio la sociedad en general ni la –sociedad contemporánea- ni la –sociedad industrial-, sino **la sociedad capitalista** y el movimiento fundamental de esta sociedad (p.13).

La renovación urbana y la gentrificación, son procesos de acumulación de capital, en una sociedad capitalista. El barrio San Martín como parte de esta estructura, cobra vigencia como un espacio de lucha de clases. No se puede pretender una visión idealista de los hechos, desconociendo las desigualdades plasmadas durante décadas, en la que están contenidas ambos procesos.

Para concluir, el método no es instrumentos netamente ni tampoco es un momento específico de la investigación, es como menciona el autor “*un pensamiento activo que busca apropiarse del objeto*” (p. 16). La identidad, la acción y la resistencia fueron procesos que se gestaron a medida que se iba escribiendo este trabajo de grado.

El barrio San Martín, es uno de los múltiples barrios que están en la parte central de la ciudad de Bogotá, y que enfrentan intereses económicos. Se hace crucial que se sigan escribiendo investigaciones que cuestionen las acciones que se han hecho sobre los mismos, que exponga la visión de las comunidades, y nombre a los responsables del desplazamiento, destrucción y olvido del tejido comunitario.

En total se entrevistaron a 20 personas de diferentes edades y ubicadas en varios puntos del territorio, cada una de ellas representaba a su vez a una familia, por lo que conocer sus historias implicó adentrarse a la intimidad del hogar.

Figura 9

Vista a la fachada de mi casa.



Fuente: Juan Mateo Rodríguez, tomadas para uso propio.

CAPÍTULO 2

Las configuraciones habitacionales bajo la Ciudad Neoliberal en América Latina; Santiago de Chile, México DF y Buenos Aires.

“Antes de todo proyecto arquitectónico, el hombre ha construido, porque ha habitado. En este aspecto, es inútil preguntarse si el habitar precede al construir. Podría afirmarse que al principio hay un acto de construir que se ajusta a la necesidad vital de habitar.” (Ricour, P. 2005, p. 14).

“La ley de crecimiento horizontal, diseñada en base al negocio y la especulación, genera grandes áreas suburbanas separadas entre sí por territorios despoblados. En estos technoburbs, urban villages, middle landscape, edge cities o modelos posurbanos, el habitante vehiculizado se siente en un lugar indeterminado del planeta, sin identidad, y cuyas referencias, lejos de ser espaciales, son los nombres de las franquicias de los centros comerciales y de los restaurantes que le son familiares en estos no-lugares.” (Atxu, A; Pardo, G. 2012, p. 207).

Introducción

Han pasado ya varios años desde que se dejó de hablar del neoliberalismo como algo próximo, a referirse al mismo como un modelo agonizante (Smith, N. 2009). Incluso entre la academia, la sociedad y en sí lo que nos rodea, no resulta ajena la palabra, aunque el significado siga siendo diverso. Es decir, mencionar el neoliberalismo no es referirse a un fenómeno nuevo, sin embargo, muchos asocian este proceso con la retirada del Estado, la privatización de los derechos básicos, y una reestructuración en la forma de invertir en la ciudad, características que resultan importantes para entender de qué manera ha funcionado este sistema.

En ese sentido, el objetivo de este capítulo es discutir los planteamientos principales del neoliberalismo en relación a la ciudad, tomando como ejemplo específico algunas ciudades de América Latina.

Se consultaron 60 fuentes aproximadamente entre: libros, artículos, noticias y ponencias que abordarán la categoría “*ciudad neoliberal*”, asimismo, no solo se trata de exponer la ciudad bajo el neoliberalismo, sino, interpretar y cuestionar las configuraciones habitacionales que se siguen gestando, donde el patrimonio, la planificación urbana, la vivienda vertical cobran relevancia, junto a la gran inyección de capital privado que permea el sentido de construir las mismas.

3. 1 Especulación inmobiliaria

Una de las características que más han identificado los autores, es el desarrollo de proyectos especulativos. En sí, hablar de urbanismo, implica mencionar este tipo de inversiones que también caracteriza el sistema capitalista. No es algo nuevo, pero en la ciudad neoliberal los proyectos han ido aumentando el nivel de incertidumbre a futuro, esto como resultado de la unión entre la inversión de los bancos junto a las principales inmobiliarias de una ciudad.

Dentro de este mercado especulativo, entran las comunidades en su mayoría pobres, quienes, son el consumidor objetivo que esta alimentado por la necesidad de adquirir una vivienda. Mientras más aumenten este tipo de proyectos más personas resultarán afectadas.

El neoliberalismo ha intensificado la idea de vivienda capitalista, bajo la transformación del “hogar” en conceptos universales y homogéneos, que retomando la cita inicial que abre este capítulo, convierten el mundo en un sitio de no-lugares, sin identidad e indeterminada ubicación. El triunfo en ese sentido está en crear un modelo exportable de habitar la ciudad a escala mundial, que implique la reducción máxima de costos para construir, a la vez que genere altas ganancias para sus inversores.

Figura 10

Un conjunto de apartamentos de la empresa inmobiliaria Evergrande de China¹³.



Fuente: Jiangsu, China. Evergrande Real State Company.

La construcción masiva de apartamentos puede ser visible en diferentes partes del mundo, siendo una convergencia en la forma de habitar y de invertir en la ciudad, la especulación inmobiliaria es un movimiento factible de fracasar económicamente en cualquier momento, como lo es el caso de Evergrande, constructora del gigante asiático más destacada en su campo, que entró en quiebra en los últimos años luego de su acelerado ritmo de edificación.

La inmobiliaria Evergrande, posiciona la relación entre el consumidor y los inversionistas. Mientras que la liquidación de esta empresa pretende saldar las deudas con el capital privado que está en juego, no se contempla, la terminación de los proyectos de vivienda que quedaron en pausa, esto implica que muchas de las personas que compraron un apartamento han perdido su dinero y la posibilidad de tener una vivienda propia.

Lo relevante de este caso no es que haya sucedido en China, sino la manera en la que se estructura el sistema neoliberal para llegar hasta ese punto, donde no hay certidumbre del futuro de lo que se construye, siendo incluso deshumano al jugar con los sueños de los que desean tener una vivienda.

La ciudad neoliberal mundial cada vez más desigual, coloca expectativas en los proyectos inmobiliarios, no solo los que van dirigidos a la construcción de viviendas, sino también entran las oficinas, los locales comerciales, los edificios corporativos, las universidades y cualquier estructura que pueda generar una rentabilidad. A su vez se juega a una especie de ruleta rusa para lo que desencadene la siguiente crisis, que no significa el fin del neoliberalismo sino un “bache”, como lo sucedido en Evergrande, que, aunque quiebre no se dejara de invertir en estos proyectos.

¹³ Salvar de la quiebra a Evergrande implicaría que Pekín destine dineros públicos a la empresa. Esta inmobiliaria ha sido catalogada como la más endeudada a nivel mundial, para el 2024 se decidió su liquidación por parte del gobierno chino (BBC News Mundo, 2024).

Éste, el capitalismo internacional, se ha caracterizado por crisis y desplomes constantes que adoptan la dimensión regional o nacional, cuya función principal ha sido la evitar una catástrofe de la plusvalía. (Ramírez, B. 2008. P. 124).

La constante crisis del sistema, demuestra la virtud y debilidad del neoliberalismo en lo inmobiliario, por un lado, están las grandes ganancias que deja al capital privado y por el otro, la inestabilidad que estas empresas toman al momento de frenarse sus ventas o se desplome algún suministro para la ejecución de estos proyectos.

Estas pérdidas implican que se necesite de dineros públicos para la supervivencia de las mismas. Dicho de otra manera, está el caso analizado por David Harvey tomando a la ciudad de New York como ejemplo.

Harvey al referirse al caso estadounidense nos da un paso a paso de la especulación inmobiliaria que sufrirían otros países como España y México¹⁴ a inicios del siglo XXI. Menciona que rápidamente el mercado inmobiliario capta el excedente del capital, a través de las nuevas inversiones dentro de sí mismo. Una ciudad con suelo “disponible”¹⁵ y un grupo de personas con necesidad de vivienda se torna como un cultivo ideal para estos empresarios, sin embargo, el aumento de viviendas implica a su vez una alta oferta para poca demanda.

Esto se complejiza si se le suma, las personas que no tienen la posibilidad de comprar una vivienda por los bajos ingresos que arroja su fuerza de trabajo y el costo de vida que aumenta año tras año. Mientras que los que sí la tienen, la adquieren por medio de créditos los cuales son inestables en el tiempo. El mercado depende de estos proyectos, en ese sentido cuando las viviendas dejan de ser compradas se vuelven un problema, debido a que el capital no se puede dinamizar, lo que está estancado no circula y pierde valor¹⁶.

Sin la solvencia en los compradores, las proyecciones serían negativas y los grandes complejos no se podrían comercializar, quedando como una inversión inerte. Además, que arrastran consigo un desempleo masivo y la caída de la economía. Lo único que puede salvar de estas crisis a las empresas, es precisamente el déficit que adquieren los Estados para asumir las pérdidas (2012, p.30).

La especulación inmobiliaria tiene otras aristas en el uso que tienen estas construcciones, si bien pareciera que se busca dar respuesta a una necesidad básica como lo es la vivienda, esta es transformada para generar una rentabilidad sin necesidad de habitar, en ese sentido, hay una gama de viviendas que son compradas solo para acumular un capital en un espacio.

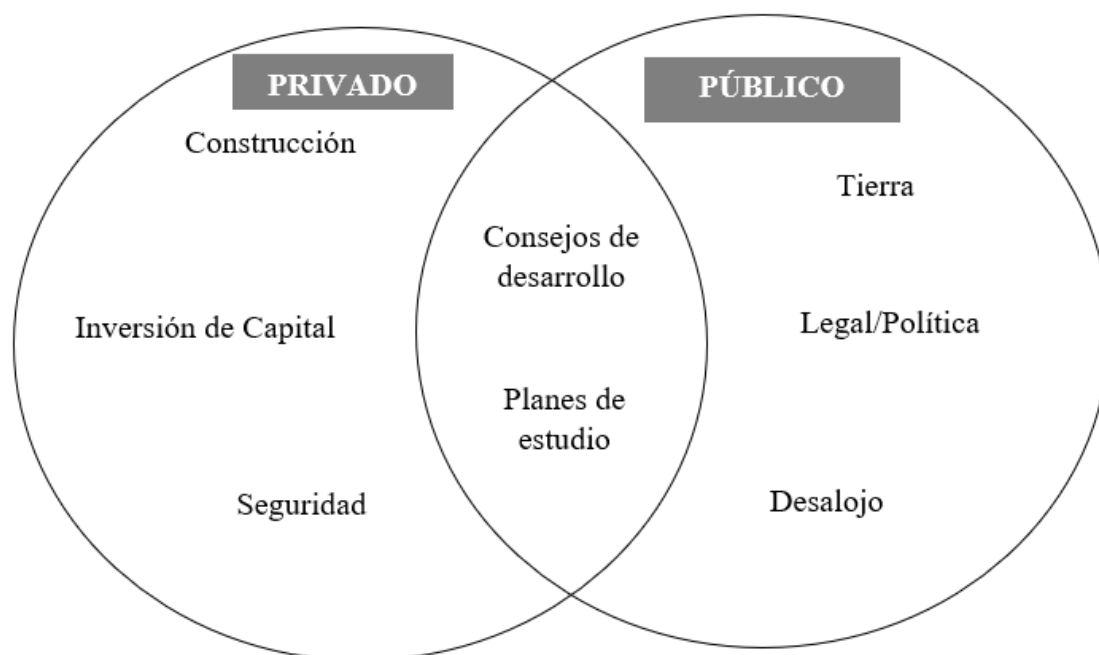
Figura 11

Esquema de alianzas públicos-privadas

¹⁴ Incluso se puede incluir Colombia, en donde el sector inmobiliario crece aceleradamente y se coloca como una de las mejores formas de inversión en el país. Teniendo el pronóstico de crecer 1.7% para el 2024 (Dirección de Inversiones Económicas- Bancolombia).

¹⁵ Es suelo disponible se crea a partir de la renovación urbana y la gentrificación de los barrios.

¹⁶ Harvey también señala otro ejemplo que ilustra lo que significa la especulación inmobiliaria, mencionando el caso de una niñera que adquirió seis casas en poco tiempo “*Después de comprar la primera y de que su valor aumentara, los prestamistas les surgieron una refinanciación ofreciéndoles 250.000 dólares, que usaron para comprar otra. El precio de está también subió y repitieron el experimento. En el momento en que la rueda se detuvo poseían cinco viviendas, pero el mercado caía y no podían hacer frente a ninguno de los pagos*” (2012, p.82).



Fuente: Ortega, A. 2016, p.42

Si la renovación urbana entra a los barrios, bajo la premisa de una revitalización del espacio, la observación muestra que la demolición y construcción de nuevas edificaciones no trae un mayor flujo de personas. La especulación inmobiliaria no necesita de la presencia de habitantes, sino de la circulación de capital, por eso existen grandes fragmentos en las ciudades en donde no vive nadie¹⁷.

Un caso a tratar en relación a esto es México, con más de 5 millones de viviendas que están en estado de abandono, y unos 2 millones que son de hábitat temporal (Salazar, C. 2014, p. 9). Es decir, que existe una gran cantidad de unidades habitacionales dirigidas a la acumulación y especulación. El entender una casa como uno de los mejores sitios para acumular toda una vida de trabajo y una oportunidad de inversión, indica el nivel de discurso del capital financiero en las ciudades, que es captado por los habitantes que ingresan a estos proyectos.

Si bien las cifras anteriormente expuestas no son actuales es probable que haya aumentado la cantidad de viviendas destinadas a este uso, lo dramático es que mientras hay personas que puede comprar una casa sin necesidad de vivir en ellas, hay otras que se endeudan toda una vida para comprarlas.

¹⁷ El libro “El asesinato de New York” de Robert Fitch (1993). Expone este panorama a través del análisis de los procesos de renovación urbana en Estados Unidos. El autor muestra de nuevo la relación constata que tendrá estos fenómenos de despojo con la consolidación de las universidades en este país, así, para 1950 el Instituto Patt (Universidad Privada de Brooklyn) financió junto con la empresa Rockefeller, un movimiento comunitario a favor de la renovación urbana de Greenwich Village, se necesitaba que pareciera que la comunidad del barrio estaba luchando por la intervención, la realidad, es que este movimiento quería hacerle frente al liderado por Jane Jacobs (Urbanista y Activista estadounidense)(p. 51-54). Jacobs quién simultáneamente también era financiada por Rockefeller (Rockefeller Archive Center). Siempre será fundamental cuestionar a todos los actores que operan en un territorio.

Además, Salazar agrega que otras de las causas de esta especulación fue las alianzas público-privada de estos proyectos urbanísticos, puesto que el 25% de viviendas que fueron financiadas con dineros del Estado mexicano y producidas por entes privados están desocupadas (p. 9). Es un caso muy similar al que se tratara con Chile más adelante, donde los gobiernos pierden más dinero por este tipo de inversiones, que el beneficio que podría traer, ya que en teoría no cumple con el objetivo de brindar viviendas a los más necesitados de la ciudad.

Por eso, no sólo se debe entender estas alianzas como un rescate de la quiebra a las empresas inmobiliarias, sino en todo el proceso, es el músculo que soporta estos proyectos, sin el Estado no se podrían generar estos complejos de apartamentos, oficinas, universidades, entre otras. El neoliberalismo pregona la retirada del Estado como una base fundamental de su operación, pero en la práctica necesita del mismo para su funcionamiento.

No obstante, retomando el caso mexicano también está presente el endeudamiento de las empresas GEO¹⁸, Homex¹⁹ y URBI²⁰, que al igual que con Evergrande, son las máximas desarrolladoras de planes de vivienda en este país. El desplome de estas inmobiliarias deja entrever que sin el fuerte financiero²¹ en estos proyectos, es imposible sostener a largo plazo.

Estas tres constructoras son responsables de una gran cantidad de viviendas usadas para habitar o para invertir, y paradójicamente quebraron. La adquisición de una casa, se torna una tarea insostenible para el mismo consumidor.

Los datos del Fondo Monetario Internacional no mienten: México fue el segundo país en el mundo con mayor aumento en el costo de la vivienda en 2023, apenas detrás de Emiratos Árabes Unidos. Mientras las inmobiliarias siguen subiendo los precios, el costo promedio de una vivienda alcanzó los 1.6 millones de pesos (El Herald, 2024).

Para una persona, no es suficiente con su trabajo para lidiar con el pago de las cuotas de su vivienda, a su vez, sin esta inyección de capital la crisis de las constructoras se intensifica. Siendo una contradicción misma del sistema.

Figura 12

A las casas abandonadas los ladrones les han quitado los muebles, el cableado eléctrico, la tubería de cobre y otros artículos, en el desarrollo de Cañadas del Florido en Tijuana. Viviendas hechas por la empresa Homex.

¹⁸ En el 2018 Geo se declaró en quiebra, considerada la empresa más grande de México encargada en su mayoría de viviendas de interés social, para el 2022 la empresa no existe.

¹⁹ En el 2014 Homex se declaró en quiebra, es considerada la empresa inmobiliaria que más estafó al Estado y los ciudadanos, pues las viviendas no eran óptimas para vivir por lo que muchas han quedado abandonadas (Marosi, R.2017).

²⁰ En el 2022 sigue en operaciones, sin embargo, acumulaba para el 2021, 43 millones en pérdidas, por lo que se cuestiona su rentabilidad real (González, V. 2022). URBI para el 2024 se retira de la bolsa de valores de México (Del Campo, M. 2024).

²¹ Entiéndase financiero a: ahorros personales, empresas, instituciones, fondos de inversión, bancos e incluso los mismos fondos de pensión que son utilizados en muchos países como capital para estos proyectos urbanísticos. Básicamente la noción de capital financiero es financiar “algo” que genere una rentabilidad a futuro.



Fuente: Don Bartletti, Los Ángeles Times.

La especulación inmobiliaria está presente en los proyectos de renovación urbana y gentrificación. Mientras se desalojan, demuelen y construyen los barrios, se presenta ante el mercado una nueva oportunidad de adquirir vivienda o de invertir el dinero.

3.1.1 Neofordismo en la ciudad.

La ciudad neoliberal del siglo XXI, no solo se sostiene en su inestable especulación sino en el modelo de producir y exportar tal estilo. Si bien en el transcurso de este capítulo se encontrarán varias imágenes de diferentes proyectos urbanísticos a nivel mundial, estos comparten similitudes entre sí. Apartamentos apilados, con un estilo sobrio, pequeños, compactos y simples. Oficinas corporativas en edificios altísimos, asombrosos, en zonas centrales de la ciudad. Y obras civiles con alta ganancia a empresas privadas.

En ese sentido resulta facilista nombrar a los “nuevos” procesos que se visibiliza con el prefijo “neo”, sin embargo, Ana Clara Torres repiensa la ciudad neoliberal como una nueva codificación de lo moderno. Su planteamiento va dirigido a denominar que lo que estamos observado desde hace años (1980-2000) es la nueva configuración del fordismo, de un corporativismo que busca la acumulación del capital por medio de la producción masiva de viviendas o la excentricidad urbanística (2009, p. 201). La ciudad neoliberal conlleva las características exacerbadas de un capitalismo de antaño.

El neofordismo, es señalar las relaciones de producción parecidas a nivel mundial, no solo es un estilo sino las características óptimas para la reducción de costos y el aumento de ganancias. Por otra parte, también responde a la imposición de las formas de habitar la ciudad, es aquí, donde el patrimonio, el espacio público, la planificación urbana y la concepción del hogar se modifican.

Por ejemplo, cuando Silvia Arango arquitecta colombiana analiza la ciudad Latinoamérica, señala aquellas características que se fueron incorporado al siglo XXI pero que se gestaron en el

siglo pasado. Destaca la conversión del espacio público como tema político, la recuperación de los centros históricos (muy ligado con la renovación urbana), la crisis de la vivienda colectiva, entre otros (Arango, S. 2009, p. 247). Pero no solo se señala los aspectos “cuestionables” del modernismo, sino también destaca la preocupación que tenían los arquitectos, urbanistas, geógrafos, planificadores y demás por construir una ciudad, que, si bien era muchas veces de carácter segregado, también buscaban una identidad, una manera de habitar.

Esto último, se debe problematizar, porque si bien la identidad de las ciudades se tornó en un tema común entre los diferentes profesionales. Estas investigaciones también posibilitaron la intervención de los barrios y la expulsión de las comunidades en las decisiones que se gestan. Por eso, en el esquema (figura 11), muestra que la alianza público-privada necesita de los estudios de la zona, que son ejecutados por estos actores académicos para posteriormente hacer las acciones en el territorio.

Un arreglo típico de este tipo reúne a una gran cantidad de personas en el marco de una sociedad mercantil: un arquitecto, un promotor, un administrador, un abogado y un corredor de bolsa. Los tres primeros trabajan de manera activa en la remodelación del edificio, mientras que el abogado se encarga de todo el espectro de cuestiones legales que implica la transferencia de escrituras, los contratos de préstamo, los subsidios estatales y las reducciones impositivas, y cualquier -problema-legal que surja como consecuencia de la expulsión de los inquilinos (Smith, N. 2013, p. 303).

Si bien, la mayoría de movimientos arquitectónicos latinoamericanos nacen en la segunda mitad del siglo XX, y responden a esa búsqueda de autonomía arquitectónica. No se puede desconocer que la identidad no tiene sentido sino se analiza desde el punto económico.

Por ejemplo, la ciudad de Bogotá tiene una formación geológica que la hace una sábana rica en arcilla, material utilizado en procesos urbanísticos de diferentes tipos. Por una parte, las famosas ladrilleras de la zona oriental, sirvieron para la construcción de barrios de clase alta al norte de la ciudad²². Pero, por el otro, fue la materia prima, fuente de inspiración para la arquitectura de Rogelio Salmona, visible en múltiples obras alrededor de la capital.

Salmona es reconocido como uno de los arquitectos más importantes de Latinoamérica, y su forma de construir con ladrillo fue vista como una identidad colombiana. Sin embargo, sus obras más destacadas son a su vez un rastro del despojo, la modificación barrial y la expansión del capital financiero.

Figura 13

Vista de lejos del Edificio “El Museo” realizado por Rogelio Salmona²³ en 1970. Ubicado en el Barrio San Martín.

²² En el documental de Martha Rodríguez y Jorge Silva “Chircales” 1972. Se observa esta dinámica de clases, en la parte sur de la ciudad de Bogotá, explotan la fuerza de trabajo de familias pobres para la fabricación de estos ladrillos que posteriormente serán utilizados en las construcciones del resto de la ciudad.

²³ Será uno de los edificios más costosos para vivir en el barrio San Martín, sobre pasando los \$5.000.000 para arriendo y \$1.000.000.000 para venta.



Fuente: La evolución arquitectónica.

El neofordismo no fue la eliminación de la identidad, porque la identidad solo tenía sentido si estaba respaldada por entidades privadas. Esta forma de habitar demostró que la creatividad, la búsqueda de algo “propio”, la consolidación de edificios icónicos en cada ciudad, significó en su momento una rentabilidad económica. Pero el siglo XXI, tenía más sentido para las alianzas público-privada, una construcción uniforme y en masa.

Ya no es arcilla, ahora es cemento, pero ambos materiales siguen estando ligados a tener una capacidad de ingresos para adquirirlo. Antes las zonas pobres de San Cristóbal y Usme trabajaban en las ladrilleras, pero no podían pagar los ladrillos que producían, ahora la explotación de las canteras para la producción de cemento en la zona de Ciudad Bolívar y Usme, generan un trabajo en pésimas condiciones a los habitantes y su extracción está a cargo de empresas mexicanas²⁴. El neofordismo implica preguntarse por las formas de construir la ciudad.

La expansión de los proyectos especulativos a nivel mundial junto con la homogeneidad que esto conlleva, necesitó de la participación de los arquitectos, para que los planes corporativos tuvieran una materialización con éxito de sus proyecciones urbanísticas, tal es el caso de Ciudad de México y Rio de Janeiro. Para México el plan maestro que planteó una de las empresas privadas

²⁴ CEMEX como la más destacada cementera de la ciudad de Bogotá. Es tan complejo el panorama, que esta empresa es dueña de una porción de tierra más grande que el Parque Simón Bolívar de Bogotá, además, su presencia en Usme ha modificado radicalmente la estructura ecológica de esta localidad. Cabe añadir que CEMEX es una multinacional que estuvo implicada en la construcción del muro que rodea Palestina.

más importantes del país como lo es Televisa, contó con la ayuda de los arquitectos Teodoro González de León²⁵ y Ricardo Legorreta²⁶, mientras que para Rio de Janeiro estuvo a cargo del arquitecto Lucio Costa. (Arango, S. 2009, p. 250-253).

Estos arquitectos, pertenecen al movimiento modernista del siglo XX en sus respectivos países, traspasan sus planteamientos al siglo XXI con los cambios anteriormente mencionados. La mayoría de ellos eran fieles seguidores de las ideas Le Corbusier, quién promovía el polémico urbanismo higienista (Coulomb, R. 2019, p.118).

El papel que tienen estos profesionales en las zonas renovadas de la ciudad, para la creación de grandes edificios majestuosos, rascacielos, obras tecnológicas y demás, financiadas por las alianzas público-privadas es innegable. Los arquitectos cumplen un eslabón más en la cadena de especulación inmobiliaria, pero, resulta interesante la justificación de sus acciones por la búsqueda de la identidad, y la negación de su contribución al neoliberalismo.

Pese a cierta cantidad de retórica moralista en los últimos años sobre el deber de la arquitectura de servir a la comunidad, para poder trabajar en cualquier cultura el arquitecto tiene que relacionarse con los ricos y poderosos. Nadie más tiene los recursos para construir. Y el arquitecto está predestinado genéticamente a hacer cualquier cosa con tal de poder construir (Sudjic, D. 2007, p.13).

La identidad como eslogan de las entidades gubernamentales, justificará la intervención de los espacios habitados. Los monumentos al poder económico visible en los centros de las ciudades, suelen ser los edificios más altos o más extraños en su forma, que sirve como sede de oficinas de las empresas más importantes del mundo.

Además, que la extravagancia de estas construcciones contribuye al turismo. Un edificio icono puede rápidamente convertirse en un referente de una ciudad o, dicho de otra manera, en la identidad de la misma, aunque la empresa no tenga nada de ese país más que la explotación de sus recursos, de ahí el caso de la torre BBVA en la ciudad de México.

Para muchos automovilistas, transeúntes y habitantes de la Ciudad de México, la **expectativa** de conocer la iluminación que tendrá la Torre BBVA durante del mes, y **admirar los espectáculos normales y especiales** de iluminación que presenta cada hora a partir de las 21:00 y hasta las 24:00 horas, alegran su ir y venir por la gran metrópolis. (Reyna, Armando. 2019).

No es inocente esta identidad neoliberal en la ciudad, es la creación del espectáculo capitalista. Los estudios territoriales de los barrios centrales de las ciudades alrededor del mundo, son hechos por las escuelas de arquitectura. Los profesionales que dan sustento a estas intervenciones

²⁵ Este arquitecto se educó con los planteamientos higienistas del urbanismo, no obstante, la justificación de su trayectoria no contempla esto ni tampoco el poder capitalista que está edificando, ya que en una entrevista del 2016 se define como un creativo que no tiene interés por el poder (Llano de, P. 2016) lo cual es contradictorio con su participación en la configuración del complejo urbanístico Santa Fe, un centro de poder económico que lo demuestra por supuesto en las estructuras que lo componen.

²⁶ Aunque muere en el 2011, deja a su hijo la herencia de seguir con el camino de la arquitectura neoliberal, antes de morir plantea la construcción de la Torre BBVA, calificada con una de las más sustentables de la ciudad, una característica de los monumentos neoliberales que prometen ser “amigables” con el ambiente.

crean un saber académico cargado de eufemismos, complejo para el habitante de a pie, y conveniente para el capital privado.

Figura 14

La torre BBVA²⁷, ícono de la ciudad de México D.F.



Fuente: BBVA

La ciudad neoliberal construye edificios homogéneos a la par de otros majestuosos, en unos vive las clases bajas y obreras, en los otros las clases adineradas. Ambos están destinados a generar una ganancia para el capital privado.

2.1.2 Espacio público; un conflicto de intereses.

En la ciudad neoliberal cada vez más se expande la idea de que el espacio público es sinónimo de violencia, inseguridad, y miedo constante, por eso el neoliberalismo busca que sea cada vez menos espacio público, que la gente quiera estar encerrada, dentro de muros. (Monreal, P. 2016. P. 99).

²⁷ Víctor Legorreta precisó: “Ni nuestra intención ni la del banco fue hacer la torre más alta. **Buscamos la altura exacta** para darle una puerta de entrada a la Avenida Paseo de la Reforma” y en cuanto al color del edificio señaló que responde a la cultura mexicana (Reyna, A). La torre BBVA fue señalada como el edificio más visitado del 2019 del todo el país, cuestionable si esa no era la intención desde el inicio.

Si bien hay muchas formas de entender y cuestionar el espacio público, exponerlo desde la configuración que hacen los proyectos de apartamentos contemporáneos sobre el mismo, es en lo que se centrará este análisis.

Los grandes apartamentos de las ciudades latinoamericanas, característica de un urbanismo vertical, transforma los lugares que se pueden considerar “públicos” de aquellos que son “privados”. La ciudad es representada en esta dualidad, los espacios privados; centros comerciales, universidades, viviendas, centros corporativos y establecimientos gubernamentales. Lo público; parques y calles.

Esta configuración se difumina en los grandes proyectos urbanísticos que reducen lo público o lo limitan, el parque está dentro del conjunto residencial, enrejados y disponibles únicamente para quien tiene la capacidad de pagar por vivir allí. En ese sentido, su carácter público es cuestionable, a la vez los parques, calles o zonas disponibles para todos los habitantes pueden ser tomados por agentes privados para el uso de parqueaderos, negocios, entre otras cosas. El gimnasio, la zona de recreación e incluso centros educativos pueden estar dentro del mismo conjunto residencial.

Las calles son trazadas para servir como conectores entre los apartamentos y los centros comerciales, que ofrecen insumos para todo lo que no se puede hacer en estos apartamentos. Los habitantes salen sutilmente de sus hogares hacia los lugares de comercio o escenarios productivos limitando su día a día, a los viajes trabajo-casa, casa-trabajo.

Para poder proteger el espacio privado del público bajo la lógica neoliberal, se paga mensualmente por una administración que vigile las viviendas de lo externo, que es representado como lo malo y amenazante. Se sustenta en evitar salir más de lo necesario y que la zona donde se vive pueda ser capaz de tener todo lo que una persona requiere, a esto se le ha llamado *ciudad dentro de la ciudad*.

Figura 15

Ciudad Verde²⁸ es uno de los proyectos de vivienda en el siglo XXI en Colombia desarrollado bajo el concepto de “*Ciudad dentro de la Ciudad*”

²⁸ Proyecto ejecutado por la constructora Amarilo, que se beneficia de programas estatales como “Mi Casa Ya” dirigido a la vivienda VIS (Vivienda de Interés Social) (Urrego, A. 2022). No obstante, para el 2024 este programa ya no funciona, frente a esto el CEO de la constructora señaló “*invito al Gobierno a que trabajemos de la mano. Aquí está el sector privado. Tenemos que ver como logramos que haya los recursos para que estas familias cumplan su sueño de tener vivienda propia. Y que los que ya compraron, tengan las garantías que se les van a entregar las viviendas con el subsidio. Tenemos una gran responsabilidad, no solo desde el sector privado, sino desde el Gobierno*” -Ricardo Moreno (Galeano, P. 2024).



Fuente: Periodismo público.

El espacio público se ha tornado como un escenario que podría desencadenar algún malestar para el transeúnte. A partir de allí, la noción de que se está más seguro detrás de las rejas, en lugares pequeños para vivir y con vigilancia 24/7. Expone que, en la ciudad neoliberal, la renuncia de la privacidad, la libertad y lo público por “la tranquilidad” es una utopía capitalista. Si algo ha generado este sistema con éxito, es la noción de los enemigos invisibles o externos, es decir, todo lo malo proviene de afuera y se infiltra en mi espacio, visto como mi casa o un conjunto de apartamentos.

Lo público parece que solo tiene sentido si está controlado por el capital privado. El avance apresurado de un urbanismo neoliberal agotó el espacio público. Pero también se generaron respuestas hacia esta actual manera de transformar la ciudad por parte los habitantes de clases bajas de la ciudad, como por ejemplo en la ciudad de Barcelona dos movimientos Cruïlles y Fem Placa, reivindican el uso del espacio público²⁹ para la socialización y no solo como lugar de disputa empresarial (Monreal, P. 2016. P. 103). Sin embargo, sigue siendo muy limitado estas respuestas hacia el uso del mismo.

El espacio público solo tiene sentido si genera ganancias, característica que está dentro de los planes de renovación urbana, no se busca la circulación sino el consumo. Todo espacio que no sea zona de consumo es peligroso.

²⁹ También se ha discutido el espacio público como la reproducción de la violencia machista, para la antropóloga Teresa del Valle (Monreal, P. 2016, P.102). A las mujeres se les ha incriminado su responsabilidad de su integridad física si transitan en estos lugares, “será su culpa” pues su espacio es el hogar como amas de casa no la calle, es decir, el espacio privado será su lugar seguro e ir al espacio público será bajo su responsabilidad si algo atenta contra su vida.

2.2 Configuraciones habitacionales de la Ciudad Neoliberal en América Latina

La especulación inmobiliaria, el uso del espacio público y la homogenización son los tres aspectos mencionados para entender la ciudad neoliberal. Si bien hay otros, se retoman estos para comprender ejemplos específicos de las ciudades latinoamericanas; México D.F, Buenos Aires y Santiago de Chile. Las ciudades desiguales tienen elementos que se pueden identificar, cuestionarlos es también una forma de no conformarse con la manera de ver las ciudades y de habitarlas.

En América Latina la llegada del neoliberalismo, estuvo respaldada por diversos procesos, complejos entre sí y que debilitaron las economías del territorio como; el desarrollismo como política de EE. UU, la incipiente industrialización, el marcado sesgo hacia el sector primario, la disciplina impuesta por los organismos multilaterales, las consecuencias directas de la guerra fría, y la implantación de lógicas del subdesarrollo por parte de poderes locales.

Con la llegada del neoliberalismo se gestan otras formas de entender las ciudades latinoamericanas. Por ejemplo, las expresiones de *Hiper Ciudades*, *Ciudades Globales* (Pérez, M. P. 110-112), *Metrópolis Neoliberal* (Salinas, L. P. 15). Entrar a ser categorías de identificación para las mismas, no son únicamente usadas para referirse a América Latina sino para identificar los rasgos de las ciudades neoliberales³⁰.

3.2.1 Los nuevos artefactos urbanos

La importancia que tiene América Latina para el mundo como proveedora de materias primas para la producción de las principales necesidades actuales del mercado ira aumentando. El norte industrial y el sur en México, el sudeste de Brasil, el norte de Argentina, el sureste de Ecuador y Colombia, son expuestos como los puntos más productivos de la zona (CAF, 2022). Esta productividad necesariamente transforma las ciudades, para la circulación del capital que no está reducido únicamente al tema de transporte, sino a la dotación de diversas infraestructuras.

En relación a lo urbano, este masivo aumento de la construcción, remodelación y transformación es la configuración espacial neoliberal, que se gesta a partir del papel que tiene el Estado. Por un lado, al generar políticas que permitan la transformación del uso del suelo y por el otro, la posición ambigua de parecer ausente en las decisiones urbanísticas, pero privilegiando a su vez las alianzas público-privadas, o de manera más radical generando ganancias únicamente a los privados.

Esta situación desencadena que fenómenos urbanos se incrementen o empiecen a gestarse, como lo es la segregación espacial, la gentrificación, el policentrismo, la periurbanización, la suburbanización, la renovación urbana, la gentrificación, entre otros. Lo anterior tiene sentido si se conecta lo local con lo global, de ahí los conceptos que se mencionaban al inicio, pues, las

³⁰ La expansión de las telecomunicaciones, la privatización de los servicios esenciales, las alianzas público-privada, la subordinación del estado al capital privado, el aumento de la pobreza y la desigualdad, entre muchas otras características, pero en este caso, estos tres conceptos se refieren a una gran expansión territorial, un aumento considerable de la población y la implementación como sede de las grandes compañías mundiales para la producción de la empresa.

ciudades neoliberales requieren grandes inyecciones de dinero producto de estas inversiones extranjeras para mantener el crecimiento acelerado de las mismas, lo que se representa en complejos dedicados a estos “nuevos servicios avanzados”.

Así, tanto en el centro corporativo Santa Fe en Ciudad de México, el centro Berrini en Sao Paulo, Catalinas y Puerto Madero en Buenos Aires o la Ciudad Empresarial de Santiago de Chile, cuentan con una importante presencia de funciones backOffice de servicios avanzados (De Mattos, C. 2002. P. 25).

Y estos nuevos servicios es lo que De Mattos llama *nuevos artefactos urbanos* refiriéndose a las dotaciones urbanas que genera el capital privado en las ciudades y que empiezan a imponer un estilo de vida³¹. Por ejemplo, se menciona las autopistas de tránsito rápido que logran conectar los grandes centros poblacionales con el centro económico o directamente van a las salidas internacionales como lo son los aeropuertos. Además, estos centros económicos de las ciudades neoliberales sirven, como lugares para asentar las oficinas de control de las empresas más grandes no solo a nivel nacional sino internacional lo que se le conoce como los backOffice³².

El neoliberalismo ha transformado las ciudades, pero este período no es el causante de todo lo que vemos a nuestro alrededor, la lógica del capitalismo siempre ha estado en la consolidación de las grandes urbes, lo que conlleva a una desigualdad constante y normalizada, sin embargo, los planteamientos excluyentes que caracterizaron por años las ciudades se incrementaron. No es desde los años 80 que empiezan a existir complejos dedicados a la empresa privada, pero sí implicó que la expansión de los backOffice junto con las prácticas tradicionales del mismo sistema moldease las capitales a un nivel no antes visto.

Por eso, los planteamientos higienistas de la primera mitad del siglo XX sirvieron para la exclusión de las clases bajas y obreras de lugares específicos de la ciudad. Pero el higienismo no se quedó en el siglo pasado, más bien, se tornó en una política de Estado, que justificó la intervención de los barrios, comunidades y personas que no hicieran parte del ciudadano ideal.

Se amplió la idea de separar, enjear y proteger, lo que ya se venía tratando con el apartado del espacio público, es decir, la ciudad generó mecanismos para la seguridad de la propiedad privada de aquellos que perturbaran la tranquilidad, junto con las prácticas ya desarrolladas de segregación. Es gracias a esto, que la seguridad privada es visible en diversos contextos como; los vigilantes en los conjuntos residenciales, comerciales e incluso académicos, no tendría sentido una vigilancia privada si no existiera la idea de que puede haber alguien que sea una amenaza para el lugar.

Con el neoliberalismo se crea sitios que son específicamente para las clases acomodadas de la ciudad o la gran masa de turistas. La ciudad capitalista no fue y nunca será un espacio para todos sus habitantes, la fragmentación será una característica recurrente en el análisis de las urbes latinoamericanas.

³¹ Entiéndase estilo de vida a: el trabajo, lo educativo, lo personal y también, lo social.

³² Hace referencia a las actividades de una empresa que no necesita del contacto con el cliente, sino las que se relacionan con la gestión de la misma, básicamente son las labores internas. Es la parte administrativa, que suele ubicarse en las zonas centrales de las ciudades, añadiendo que estamos ante empresas transnacionales, que hacen presencia en diferentes partes del mundo.

Estos *nuevos artefactos urbanos* crean una segregación objetiva donde “los indeseados” no se sienten cómodos transitando ciertos espacios, como, por ejemplo, los centros empresariales. No hace falta colocar vigilancia para ver cómo hay ciertas partes de la ciudad, que están hechas para discriminar y excluir. Dicho de otra forma, es posible identificar estos artefactos, en su capacidad de fraccionar como en la *figura 16*.

Figura 16

Puntas de concreto colocadas debajo de los puentes en la mayoría de ciudades, el fin es evitar que las personas sin hogar los usen como lugares de descanso³³. / Guangzhou city, Guangdong, China



Fuente: Imaginechina/REX

Puentes, calles, centros comerciales/empresariales, barrios, universidades, entre otros. Son espacios que no están hechos para todos, por eso, cuando se hacen procesos de renovación urbana y gentrificación, la población empieza a sentir que están ante un territorio que no les corresponde habitar y que deben abandonar.

³³ Lo que en algunas corrientes urbanísticas llaman también *Arquitectura hostil*, refiriéndose a las construcciones hechas con una clara intención de no permitir el acceso a personas sin hogar, o con condiciones de pobreza. Es la unión de una ciudad higienista neoliberal.

Centro Internacional en donde está el barrio San Martín, puede ilustrar muy bien la conversión de un espacio para la adecuación de estos nuevos artefactos urbanos, no solo es sede de las grandes empresas nacionales y extranjeras del país, sino, de los diversos poderes gubernamentales, además, de contar con las salidas automovilísticas a las principales carreteras de la ciudad y del aeropuerto. Por eso, la presión constante que han vivido los habitantes de este barrio por años. Además, esta modificación espacial no se puede reducir al siglo XXI, porque es resultado de políticas que se llevan ejecutando desde inicios del siglo XX, básicamente el barrio San Martín, nunca ha tenido un periodo de no intervención.

Sin embargo, los *nuevos artefactos urbanos*, son precisamente esta exageración del capital privado, que sigue modificando las ciudades a nivel mundial, incluyendo Bogotá.

3.2.2 La planificación privada

El empresarialismo urbano también genera una participación más activa en el mercado inmobiliario, puesto que se presenta como una forma rentable de generar recursos a futuro de manera constante. Por este capital financiero, no es de extrañar que, tanto en Chile las empresas privadas de los fondos pensionales sean a su vez las promotoras de los grandes conjuntos habitacionales, ni tampoco que los bancos más importantes de Colombia tengan grandes inversiones en proyectos de vivienda. Estas formas de invertir están en todo el mundo, por eso, cuando el mercado inmobiliario colapsa, no solo afecta la vivienda sino a toda la sociedad.

La necesidad de una casa propia es usada como ventaja para generar recursos en grandes proporciones, esto muestra la desigualdad del acceso a la vivienda en América Latina y el mundo. Mientras incrementan las tasas de intereses, los años de deuda y las condiciones para adquirir, se presenta un panorama ideal para las inversiones a futuro.

De lo anterior nace la pregunta: ¿Quién regula los precios de la vivienda, el Estado o los entes privados? Pareciera que la respuesta fuera que es los gobiernos de cada país, pero los casos demuestran que no es así.

La facilidad para adquirir licencias de construcción es evidente en varias ciudades, a su vez, la decisión de cuánto vale una casa o apartamento depende totalmente de los entes privados como se muestra en la *figura 17*. La especulación inmobiliaria no depende ni de la oferta ni de la demanda de una ciudad, es la consolidación de monopolios que generan ganancias a través de estas construcciones. El papel del estado como se verá más adelante pasa a un plano pasivo para abrir las vías a estas inversiones.

Además, este capital financiero necesita de un capital ficticio³⁴, que requiere de la estabilidad del mercado para que las inversiones sean exitosas. Por ejemplo, si una familia compra un apartamento con promesa de pago a 15 años, no solo es importante que se pague el primer año, sino que sean capaces de pagar todo el apartamento durante los siguientes años, incluso si este aumenta de valor. Si la familia deja de pagar o no puede seguir solventando, las ganancias de los

³⁴ Concepto utilizado por Marx para referirse a los activos que no cuenta con un respaldo real. Estos capitales son una promesa que se puede o no ejecutar a futuro, por ejemplo, las acciones de una empresa que fluctúan de acuerdo al mercado. Esta versatilidad de estos activos, demuestra la fragilidad de las inversiones especulativas.

años que faltaron para adquirir la vivienda serán tomados como pérdidas económicas que deben recuperarse con otro grupo o persona que este dispuesta a pagar el mismo³⁵.

Las bombas especulativas que han estallado alrededor del mundo, refieren a una crisis económica. El mercado inmobiliario colapsa, al no tener personas que asuman estas deudas, sin una entrada de dinero constante, estas unidades habitacionales pierden rápidamente su valor.

Figura 17

Esquema sobre la especulación inmobiliaria.



Si bien parece un asunto complejo. Esta dinámica se presenta constantemente en la sociedad, siendo incluso una razón de peso para adquirir una vivienda, por eso, (Carcanholo, R; Sabadini, M. 2011, p.8) menciona que, si bien puede que los conceptos sean difíciles de entender para la mayoría de personas, éstas entran en el mercado inmobiliario bajo un ideal especulativo³⁶.

³⁵ Este “nuevo” propietario debe tener la capacidad de pagar el valor actual de inmueble (qué puede ser superior al que fue cotizado por el primer comprador) + el excedente que cubra las pérdidas que llevó el no pago por su primer propietario.

³⁶ Al dialogar con familiares, compañeros y demás personas, la idea de que la vivienda es una inversión rentable es muy fuerte. Por ejemplo, un primo cercano me mencionó que había adquirido su apartamento en Nueva Castilla (Periferia del occidente de la ciudad de Bogotá) por un costo de \$240.000.000 millones de pesos, y esperaba que al finalizar el pago (10 años) este apartamento de 53m² costará \$320.000.000 millones. Este incrementó en el precio estaba sustentado en el valor que le da el mismo sistema capitalista a esta unidad, pero no hay un sustento real. Como se ha demostrado en muchos casos, puede que este apartamento más que incrementar su valor, lo pierda considerablemente por las crisis económicas constantes en el sistema.

La relación entre el capital ficticio y capital financiero, define el precio de la vivienda en un mercado inestable y desigual. Los entes privados entran a este juego especulativo, el dinero invertido debe ser menor al dinero recuperado por medio de estas hipotecas que asumen los habitantes de las principales ciudades. En donde, si falla, tendrán que ser rescatados con el dinero público que dirige el Estado frente a estas crisis.

Si bien esto no se toma como una problemática fuerte, si hay casos donde los Estados han aceptado su derrota frente a la regulación de los precios para adquirir vivienda, demostrando el poder que tiene el capital privado en el control de las mismas. El neoliberalismo no se enfoca en necesidades sociales sino en inversiones. Frente a esto, uno de los casos más complejos en el tema de la especulación inmobiliaria es el de Corea del Sur, su falta de regulación en los precios de la vivienda ha transformado las prácticas sociales de ese país.

Por un lado, los jóvenes surcoreanos no pueden comprar una vivienda propia ni tampoco tienen los suficientes ingresos para arrendarla, esto desencadena que la mayoría no desee tener una familia por miedo a no poderla sostener, provocando que en el país haya más muertes registradas que nacimientos³⁷ (BBC, 2021).

También la especulación inmobiliaria descontrolada de este país genera grandes contradicciones como la construcción de un conjunto residencial de 44 torres con 3400 apartamentos en su interior, un proyecto que empezó en el 2019 y que solo hasta el 2022 se termina. Sin embargo, se demostró que aquellas torres no tenían licencia de construcción pues estaban cerca al monumento de las tumbas reales de Joseon, la única alternativa para salvar la connotación de “patrimonio” de este lugar, es que no exista nada que obstaculice su vista, es decir, que implica demoler los apartamentos para evitar que dañen los monumentos, o quitar el carácter de patrimonio nacional a las tumbas (Hoe, Y. 2021).

Esta es una contradicción que es resultado de un Estado que no puede ni quiere frenar la planificación de los entes privados en su país. Lo importante de estos casos es entender la manera en la que se ha movido el capital privado en ciertas zonas del planeta, a su vez de generar puentes de análisis, como lo es la *figura 18*, que señala no solo la especulación inmobiliaria sino la estética de la misma, un complejo que guarda similitudes, con muchos otros que se verán más adelante.

Figura 18

Un complejo de apartamentos en construcción en Geomdan New Town, Inchon.³⁸

³⁷ No es únicamente el problema de la vivienda sino una serie de condiciones que hace que la vida en Corea del Sur se torne más compleja: el miedo a solicitar licencias de maternidad por miedo al despido, el alto costo de vida que imposibilita la crianza, las desfavorables condiciones para aquellos que deseen tener más de un hijo. Sumando que una población cada vez más vieja representará mayor presión económica a los jóvenes del país.

³⁸ Otro ejemplo de apartamentos construidos sobre terreno de patrimonio cultural, estos corresponden al año 2014, cuando el dueño de la constructora recibió el permiso por parte del Estado para cambiar el uso del suelo, de patrimonio a uso de vivienda. (Hoe, Y. 2021). El patrimonio es un discurso que debe ser problematizado.



Fuente: Lee Kyung-ho

Esta homogeneidad en las maneras de habitar ha permeado también América latina, si vemos los apartamentos de Incheon de Corea del Sur, veremos similitudes con los Guettos Verticales de Santiago de Chile, con la diferencia de que mientras unos están dirigidos a clases altas, lo otros van hacia las personas de bajos recursos, un contraste que demuestra que lo importante no es como se ve las viviendas, sino que estén únicamente construidas.

Sin embargo, se podría decir que esta repetición en las construcciones es algo propio del capital privado en sus formas de reproducir las maneras en las cuales se reduce costos, se aumenta ganancias y se exporta estilos de vida. Pero, ¿Existe un contrapeso a estas construcciones? La intención en las viviendas autogestionadas, no parece ser igual que la de los edificios anteriormente señalados, de ahí que sean importantes para hacer un contraste a la fuerza de volver todo igual. De Mattos menciona que la homogeneidad de los barrios ricos es incluso más fuerte que en los barrios pobres, teorizando que el fin es colocar todo igual para evitar que el diferente llegue a su territorio, de esta manera se distinguen del resto de la ciudad (Pág. 65. 2009).

Esto no quiere decir que los barrios populares no tengan esta misma homogeneidad, ya que los proyectos habitacionales de las grandes constructoras de los países entran a cambiar la manera de habitar. El uso de cortinas, colores, fachadas, complementos, entre otros hacen parte de esta uniformidad, como se visualiza en la *figura 19*.

Figura 19

Un conjunto de apartamentos³⁹ en Bogotá, Colombia.



Fuente: Arquitectura expandida

Las diversas características de la ciudad neoliberal, serán expuestas en las ciudades latinoamericanas. Santiago de Chile como una de las ciudades en donde la rentabilidad de los apartamentos es visible, su planificación se ha enfocado en expandir el uso del suelo a la mayor ganancia vertical posible, generando uno de los complejos urbanísticos más polémicos como lo son: *Los Guettos Verticales*. Buenos Aires como la ciudad con uno de los casos más analizados en la geografía crítica, *Villa 31*, sin embargo, existe otra problemática posible en esta ciudad y es el movimiento de ocupar zonas de la ciudad que están destinadas únicamente para altos ingresos o de viviendas en estado de abandono. México D.F, una de las ciudades con mayor población a nivel mundial, presenta una fragmentación cada vez más radical, a su vez, las políticas higienistas han ido moldeando una ciudad para unos pocos como lo muestra el complejo corporativo *Santa Fe*.

2.3 Santiago de Chile, una ciudad vertical.

“El gran éxito de las políticas de la dictadura y de los gobiernos siguientes ha sido –el sistema del subsidio habitacional- (...). Sin embargo, con los años se pudo comprobar que el sistema era un éxito con modalidad de financiamiento de construcción de viviendas pequeñas, de mala calidad y mal ubicadas. No era una política habitacional. Era un buen negocio para las empresas constructoras, y a la final, un mal negocio para -los beneficiarios-.” ((Rodríguez, A; Saborido, M: Segovia, O.2012. p.41).

³⁹ Destinados a la clase media de Bogotá, no son considerados apartamentos para personas con altos ingresos.

El neoliberalismo fue presentado como un proyecto que mejoraría la vida de las personas en las ciudades, que ya contenían desigualdades considerables, por ejemplo, en México se utilizó la palabra *vía* para definir este modelo, mientras que en otros países se optaba por términos que incluso se ligaba a un diagnóstico “humano” definiendo el neoliberalismo como un *remedio* (Para el caso boliviano) y como un *antídoto* (Para el caso chileno) (Salinas Arreortúa, L. 2014, p.18), No obstante, esta manera de emplear características positivas se fue diluyendo a medida que transcurría el siglo XX. Tal como se señala con la cita que inicia este subtítulo poco a poco aquellas promesas perdieron vigencia como lo fue las políticas de vivienda neoliberales.

Ahora bien, las configuraciones habitacionales del estilo vertical han estado presentes en todas las ciudades de América latina, pero la transformación de la ciudad en el gobierno de Allende a la dictadura de Pinochet, representó cambios que definiría de manera decisiva el futuro de las capitales, así, ver la ejecución del proyecto neoliberal es referirse a esta ciudad chilena, además que los extremos de la vivienda vertical han sido drásticos en este caso, dejando un panorama desalentador como ejemplificador de la forma en la que podrían terminar las demás ciudades. Santiago de Chile se convirtió en un referente de lo que es una ciudad neoliberal, no solo desde los 90’, sino que representa los cambios de más de cuarenta décadas de planificación desigual, algo que no es posible verlo con la misma intensidad en el resto de las ciudades analizadas.

Frente a lo anterior una de las primeras medidas que ejecutó la dictadura, fue la modificación de las políticas que rigen el suelo chileno. De esta manera llega en 1979 la política nacional de desarrollo urbano (PNDU), que tenía como finalidad la liberalización, lo que implicó que el mercado fuera el eje central, algo que afectaba directamente la manera de construir, beneficiando a la empresa privada y persiguiendo la vivienda autogestionada. Además, a partir de los discursos que integraban este modelo se puntualizaba que, ya no era necesario definir cuánto vale cada porción de suelo, pues la misma dinámica de oferta- demanda fijaría eso, lo que básicamente genera un escenario de especulación inmobiliaria, por último, se puntualizaba que no había límites para saber hasta dónde llega la ciudad. Lo más útil es usar todo el suelo disponible, es decir, la expansión progresiva de la capital era un efecto de esta política.

Estas características combinan lo que implica la renta del suelo junto a la política pública en la construcción de una ciudad neoliberal, sin embargo, PNDU, se compone de más determinaciones que colocaron a los ciudadanos a merced de un mercado agresivo. Por ejemplo, Miguel Pérez señala que, con esta medida, empezó el hostigamiento a los asentamientos ilegales denominados *campamentos*⁴⁰, de esta manera el gobierno dictador de Pinochet desplazó a 30 mil familias que estaban localizadas en terrenos apetecidos por el mercado y las reubicó en suelo menos rentable, a través de una oferta de crédito de vivienda social (Pérez, M 2006). Que terminó demostrando un fracaso en las maneras de habitar en el urbanismo neoliberal. Ya que implicó el endeudamiento de personas que fueron obligadas para acceder a la vivienda y la demostración de la baja calidad de los materiales usados para la construcción de las misma, fruto de la fuerte especulación inmobiliaria a la que estaba siendo orientada la ciudad.

⁴⁰ Según el ministerio de vivienda y urbanismo, al momento de que llega la dictadura militar, había 390 campamentos, con una población estimada de 500.000 a 630.000. (Rodríguez, A; Saborido, M; Segovia, O.2012. p.33.)

Bajo ese contexto se gestó otras transformaciones que iban ligadas a la proyección de la ciudad neoliberal, como lo sería la creación de la Corporación para el Desarrollo de Santiago (Cordesán) en 1985, que tendría una gran incidencia en el mercado inmobiliario a partir de 1990, siendo acompañada por políticas que promovían la renovación urbana y las alianzas público-privada (Ureta, F; Seone, L. 2019). Esto será crucial pues al analizar el caso bogotano también se generaría la Empresa de Renovación Urbana [ERU] en 1993, por lo que la creación de empresas, organizaciones o entidades que tengan como lema la modificación “positiva” de la ciudad es también una consecuencia de estas políticas capitalistas neoliberales.

Retomando el caso chileno, hasta el 2002 esta corporación había construido 121.000 apartamentos en diferentes zonas de la capital, ejerciendo presión para procesos desiguales como la gentrificación del centro histórico de esta ciudad. Lo interesante de esta compañía es que uno de sus lemas es “*mejorar la calidad de vida de los vecinos y usuarios de la comuna de Santiago*” (Cordesán, 2024). Pero que en la actualidad es investigada por múltiples proyectos irregulares, por lo que es una trayectoria marcada por corrupción, incumplimiento y una visión negativa sobre su gestión⁴¹ (El Mostrador, 2024).

En consecuencia, la especulación inmobiliaria ha sido una constante en los cambios urbanísticos de la capital, por ejemplo, se ha comprobado a través de análisis de la ciudad de Santiago de Chile que tanto en las zonas denominadas “ricas” como en las zonas “pobres”, los materiales de construcción son los mismos (Encinas, F; Truffello, R; Aguirre, C. 2019., p.128). Dejando la interrogante de ¿qué otras formas utilizan las empresas privadas para la reducción de costos y la maximización de las ganancias? Esta pregunta también halla respuesta en la misma ciudad. En donde se demuestra que no importa las variantes necesarias para determinar el valor de un predio y por ende la renta del mismo⁴², sino que se juega con la especulación del mercado, colocando e inflando sin que se tenga un sustento material. Es bajo esto que uno de los casos más recientes de la capital chilena, es la creación de los *guettos verticales*.

Cuestionar este ejemplo de construcción implica observar la forma de actuar de la reducción de costos, frente al aprovechamiento de la necesidad de las clases bajas por un lugar para vivir, además de la operación entre las alianzas público-privadas, que requieren de un apoyo estatal para operar eficientemente, así los *guettos verticales* representa un referente distópico sobre la vivienda vertical. Este estilo de construcción no visto en América Latina genera unas formas de habitar extremas para los ciudadanos chilenos de la ciudad que busca un escenario central que reduzca las distancias de desplazamiento al tiempo que les ofrece una “alternativa” económica. Los guettos están ubicados en Estación Central muy cerca al centro de la ciudad, es una opción única para aquellos que desean vivir cerca pero que no pueden permitirse un lugar más amplio por falta de recursos.

Es así, que cada apartamento ofertado bajo esta lógica de *guettos verticales* cuenta con solo 17 metros cuadrados. Estas construcciones llegan a tener 20 pisos con 50 apartamentos por cada uno, teniendo en cuenta por demás que son en su mayoría conjuntos de 10 torres por lo que en

⁴¹ Teniendo en cuenta que esta empresa fue creada durante la dictadura y que su proyección era una gestión neoliberal, que aún exista da señal de los rastros aún vigentes de la era Pinochet en el país chileno.

⁴² Cabe resaltar que se ha mencionado con insistencia que lo que determina el valor de un inmueble son: los materiales de construcción, la ubicación, el equipamiento (llámese parques, colegios, transporte) y el tamaño del mismo.

total serían 10.000 nuevos apartamentos, en donde viven entre 3-4 personas en condiciones de hacinamiento, la mayoría de ellos migrantes de otras zonas latinoamericanas⁴³, Herman, P. (2021). Este autor también puntualiza que existe un vacío legal que permite que estos pequeños apartamentos no paguen algunos impuestos, lo que significa una ganancia extra para las constructoras y propietarios⁴⁴, como una pérdida económica para el Estado chileno.

Así, observando la *figura 20* se visualiza que al lado de estos apartamentos están barrios constituidos por casas que tienen al frente, aproximadamente 30.000 nuevos vecinos, lo que supone una carga para los sistemas de servicios públicos, de suministro alimenticio y también de circulación vehicular, además, de las dinámicas de convivencia entre la sobrepoblación de un territorio.

Figura 20

Guettos verticales en Estación Central.



Fuente: El Periodista/Chile.

⁴³ El autor Andrade, E. (2021), menciona la experiencia de una amiga de él que se hizo pasar como posible arrendataria para poder investigar los *guettos verticales* de Estación Central, al llegar a la inmobiliaria señaló que era una profesional graduada junto a su pareja en búsqueda de un primer lugar para vivir, la respuesta del encargado es que ese sitio “no era una comuna para ellos”.

⁴⁴ La mayoría de propietarios no viven en estos apartamentos, sino que arriendan estos lugares, así que habría que analizar a quien pertenece realmente estas unidades habitacionales para profundizar en los evasores de impuestos, ya que, pueden ser incluso las mismas constructoras las que sean dueñas como sucede en otras zonas a nivel mundial.

La reducción de costos hace de los *guettos verticales*, un gran negocio que no sería posible sin el actuar de estatal como lo son las alcaldías, otorgando licencias como estímulos económicos. No obstante, actualmente (2024) aún se discute el futuro de estas construcciones, manifestando que la mejor opción es demolerlos mientras que otros líderes políticos plantean la intención de seguir incentivándolos. En la ley este tipo de construcciones son ilegales, pero no se explica porque aún se siguen licitando permisos de construcción⁴⁵.

De fondo el análisis va dirigido hacia las facilidades que permitieron la existencia de estas construcciones, a pesar, de los inhumanas que son y los niveles a los que se puede llegar por generar un apartamento barato en una ubicación central de la capital, ya que, incluso hay unidades que no les llega el sol en ningún momento del día. En un recuento que realiza Eduardo Andrade sobre estos complejos en Estación Central en los cinco años de existencia, recoge recuerdos, testimonios y notas de prensa para determinar el impacto que significó en la comunidad oriunda. Así expone el relato de Valentina, quien habitó el sector cuando era niña pero que tuvo que abandonarlo por los cambios que se iban generando en el territorio.

Recuerdo haber celebrado navidades en la villa. Nos juntábamos en la plaza del medio, alrededor las casas. La plaza es lo que une la villa. Han sido celebraciones en donde se les regalaban cosas a los niños, y sucedía igual para la pascua de resurrección. Pero cuando empecé a crecer, a los quince años quizás, ya la cosa había cambiado porque había mucha gente mayor que falleció, entre ellos mis abuelos, y las casas se vendieron (Andrade, E. 2021).

La anterior cita recuerda el caso del barrio San Martín en Bogotá y probablemente de muchos otros a nivel mundial, en donde, el envejecimiento y posterior fallecimiento de los propietarios de las casas, fue una oportunidad para la llegada de estos grandes edificios. Estación Central⁴⁶ en Chile es un reflejo de que este país siguen siendo el mejor referente para entender la planificación urbana neoliberal puesta en marcha.

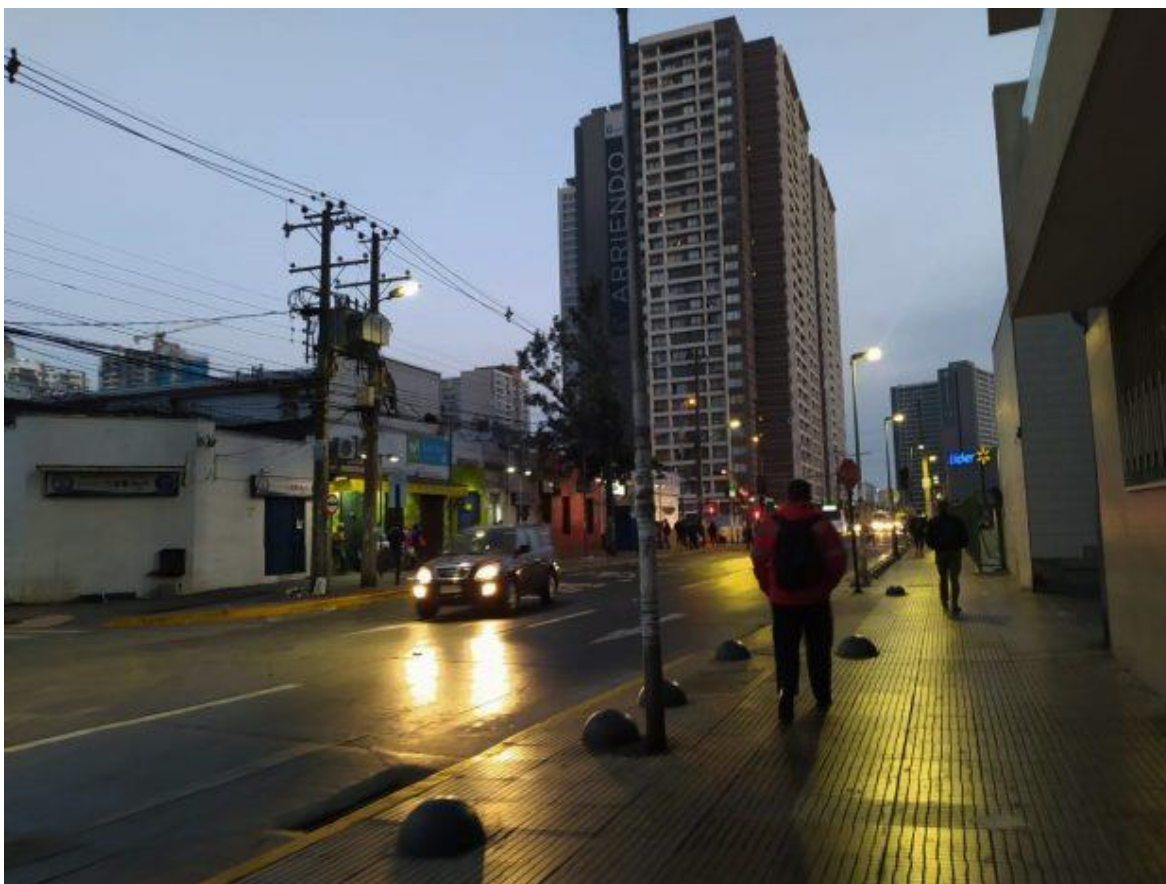
Par concluir, Santiago de Chile no empezó su especulación inmobiliaria con la llegada de la dictadura, pero está sí incentivó y destrozó lo realizado durante el gobierno de Allende, así, la creación de los *guettos verticales* si guarda relación con todas las políticas neoliberales que llegaron con la subida de Pinochet. Las facilidades que se crearon a favor de la liberación del suelo, dejaron un camino libre para la maximización de ganancias para las grandes constructoras de la capital.

Figura 21

Vista nocturna de los Guettos Verticales en Estación Central

⁴⁵ El debate por los *guettos verticales* es tan importante para Chile que incluso fue uno de los pilares en la decisión del alcalde de la capital, ya que, existe un cuestionamiento constante sobre la posición a favor o en contra que tendrá este funcionario en el poder con respecto al tema (Herman, P. 2024).

⁴⁶ Incluso esta zona ya ha sido un escenario de planteamientos críticos a nivel urbanístico, dando pie a la existencia de la novela “*El roto*” de Joaquín Edwards Bello escrita en 1920, y que describe el auge económico de este lugar. Como también de la canción “*Gueto Vertical*” producida en 2022 por parte del grupo de cyber punk KNTI, que problematiza la existencia de estos complejos de apartamentos. Estación Central no es un territorio desapercibido para los habitantes de la capital chilena.



Fuente: Eduardo Andrade.

2.4 Buenos Aires, una ciudad ocupada.

“En el año 2007 fue elegido jefe de Gobierno Mauricio Macri, quien durante campaña electoral manifestó su voluntad de erradicar la Villa 31 (...) Pero ya era tarde para lograr ese resultado, por lo menos de manera directa. Una vez en el cargo intentó detener el crecimiento de la Villa prohibiendo el ingreso de materiales de construcción, pero no pudo detener la realidad.” (Pérez, P. 2022, p. 6).

Definir la autoconstrucción como una forma creativa de solventar las desigualdades de la ciudad, sería romantizar las dificultades de las clases bajas en búsqueda de un sitio para vivir, así, comprender la creación de barrios, comunas y constitución de comunidades bajo la planificación de las personas, implica reconocer las acciones que se ejercen desde abajo y la forma en la que se articulan con el sistema. En ese sentido, la reducción de costos, los impuestos y las alianzas público-privadas también adquieren una transformación bajo este contexto, dando escenarios como la cita que inicia este subtítulo, en donde, de nuevo figuras políticas como los alcaldes toman decisiones que favorecen la circulación del capital.

Villa 31 es un asentamiento de autoconstrucción ubicado en una zona central de la ciudad de Buenos Aires, a tan solo 10 minutos de *Recolecta*, un barrio de clase alta (Schapire, A. 2019). Cabe resaltar que al igual que con *los guettos verticales* de Santiago de Chile, se teoriza que hay una gran presencia de migrantes. También este lugar expone que las desigualdades en la ciudad

no empiezan con la ciudad neoliberal, pues *Villa 31* data de 1930, y desde entonces se han generado múltiples políticas que detengan su expansión bajo el lema de la renovación urbana teniendo pocos efectos reales, no obstante, lo interesante de este escenario es que a diferencia de la ciudad chilena, este lugar se ha mantenido con los años y representa un fracaso a los intentos del mandatario Macri⁴⁷ de transformación urbana para el fortalecimiento de la liberación del suelo.

Figura 22

Publicidad engañosa que muestra el antes y después de Villa 31 bajo una intervención de Mauricio Macri. Ambas imágenes corresponden a lugares diferentes de la villa.⁴⁸



Fuente: Clau Su.

⁴⁷ Macri puede ser comparable con Enrique Peñalosa para el caso bogotano, pues ambos generaron acciones de transformación urbana enfocadas a eliminar pero que no fueron tan exitosas.

⁴⁸ Según el Diario El Clarín, esta imagen se compartió varias veces exaltando las acciones del Mauricio Macri en Villa 31, es más, al buscar esta imagen en Google es posible llegar a varios sitios web en apoyo a este político argentino, en uno de ellos se escribe textualmente “Esta es la Villa 31 un antes y después, ahora es barrio 31, nuestro señor presidente Macri lo hizo”. (Solo Macristas. 2019).

Villa 31, da pie a reflexionar sobre la autogestión en la ciudad neoliberal y las posibilidades de réplica en otras zonas a nivel mundial. Esta es una característica identificable en Buenos Aires. A pesar, de que es una ciudad que tampoco se salvó de la neoliberalización de los años 90s', si pudo constituir maneras de habitar alternativas, más no implica idealizar sino generar también un análisis crítico sobre las mismas.

Con la ley 341 de autogestión de la vivienda y el programa del mismo nombre (PAV), se ideó una manera de responder a la necesidad por medio de créditos que ayudaran a las personas a construir su hogar, desde cero o utilizando el método de vivienda reciclada (Rodríguez, M; Zapata, M. 2020, p. 202). No obstante, la autora Gretel, A. (2008) tiene una visión distinta del programa señalando que, si bien responde a las luchas populares por el acceso a la vivienda, esta política también es resultado de la necesidad de superar el Estado bienestar y dejar los lazos paternalistas para incentivar una vivienda que no se desviará de la lógica del mercado (p. 130) Así esta ley permitía la construcción de viviendas bajo el impulso de las comunidades pero con las limitaciones de las posibilidades, es decir, hacer lo que se puede con lo que se tiene.

Es importante resaltar que en el caso de esta ciudad hubo un interés por generar una política pública que ayudará a incentivar la construcción por parte de las comunidades. Lo que permitió que, el movimiento de ocupantes e inquilinos (MOI) o la mutual de desalojados del Boca, tuvieran más escenarios de acción. Ambos movimientos buscaban apropiarse de la ciudad, desde un enfoque distinto⁴⁹. A través de la toma de viviendas en sectores donde estas no tenían habitantes. De esta manera, se proclamaba la idea de Henry Lefebvre, del derecho a la ciudad⁵⁰, donde las viviendas estaban hechas para ser habitadas no para estar desocupadas. Tampoco había que conformarse con las respuestas del Estado, pues, si bien había intenciones de vivienda estas no respondían a las necesidades de las personas, como, la cercanía a sus trabajos o un transporte ideal que los llevará de manera rápida a sus casas, es decir, se debe ocupar lo que beneficia al habitante.

Por lo anterior no era que se presentará un escenario optimista en donde la vivienda estaba garantizada, era más una oportunidad para generar alternativas mientras al tiempo se seguía cuestionando las decisiones estatales. La autogestión no es un momento de tranquilidad ni de apaciguamiento de las fuerzas. La ciudad neoliberal no paró tampoco en esta ciudad, ni el incremento en las desigualdades, en ese sentido, las acciones de las comunidades eran diversas contra el sistema capitalista.

La construcción en comunidad, autogestión y participación en la planificación desde una perspectiva popular, puede resultar compleja para la mayoría, ya que, de alguna forma se reinterpreta la lógica de la propiedad privada. En un punto donde constantemente se incentiva el individualismo y la competencia, no obstante, por eso, termina siendo para las otras ciudades un aprendizaje valioso, que, en una época de neoliberalismo, se haya podido generar estas

⁴⁹ Habitantes desalojados como resultado de una política de renovación urbana en La Boca.

⁵⁰ Este concepto del *derecho a la ciudad* tiene muchas formas de analizarse, algunos de forma positiva, otros más bien generan una crítica al mismo. En este caso, solo se anuncia.

configuraciones urbanas, que incluyeron a las personas, al Estado y también los centros académicos⁵¹ (Rodríguez, M; Zapata, M. 2020, p. 204).

Mientras que por un lado estaba la autogestión, por el otro el sector inmobiliario empezó a tener mayor participación. Por ejemplo, para la compra de una vivienda 100 m² en el 2001 se necesitaba invertir 9.1 años/ salario, en el 2011 se necesitaba 15.6 años/salario (Cisterna, C; Matteucci, Lu. 2015, p. 16). Este incremento en los costos no habría sido posible sin el aumento de la especulación en la vivienda, cada año se encarecía el poder adquirir una, mientras que al igual que en Santiago de Chile, se reducían los costos para construirla, a través de mantener la misma inversión en la adquisición de terrenos y materiales.

La especulación más característica de Buenos Aires, tiene forma en lo que se conoce como Puerto Madero, un sector que genera diversas discusiones, ya que algunos autores lo resaltan como un ejemplo de una buena rehabilitación o renovación urbana, mientras que otros la catalogan como la excentricidad de una ciudad desigual, sin embargo, su gestación inicia en los 90, precisamente en el momento que llega con mayor fuerza el neoliberalismo a la ciudad.

Esto implicó pasar las zonas portuarias viejas a edificios modernos, se le denominó como un ejemplo de lo que se debe hacer con el patrimonio para evitar que este sea obsoleto y por ende peligroso (Bracco, M; Hernández, S. 2021, p. 29).

Con lo anterior, lo que parece molestar no es la creación de sectores especulativos por parte del capital privado, sino, el incremento de lugares que incomodan al ojo del turista o que no se pueden explotar en ganancias como lo es VILLA 31, vecina a Puerto Madero. La villa, está ubicada en las tierras de mayor valor de la ciudad, por lo que varias veces han buscado integrar estos terrenos a la producción inmobiliaria privada, en 1976 contaba con 24.324 habitantes que luego de un año se redujeron a 756 debido a los constantes desalojos (Pérez, P. 2002, p. 5).

Actualmente la villa tiene más de 40.000 habitantes por lo que el intento de acabarla fracasó, a pesar de que varias veces ha sufrido la persecución estatal, prohibiendo derechos básicos en este sector, la villa sigue en pie. Las propuestas a futuro buscan convertirla en un sector renovado al igual que con Puerto Madero.

Buenos Aires es una ciudad que ha dado discusiones interesantes en torno a las configuraciones habitacionales. Por un lado, se señalan las zonas autogestionadas, bien sea por medio de la ocupación o de la creación como VILLA 31 que han logrado acceder a una vivienda. Y por el otro, se presenta como un panorama que busca poder atender una necesidad básica, aunque el Estado se haga ausente.

Figura 23

Vista panorámica de Villa 31

⁵¹ Pues como mencionan las autoras, las universidades públicas apoyaron la autogestión a través de ideas que se integran como “*Arquitectura-ciudad*”.



Fuente: El País.

2.5 México DF, una ciudad higienista.

“En Julio de 2001, el alcalde Andrés Manuel López Obrador y el empresario Carlos Slim presentaron al público un proyecto conjunto para “rescatar” de manera integral el centro histórico de la ciudad de México que, afirmaron, se encontraba asolado por la inseguridad, la contaminación, y la presencia masiva del comercio ambulante. (...) Tanto los promotores como aquellos que apoyaban el proyecto presentaron al “ambulaje” como el culpable del deterioro y como uno de los problemas más acuciantes de la zona” (Martínez, A. 2016. P. 232)

La capital de México, ha sufrido transformaciones en la manera de entender a quién va dirigida la misma. En esta ciudad en cuestión, los procesos urbanos se han ido orientando a higienizar la capital, suponiendo que la culpa del desperdicio del suelo es de aquellos que no hacen parte del ideal capitalista, como los vendedores ambulantes, los inmigrantes y los pobres.

Así, por ejemplo, después del terremoto de 1985 el país sufriría un cambio hacia el modelo neoliberal impulsado por el presidente Miguel de la Madrid, el cual prometía que los problemas económicos se iban a solucionar con el neoliberalismo, lo que sucedió fue un aumento de la deuda externa junto al crecimiento progresivo de la inflación a costa de la industria nacional que se deterioró hasta casi desaparecer (Delgado, J. 2000, p. 48) Además que dio paso a la profundización de los fenómenos urbanos tratados en este trabajo de grado (Salinas, L. 2014, p. 47).

Pero para poder ejercer estas propuestas en el territorio era necesario modificar la manera en que los ciudadanos, y sobre todo los jóvenes entendían vivir la ciudad, en este caso, se construía con la idea de que los indeseados no iban a estar cerca de la vivienda. Con la ley cívica del 2004, se

aprobó los usos que se le debían dar al espacio público, a su vez que se juzgó los “malos” usos, como, por ejemplo: vender en las calles, gestionar de manera informal el estacionamiento, limpiar parabrisas, pintar grafitis o practicar la prostitución (Martínez, A. 2016, p. 233). Básicamente los usos que no estuvieran a cargo de los privados eran criminalizados, generando que las personas también empezarán a tener un rechazo hacia los trabajos informales que son la mayoría en el contexto laboral capitalista.

La ciudad debía limpiar la imagen de sí misma, es por eso que los discursos de renovación, implican alejar “el mal uso”, para darle ese espaciopreciado a los privados, un discurso que se mezcla con lo ecológico pues se le echa la culpa del daño ambiental y la degradación ecológica al pobre, como si el rico fuera más limpio, más ordenado y mereciera mejor el espacio público.

De esta manera se da paso a proyectos como el área de Santa Fe, conocida por tener uno de los sectores más prestigiosos de la ciudad, rodeada de centros corporativos, viviendas de alto lujo, universidades privadas, y centros destinados para la inversión extranjera.

El pasado de Santa Fe, fue la explotación de arena que degradaron el terreno volviéndolo árido, junto con el uso de tiradero de basuras que se le destinó (Ruiz, G. 2020, p. 149), si bien este uso del suelo no era el más indicado, su renovación consistió en legitimar que las personas que habitan este sector hacia un mal uso del mismo, y por su potencial paisajístico, lo ideal era transformarlo como una atracción económica, lo cual se logró, pero dejó de ser un espacio para todos para ser para unos pocos.

Figura 24

Santa Fe, ciudad de México.



Fuente: Blog Casai

Santa Fe, aparte de ser un sitio de grandes inversiones a mostrado la extravagancia arquitectónica, buscando actualizar las maneras de ver y habitar la ciudad, en un lugar donde existieron diversas formas de ganarse la vida los habitantes, por medio de la minería y la recolección de basuras⁵². Estas actividades que han estado a cargo de las clases obreras de la ciudad, así, al pobre no solo se le orienta a un trabajo en pésimas condiciones, sino que se le expropia cuando el terreno ya no sea útil para el mercado. Este lugar se modificó en un sitio “lindo” donde las actividades informales son mal vistas y prohibidas.

La ciudad de México también ha tenido fuertes iniciativas por parte de los habitantes que reclaman una vivienda digna. Las cooperativas⁵³ que son también fuertes en Buenos Aires, tiene su expresión en la ciudad, buscando que la propiedad pueda ser colectiva y no individual, además de apoyar la autogestión.

⁵² El reciclaje debería ser un problema analizado en la ciudad neoliberal. Por un lado, se vende la idea de que el “modernismo” trae consigo una mejora en el ambiente y pregona la ecología verde, mientras que se culpa al trabajador informal de contaminar, cuando en realidad, las personas de grandes ingresos contaminan más, y los edificios en sí mismos son una contaminación. Esto me recuerda a una historia que me contaba mi madre, ella me decía que había un señor que reciclaba en los barrios de La Macarena, La Perseverancia y San Martín, él iba a los edificios de apartamentos que se estaban posicionando en el territorio, sin embargo, poco después dejó de ir a los edificios para reciclar, porque los celadores le estaban cobrando \$50.000 pesos COP por revisar las basuras, a lo que él se negó, así decidieron llamar a la policía y prohibirle el paso por el sector. Ahora quién gestiona los desechos es una empresa privada que hace su recorrido en todos los apartamentos. Esto demuestra que la sociedad, ha sido encaminada a ver el reciclador como un enemigo público que puede explotarse y eliminarse, a la vez, que se venden falsos discursos ambientales que no tienen sentido si no están atravesados por una consciencia de clase.

⁵³ Una cooperativa es una asociación autónoma de personas unidas voluntariamente para formar una organización, esta tiene un objetivo y una razón social.

Esto no es una tarea fácil, pero le puede hacer un contrapeso a los proyectos de renovación urbana de la ciudad. Existen muchos espacios en la ciudad de México que han sido renovados bajo la promesa de una mayor seguridad y este argumento a servido para que las comunidades acepten estos planes, lo que lleva a cuestionarse sobre a quien se responsabiliza por los “males” de la ciudad y que implica realmente un mal.

Así como se señaló el individualismo y la competencia como características que poseen las sociedades actuales, la idea de que existe una persona que no merece estar en un espacio también es algo que replican los habitantes. Reproduciendo estos imaginarios higienistas que son una base para los planes de renovación urbana.

Figura 25

Pancarta en uno de los barrios de la ciudad de México con un proyecto de renovación urbana proyectándose. *“No nos interesa el dinero, nos interesa el bienestar de las familias. Aquí somos felices gracias a la cooperativa que me dio una casa digna. Respeta mis derechos humanos. Cooperativa Palo Alto. Ciudad de México.”*



Fuente: cvxochiquetzalli.

CAPÍTULO 3

Gentrificación & Renovación urbana

“El hotel es impresionante. Empezando por el edificio, la recepción o las impresionantes vistas de 360° que tiene en la azotea y terminando por las futurísticas habitaciones... todo es de diseño, completamente nuevo y atractivo. Estuvimos en una habitación superior estándar, amplia con grandes ventanales, una gran televisión (ni la encendimos), una ducha fantástica, una máquina de café nespresso gratuita... la piscina es pequeña pero muy muy tranquila, (...) Me encanto que tuvieran radio-despertador con entrada Apple, pones tu iPhone y se convierte en una discoteca a la vez que te carga el móvil (o el iPod). La única pega es el barrio. Raval no está todavía preparado para el turismo. Por la noche tienes dos opciones: pasar por la calle de las prostitutas o por la calle de los camellos. Lo mejor es coger un taxi si estás alejado y que te dejen en la puerta, en la rambla Raval. Lo dicho, una pena que este maravilloso hotel se encuentre en un barrio tan marginado... aunque a cinco minutos andando de las Ramblas y a diez de la Plaza Cataluña.”
(Comentario sobre el Hotel Barceló, en la Rambla del Raval-Barcelona, Delgado, M. 2016).⁵⁴

⁵⁴ Delgado participa en un taller realizado por los colectivos catalanes *Magdalenas* y *La Asamblea por el Derecho a la Vivienda, V de Vivienda*. El cual consistía en analizar los comentarios que dejaban los turistas en los portales de los principales hoteles de la ciudad de Barcelona, a su vez, hace un énfasis en la zona de la Rambla del Raval, un lugar cuestionado por sus políticas urbanísticas que agreden directamente a ciertos sectores marginados de la ciudad como: los migrantes, trabajadoras sexuales, y población de bajos recursos que también habitan la zona. Incluso señala el autor que existe una película llamada *“De nens”* del 2003 dirigida por Joaquim Jordà, en donde se muestra uno de los casos más aberrantes de pederastia hacia la población pobre de un antiguo barrio chino de Raval, frente a esto Manuel Delgado afirma que es posible ver en el film que las implicaciones urbanísticas no solo son como se ve una casa, sino, toda la trama social que hay detrás. En cuanto a la cita habría que cuestionarnos hasta qué punto del neoliberalismo hemos llegado para que un turista se sienta más dueño de una ciudad que no habita, que aquel habitante marginado que lleva años viviendo en el sector.

Introducción

La discusión conceptual puede ampliarse con las diferentes formas en la que se ha teorizado sobre la Renovación Urbana y la Gentrificación, como fenómenos urbanos que actúan en la sociedad. La definición de estos conceptos muestra el inicio de un análisis profundo sobre lo que han implicado en las ciudades capitalistas. Este capítulo es la exposición de discusiones que sucintan, para entender que no solo se trata de casas convertidas a edificios, sino de una legitimación de un estilo de vida ligado al sistema.

Ambos conceptos son usados con insistencia en los procesos de planeación urbana, tanto por los que critican la manera de ordenar la ciudad, como de aquellos que se convencen en que el futuro de las urbes mundiales, avanza a través de la ejecución de estas ideas.

El progreso capitalista, discurso constante e inherente al sistema, plantea un futuro siempre mejor, que las modificaciones que se hacen en el presente traerán beneficios para el mañana. La realidad, es que las ciudades se vuelven más desiguales y distópicas. Así, lo anunciaba Alberto Saldarriaga Roa⁵⁵ en el *Magazín Dominical Bogotano* de 1987.

El fin del siglo XX debía ser la culminación universal de ese progreso, sin pobreza, sin marginalidad, sin deterioro. El sólo mencionar la “ciudad del futuro” traía a la mente imágenes resplandecientes de construcciones fantásticas de metal y vidrio localizadas en medio de frondosos jardines, de un mundo hipercivilizado, sin pobreza visible, controlado racionalmente, en el que incluso la muerte era aséptica. La imagen del pasado, consagrado como tal, no tenía presencia en esta forma de utopía (p.63).

Más allá de la falsa promesa de la erradicación de la pobreza y la marginalidad, la ciudad del progreso se consolidó y profundizó, es decir, que la urbe capitalista que no se quedó como una promesa, fue cumplida, ejecutada y es visible. Sin embargo, la desigualdad, la pobreza, el daño ambiental, la marginalidad, entre otros, es consecuencia de la ejecución de estos ideales, es la otra cara de la moneda de todo el avance capitalista.

La ciudad del siglo XX, fue encaminada a generar la del siglo XXI, lo que se observa es resultado de este camino.

⁵⁵ Uno de los arquitectos colombianos más importantes del siglo XX.

Figura 26

La pobreza siempre ha acompañado el capitalismo⁵⁶.



Fuente: Democracy At Work.

El progreso visto como la mejora en la calidad de vida de las personas que habitan la ciudad, será cuestionado en este capítulo, siendo problematizado desde diferentes aristas, dando características que no se han tenido presente al mencionar la renovación urbana y la gentrificación como promesas de un futuro mejor.

4.1 Renovación urbana en Bogotá.

“La destrucción de ciertos espacios y dinámicas sociales se convirtió así en un componente central de los discursos y las prácticas de la planeación modernista en Bogotá. Lo crucial era remover, sanear, y eliminar los “males” asociados a la urbanización. En el caso de Bogotá, dichos “males” eran interpretados a través de categorías con un fuerte legado colonial. En 1946, la revista de arquitectura Proa publicó su tercer número con un artículo titulado “Bogotá

⁵⁶ Richard D. Wolff economista marxista estadounidense menciona *“La libertad se convirtió en la auto-celebración del capitalismo que lo sigue siendo en gran medida. Sin embargo, la realidad del capitalismo es diferente de la imagen de celebración que creó para sí mismo. La masa de los empleados no es libre dentro de empresas capitalistas en su participación en las decisiones que afectan sus vidas (por ejemplo, decidiendo que producirá la empresa, que tecnología se usará, en donde ocurrirá la producción, y que se hará con las ganancias que ayudan a producir los trabajadores). En su exclusión de tales decisiones, los empleados del capitalismo moderno se asemejan a los esclavos y siervos (...) Los defensores del capitalismo, después de haber promovido durante mucho tiempo el sistema como medio para superar la pobreza absoluta y relativa (es decir, ser un sistema de igualación), ahora cambian su registro. O abandonan la igualdad como un bien o meta social, o bien tratan de evitar la discusión sobre la pobreza por completo”* (Karlín, M. / Truthout, 2016). No es posible eliminar la pobreza y la desigualdad en el sistema capitalista.

puede ser una ciudad moderna” (Amarocho, et ál., 1946). En la publicación los arquitectos dirigían sus críticas al centro de la ciudad y en particular a la plaza central de mercado y al barrio de Santa Inés. Fotografías de campesinos y vendedores de plaza aparecían con subtítulos como “desaseo”, “miseria”, “contagios”, “promiscuidad” y “abandono”. Según los arquitectos modernistas que publicaron en Proa se trataba de “16 manzanas que claman por demolición, incendio o terremoto” (Amarocho, et ál., 1946:16).” (Pérez Fernández, F. 2015).

La renovación urbana no llegó de manera tardía a la capital colombiana, este proceso estuvo alineado con lo que sucedía a nivel mundial. En el libro *“De la renovación a la revitalización, desafíos para Bogotá”* publicado en el 2015 bajo la alcaldía de Gustavo Petro (presidente actual de Colombia 2025), se expone las diferentes etapas de la renovación urbana en el siglo XX y los retos para el siglo XXI.

Este libro, fue realizado por diferentes investigadores que estaban desarrollando los conceptos de renovación, revitalización y gentrificación, la intención era demostrar que es posible hacer una renovación sin caer en escenarios de gentrificación. Lo que implica que desde 2015 se tenía presente la relación intrínseca entre ambos.

Federico Pérez, autor del primer capítulo del libro anteriormente mencionado, señala cuatro fases de la renovación en Bogotá. La primera se refiere a la reconstrucción modernista (1930-1950), la segunda es la reconquista inmobiliaria (1960-1980), la tercera es la recuperación del espacio público (1990-2005), y la última la titula gentrificación incluyente (2006-2015).

Frente a la reconstrucción modernista (1930-1950), es enfático en exponer que esto no obedece al siglo XX, sino que es algo mucho más atrás de lo que se cree, es decir que la renovación es algo que ha estado presente desde hace tiempo en las ciudades. Pues menciona *“ya desde 1920 el gobierno había iniciado programas para el embellecimiento de la ciudad, los cuales incluían la demolición de barriadas obreras y plazas de mercado.”* (2015, p.22).

La ciudad se ha movido en torno a definir lo que se mantiene y se modifica, las viviendas de las clases bajas y obreras no están contempladas dentro del ideal de la ciudad del futuro, han sido un objetivo desde siempre, por eso que aún existan casas humildes en el barrio San Martín es sorprendente. Aún más si se tiene presente que dentro de ese territorio está posicionado Centro Internacional.

La renovación urbana ha estado ligada a una idea constante higienista, que conlleva, como se señaló en el análisis de la ciudad mexicana, un planteamiento de un enemigo, que, por sus actividades, formas de ser y condiciones económicas debe ser eliminado. Así, la ciudad que se construye no es pensada para todos sino para aquellos que estén enmarcados en el *“ciudadano ideal”*.

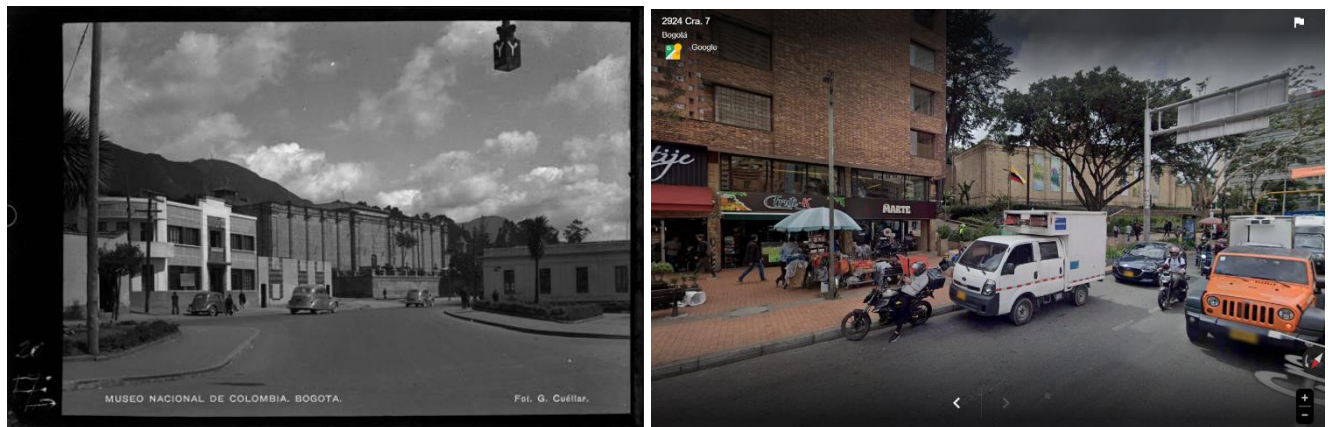
Más adelante, el autor menciona que no solo se destruía barriadas pobres, sino que se hacía de manera violenta, puesto que, la modernidad dependía de vaciar estos lugares para convertirlos en el nuevo paisaje capitalista. Lo que se asemeja al caso estadounidense, demostrando que eran transformaciones que se estaban dando a la par, pero en diferentes proporciones.

Esta etapa de demolición, fue beneficiada con los hechos convulsos que tuvieron su cúspide con el 9 de abril de 1948 en Bogotá⁵⁷, que representaron el fin e inicio de una nueva fase de renovación urbana. Para el barrio San Martín significó el inicio de la construcción de Centro Internacional, algo que será abordado más adelante, para la ciudad fue la posibilidad de hacer un centro que respondiera a las dinámicas estructurales y a los intereses de la élite colombiana.

Sin la demolición de la primera mitad del siglo XX, no se habría dado la expansión inmobiliaria de la segunda mitad. Y esto no se dio de manera “civilizada” sino a través de la expulsión de habitantes, básicamente la renovación implica la negación de la existencia del habitante oriundo.

Figura 27

1950/2025. Vista exterior del Museo Nacional de Colombia, en el edificio de la antigua Penitenciaría Central de Cundinamarca, más conocida como "El Panóptico", sede que ha ocupado desde 1948⁵⁸, año de su inauguración, hasta la actualidad.



Fuente: Cuéllar Jiménez Gumersindo. / Google Maps.

Cabe resaltar que Museo Nacional queda dentro del barrio San Martín, si se observa con detalle la *figura 27*, lo único que se mantiene es precisamente esta estructura cultural, el resto ya ha sido demolido y cambiado por edificios corporativos y comerciales.

De ahí que “renovación” significara en este primer momento, ante todo, destrucción (limpieza, saneamiento, etc.) de todo aquel y aquello (lo rural, indígena, incivilizado, etc.) que apareciera como obstáculo en el camino hacia la modernidad; una modernidad, valga decir, que beneficiaría tan solo a unos pocos (Pérez, F. 2015, p. 23).

Si bien el autor distancia lo que sucede en Bogotá del panorama internacional por ver en el caso de la ciudad colombiana, un reflejo más de querer superar el pasado colonial y de estar en sintonía con la modernidad. La noción de atraso es un argumento recurrente, que sirve en

⁵⁷ La muerte del líder Jorge Eliecer Gaitán desencadenó una inestabilidad a nivel nacional. Frente a esto Federico Pérez señala que, “después de los acontecimientos del 9 de abril, un grupo de arquitectos escribía que con el Bogotazo “el problema urbanístico de Bogotá (...) quedó francamente despejado y parcialmente resuelto” (Arango, et ál. 1948:11).” (2015, p. 23).

⁵⁸ No es gratuito tomar esta fecha como inicio de una transformación en el uso de una estructura, que pasa ahora al sector cultural y se alinea con la construcción de Centro internacional.

diferentes contextos y que como se ha visto a lo largo de este trabajo de grado, se ha utilizado para la intervención de los espacios.

Frente a la segunda fase, la reconquista inmobiliaria (1960-1980), se debe entender como el proceso de ejecución de proyectos urbanísticos que buscaban este progreso capitalista. Por ejemplo, Centro Internacional tuvo su consolidación al finalizar la década de los 80', que si bien no implicaba el cese de construcciones si mostraba que el centro había sido recuperado por la élite.

Mientras que la tercera fase, la recuperación del espacio público (1990-2005), se alinearía con la entrada del neoliberalismo. Esto estaría de la mano con las alcaldías de Antanas Mockus (1995-1997)⁵⁹ y Enrique Peñalosa (1998-2000)⁶⁰, que enfocaron sus acciones precisamente en la creación, modificación y manipulación del espacio público de la ciudad de Bogotá, pero también en la creación de un ciudadano ideal, ya que, fue el momento en donde se divulgó con intensidad la noción de *-cultura ciudadana-*, un concepto que de nuevo va de la mano con el higienismo⁶¹ de la ciudad.

La reconstrucción y restauración de espacios, edificios e infraestructuras se concebía como un paso fundamental para atraer inversión privada y población residencial al área. A pesar de sus ambiciosas metas, de los múltiples estudios realizados y de la creación de una oficina exclusiva para la implementación del plan, fue poco lo que se logró por falta de financiación y por limitaciones en sus instrumentos de intervención (Pérez, F. 2015, p. 26).

Pero el fracaso de la intervención del espacio público no obedece a la falta de financiamiento netamente, sino también, a la idea de que demoler un sector y volver a construir borrará la historia de un lugar y este adquirirá un nuevo "uso" que sea beneficioso para el capital privado. Generar un "tejido social" en un lugar que ha sido literalmente eliminado implica que las personas se apropien de un escenario que no produce ni tiene ningún símbolo para ellos, tal es el caso, de lo que sucede con el Parque Tercer Milenio⁶² en la ciudad de Bogotá, un espacio que, aunque está construido no es utilizado.

Figura 28

⁵⁹ En su alcaldía había un interés de que el espacio público tuviera un comportamiento "adecuado" esto implica que existen personas "indeseadas" que están dando un mal uso de la ciudad. El espacio público no es un sitio para ser, sino para comportarse.

⁶⁰ Calificado como el hombre del cemento, por la construcción de andenes, ciclorutas, alamedas y parques. Su alcaldía consistió en demoler sitios habitados por "comunidades indeseadas" y darle una imagen "bella".

⁶¹ Cobra sentido entender que el pobre era una enfermedad para la ciudad capitalista que debía tratarse. Como señala Goodman, R. (1971) citando al vicepresidente Hubert H. Humphrey 1966 "*Es pobreza; es analfabetismo; es enfermedad; es frustración, y es amargura... Es un virus que se extiende, que recorre como una peste nuestras ciudades, engendra el desorden, la desilusión y el odio. En definitiva, tenemos que declarar la guerra a este mal, como hicimos con la agresión comunista*" (p.53).

⁶² Acción ejecutada durante la primera alcaldía de Peñalosa, que para el año 2000 intervino el sector denominado como "*El Cartucho*", operación que también tuvo varias desapariciones de habitantes de calles y activistas en defensa de este sector poblacional, un hecho que no ha sido indagado a profundidad. Sin embargo, en lo que fue *El Cartucho*, se posicionó el parque Tercer Milenio, que, según Juan Ruiz Rodríguez, arquitecto que colaboró en el proyecto del parque, menciona que: "*estaba mal pensando (...) fue un fracaso porque nunca activaron sus bordes [los alrededores] y si estos no son activos el parque no funciona*" (González, K. 2019). Se eliminó a un grupo de personas y casas tradicionales, para dar paso a un parque vacío, esa es la lógica del higienismo. Rescato este caso de renovación urbana de inicios del siglo XXI, porque mi abuelo materno, fue consumidor y habitante de calle en el sector *El Cartucho*, así que no es menor decir que a mi familia la ha perseguido desde hace mucho la renovación urbana.

Significado de las campañas de gobierno distrital en Bogotá (1995-2008).

Gobierno	Lema de la campaña	Estrategia de marketing urbano	Símbolos de la campaña	Enfoques de la cultura ciudadana
Antanas Mockus (1995-1997).	Bogotá coqueta.	Tener en cuenta los hábitos y actitudes del ciudadano bogotano frente al cambio de imagen de ciudad.	La bandera, el mapa, mimos, la cebra, ley zanahoria, tarjetas ciudadanas, desarme voluntario.	Cultura ciudadana, desde la armonización de la "ley, la moral y la cultura".
Enrique Peñalosa (1998-2000).	2600 metros más cerca de las estrellas.	Se inició la promoción externa, promovida en gran medida por las obras públicas y la movilidad y la construcción de ciudad basada en la confianza de los ciudadanos.	Mostar el cerro de Monserrate y su catedral, mostrar la cara amable de la ciudad.	Desde la cultura ciudadana el tránsito hacia "el acceso a una infraestructura pública adecuada"
Antanas Mockus (2001-2003).	Bogotá para vivir todos del mismo lado.	La cultura ciudadana requiere de la comunicación para hacerse efectiva y simultáneamente la convierte en uno de sus campos de acción, así como de intervención transformadora.	Tarjetas ciudadanas que mostraban mediante signos las formas adecuadas de comunicación del ciudadano dentro de un colectivo.	Cultura ciudadana, desde un enfoque de la comunicación y de la convivencia ciudadana.

Fuente: Carolina Garzón Medina & Aidaluz Sánchez Arismendi.

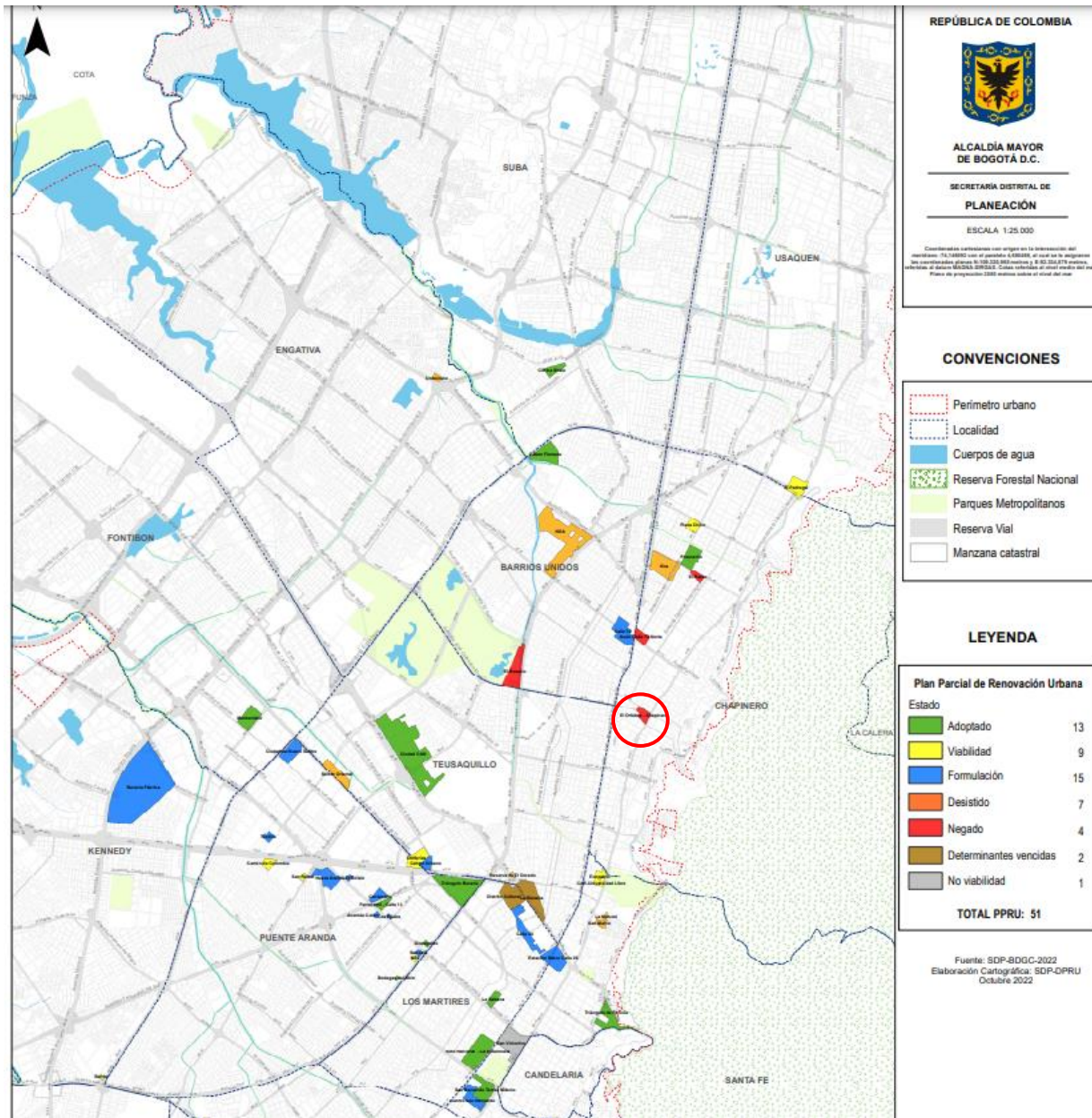
La renovación urbana estará anclada a los discursos del buen y mal uso que generan los habitantes en las ciudades. En el caso bogotano, esto servirá como justificación para no solo la intervención del espacio público sino la creación de los planes de renovación urbana que empezarían a entrar en vigencia en el siglo XXI.

Por supuesto que estos artefactos urbanos, llámese parques, andenes, ciclorrutas, universidades, edificios de apartamentos o corporativos, carreteras y demás, darían una ciudad para el ciudadano que tiene la posibilidad de consumirla y, por ende, es el ideal dentro del sistema capitalista.

La última etapa, gentrificación incluyente (2006-2015), es la contradicción que existe entre los procesos de renovación urbana y gentrificación. Si bien, la alcaldía de Petro será una de las pocas que se distancie de las ideas higienistas y de búsqueda modernista, cae en la misma incoherencia de pretender generar procesos de renovación en donde no se produzca una expulsión de los habitantes. Ninguna alcaldía de Bogotá estaba en contra de la renovación urbana, por eso se debe tener presente que su acción no fue para frenarla sino para incentivarla.

Figura 29

Plano de los planes de renovación urbana en Bogotá para el año del 2022. En el círculo rojo está ubicado el barrio San Martín.



Fuente: SDP Alcaldía de Bogotá.

4.2 Renovación urbana: mano de obra, y dotaciones universitarias.

“Cuanto de hacer que los pobres entren en la corriente de la vida de las clases medias se trata, la industria está consiguiendo una posición firme en los programas de pobreza, capacitación obrera y educación (...) la solución, como hemos podido apreciar, en el caso de los programas de renovación urbana, de alojamiento, de transporte, de educación y en el de capacitación profesional, en lugar de crear una sociedad humana que pudiera hacer desaparecer la crisis urbana, han servido, únicamente, para reforzar la naturaleza de la sociedad existente; a la gente se le exige que financie su propia represión (Goodman, R. 1971, p.66-108)”

Centro Internacional fue una construcción que implicó el desplazamiento de muchos habitantes, pero la creación de todo el complejo universitario del centro de Bogotá, que no se queda únicamente en lo que corresponde a San Martín, fue la estocada final de lo que implicaría un territorio destinado para unos pocos. Las universidades han sido y son vistas como como un factor fundamental para el desarrollo de las urbes, es decir, para la reproducción del sistema capitalista.

En 1953 la localización de las instituciones universitarias se concentró en el centro tradicional de la ciudad y en el eje de occidente (...) partiendo del centro tradicional hacia el norte, el corredor más importante es la carrera séptima, en ella se localizan sistemáticamente varias de las nuevas universidades o en su área de influencia sobre las carreras décima, octava, sexta y quinta (...) la localización de instituciones universitarias sobre estos ejes permiten su vinculación, por espacio y por ventajas de accesibilidad y movilidad, con otros equipamientos culturales (Mondragón, S. 2014, p. 157).

La universidad entró al territorio como un símbolo de modernidad, y su paso significó la construcción de estructuras sobre barrios pobres del centro de Bogotá. La llegada de una institución académica no era vista como algo positivo para la comunidad. Por ejemplo, Elena habitante del barrio San Martín expone esta relación, al cuestionarle si antes sentía que el territorio era más amplio de lo que es ahora con todos los edificios ella me respondió:

Sobre todo, para ese lado, para la 31 (calle 31) para allá. Porque eran potreros, uno iba y jugaba, en eso se escondía, uno llegaba a la plaza y eche para arriba a donde llegan los carros, ahí uno ya no pasaba porque eso era potrero. Sino que hoy todo esta edificado. El cambio grande fue con la Universidad Distrital. Ese fue el cambio fuerte porque empiezan a tumbar monte, porque eso era monte. Y cuando llega la Universidad Distrital entonces ya llegan carreteras y empieza esa edificación. Y de ahí ya empiezan a coger esa parte, hoy no hay un solo potrero y todo está construido. -Elena (Cuy, L; Farfán, V, Villamil, J. 2024, p. 411).

La presencia de la Universidad Distrital en los límites del barrio San Martín y La Perseverancia implicó la modificación en las formas de vida de los habitantes. Para Pablo, otra de las personas que entrevisté, significó no poder volver al mirador que visitaba de niño, ya que este, quedó dentro de las instalaciones de la universidad, para ser utilizado ahora por los estudiantes y ya no por la comunidad.

Bajo este contexto, para Andrés Precebo⁶³, autor liberal. La renovación urbana va ligada al desarrollo de la ciudad, que puede tener dimensiones variadas, por ejemplo, el aspecto educativo, resaltando que es vital para estos procesos la actualización de la mano de obra⁶⁴ y junto a esto las dotaciones universitarias (2019, p. 586). La universidad aparecía como una necesidad del mercado y se alinea las exigencias de competitividad que se requerían para el sistema económico (Mondragón, S. 2014, p. 17).

La idea de ciudad moderna se lleva, también a cabo bajo los asentamientos de estas instituciones educativas, que en su mayoría tenía un carácter privado. Ya que solo el 17% de las universidades que están en el centro de Bogotá son de carácter público, las otras son privadas, lo que es, la injerencia del capital privado dentro de los barrios centrales.

⁶³ Considerado un profesor mercantil, escritor de libros como: *Marketing de ciudades y territorios: una visión renovada & Las ciudades medias en la globalización*, que develan sus intereses investigativos.

⁶⁴ Entendida también como recursos humanos.

Si bien no se puede reducir la renovación urbana a esta característica, la relación entre el oficio (trabajo), centros de investigación e innovación tecnológica (universidades) y alianzas público-privada, hacen la combinación necesaria para fortalecer el objetivo del progreso capitalista.

Brewster, que describe las ideas de Ford⁶⁵ como muestra de -osadía práctica-, hace aún más explícita la conexión entre universidad y mundo de los negocios: -El mundo académico y el de los negocios-, dijo en una reunión de ejecutivos corporativos, -tiene una confianza conjunta en la libertad del mercado, la papeleta del voto y la fuerza de las ideas- (The New York Times, 9 de noviembre, 1969, pág. 49/ Goodman, R. 1971, p. 68).

La visión romántica que se tienen de las universidades, no contempla que también están dirigidas a la mejora, actualización y direccionamiento de la sociedad, es decir, a la capacitación de la mano de obra para que responda a las necesidades del mercado.

Figura 30

Vista nocturna de Centro Internacional (San Martín) desde la Universidad Distrital.



Fuente: Daniel C.R.

⁶⁵ Lo educativo era un tema relevante para Henry Ford, que en su libro “*Mi vida y mi trabajo*” (1934) expone sus ideas, mencionando que “No se puede aprender en ninguna escuela lo que el mundo va a hacer el año que viene, pero se pueden aprender algunas de las cosas que el mundo ha tratado de hacer en años anteriores, y dónde fracasó y dónde tuvo éxito (...) El objetivo de la educación no es llenar la mente de un hombre de hechos, sino enseñarle a utilizar su mente para pensar. Y a menudo sucede que un hombre puede pensar mejor si no se ve obstaculizado por el conocimiento del pasado” (Farnam Street Media Inc. 2024). Con lo anterior hay contradicción en Ford, por un lado, la educación debe ir ligada a entender que fue lo bueno y lo malo del pasado, pero por el otro, no puede guiarse por el pasado. La idea de progreso necesita también de una especulación intelectual.

Como se exponía en el primer capítulo, las universidades estadounidenses fueron uno de los principales actores que se instalaron en los barrios renovados de los años 50' y 60'. Este modelo se replicó en otras urbes alrededor del mundo, mostrando y afirmando la estrecha relación existente.

Las corporaciones pueden usar su palanca financiera para influir sobre los políticos y conseguir que sea aprobada una legislación para la construcción de más carreteras, y para que se pague por la renovación urbana y por los programas de capacitación obrera en beneficio propio. Como resultado, las corporaciones venderán más autos, más petróleo, más asfalto, incrementarán el volumen de sus valores inmobiliarios (al mismo tiempo que la depreciación impositiva sobre ellos) y adestrarán su fuerza de trabajo. Todo ello, a su vez, incrementará su poder financiero, el cual reforzará su palanca política (Goodman, R. 1971, p.182).

El centro de la ciudad de Bogotá, lugar de mayor oferta universitaria que hay, en donde entran también las residencias estudiantiles, los cafés literarios, una gama de actividades culturales que se consideran cercanas a la academia. Se funda en 1996 la CUCB (La Corporación de Universidades del Centro de Bogotá⁶⁶) cuyo objetivo explícito es *“La conservación, recuperación y renovación del centro tradicional de la ciudad de Bogotá, de acuerdo con las condiciones de sus sectores y el papel que deben cumplir en relación con la ciudad como un todo, con énfasis en la perspectiva del sector académico y universitario.”* (CUCB, 2023).

El papel que han jugado las universidades en el despliegue del cambio del uso del suelo, denota la responsabilidad de los profesionales en los barrios, por eso la preocupación de los habitantes de mi barrio por la investigación que estaba realizando, mencionar que se viene de parte de una universidad no era señal de confianza sino de alerta. Además, muchos de los barrios que ya han sido renovados del centro de la ciudad de Bogotá, es donde están ubicadas muchas de las universidades más importantes de la capital.

Hoy, la universidad como **Herramienta del Poder**, es aquella que forma los técnicos necesarios que el sistema necesita para garantizar la reproducción del capital, dejando de lado la idea de formar hombres críticos, pensantes, que piensen su rol social (Vilchez, C; Meza, J; Pignol, M; Peretto, Ma. V; Chilo, A; Challiol, M; Almonacid, M; Chang, V; Ceballos, C; Fernandez Coria, A; Blazquez, D. 2015, p. 69).

La experiencia en la ciudad de Bogotá, denota la necesidad de pensar el papel de las universidades⁶⁷. El estudio de los territorios ejecutado por estas instituciones públicas o privadas, no busca el bienestar de la comunidad en la mayoría de los casos. El conocimiento que se

⁶⁶ Todas las universidades son privadas, porque el lema también es la protección de la propiedad privada. Resaltó una experiencia que tuve en el 2017 cuando asistí a un coloquio en el Colegio Distrital Policarpa Salavarrieta, el tema era la presión inmobiliaria, para ese momento era muy joven y poco entendía de esos asuntos, sin embargo, recuerdo las críticas que se le hacía directamente a la Universidad Jorge Tadeo Lozano, Los Andes y La Salle, como ejecutoras de planes de expulsión de los habitantes del centro de Bogotá. Las personas allí reunidas no hacían parte de grandes centros educativos, eran habitantes asfixiados por estos titanes universitarios, para ellos “universidad” es sinónimo de desplazamiento.

⁶⁷ Frente a los anterior Smith, N. (2013) reflexiona que la mayoría de proyectos de renovación urbana, fueron dirigidos por las universidades, estas en un afán de expandirse como también diversificar sus entradas económicas (p.266).

produce dentro de las instituciones académicas puede favorecer el capital privado, por eso, es relevante cuestionar el actuar dentro de los espacios.

A partir de la presencia de las universidades en el territorio también se empieza a generar otros proyectos enfocados en la población estudiantil, tales como edificios de viviendas, restaurantes, centros culturales, galerías, entre otros. La llegada de una universidad, implica la adecuación para el consumo universitario, lo que favorece el aumento del valor del suelo y las ganancias en el espacio.

Figura 31

Publicidad de un proyecto de vivienda estudiantil en el barrio San Martín.

ESSTUDIA
• COMO EN CASA •

¡33DC Te Espera!

Vive la **experiencia universitaria top** en el **centro internacional** de Bogotá.

Cl. 33a # 13 - 85, Bogotá

La **única vivienda universitaria** en la que encontrarás:

- Innovación
- Esparcimiento
- Lujo
- Sostenibilidad
- Diversión
- Atención personalizada
- Ubicación estratégica
 - Cerca a universidad Javeriana y CESA.
 - Conexión con estación Transmilenio Calle 34.

Habitaciones amobladas desde 23 m², con cocina, baño y sala.

Fuente: Esstudia.

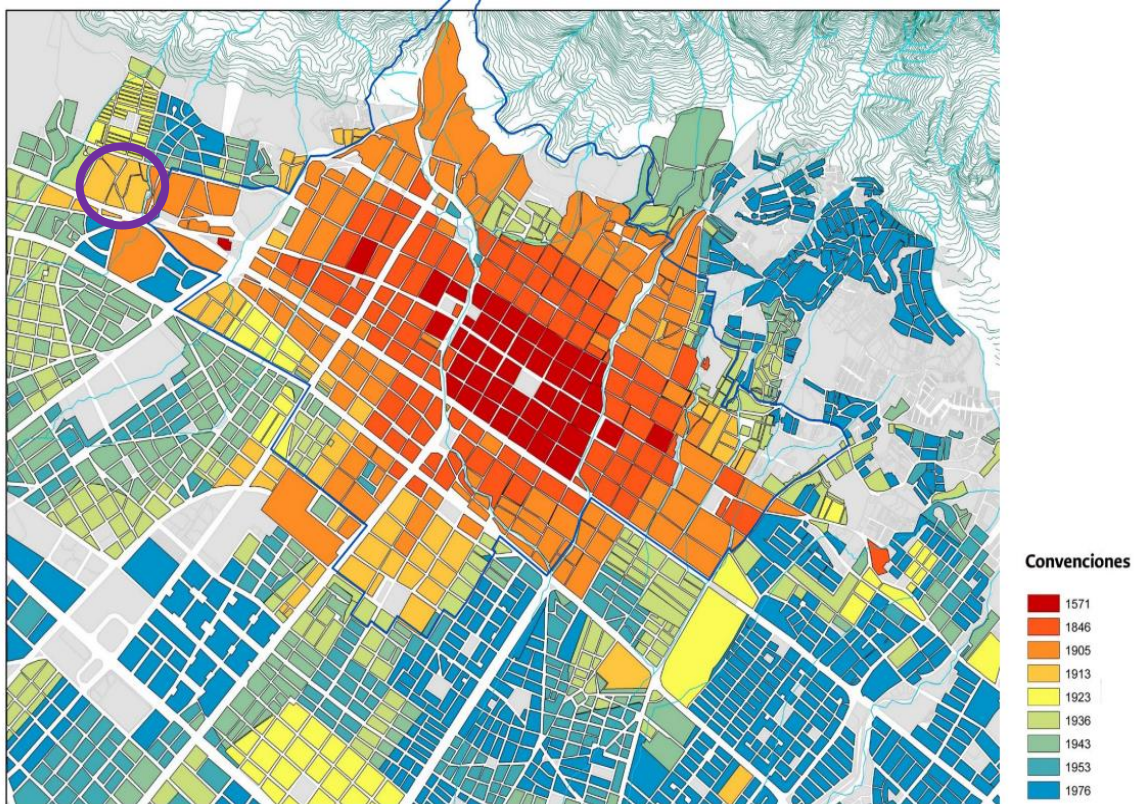
4.2 Renovación urbana, el discurso del patrimonio.

El patrimonio es una justificación para la intervención del espacio, por eso la renovación urbana es entendida como el proceso de restauración o nuevos usos de infraestructuras viejas (Gonzales Ospina, A. 2020) p.14). La rehabilitación, revitalización, restauración, reutilización, sinónimos también utilizados, expone de manera implícita que el lugar ha dejado de tener un valor.

Pero ¿Qué es un lugar considerado como de valor patrimonial? Si algo ha caracterizado a los centros de las ciudades a nivel mundial es la idea de que hacen parte de un referente histórico y cultural para la sociedad. Bajo esta premisa, lo patrimonial se torna ambiguo siendo más bien un discurso que se despliega con insistencia, dando a entender que hay lugares que son más importantes que otros.

Figura 32

Plano del Centro Ampliado de la ciudad de Bogotá en relación a su contexto histórico. En el círculo morado está el barrio San Martín.



Fuente: IDPC, Alcaldía de Bogotá. 2019.

En el anterior plano, se observa la dinámica no solo histórica sino también es posible identificar las estructuras que pueden ya estar presentando un estado de deterioro por su antigüedad. Esta imagen señala, los lugares a donde se enfocarán los planes de renovación urbana en la ciudad.

En el caso bogotano ciertos lugares considerados como patrimoniales son captados por las universidades para volverse sede de los servicios que ofrecen. En el libro *Reciclaje de edificaciones en contextos patrimoniales* (2018) De la alcaldía de Enrique Peñalosa (2016-2020) propone justamente la renovación urbana a partir de la incidencia de actores universitarios privados en las zonas centrales de la ciudad, en la introducción de esta investigación se expone a Burdeos-Francia como un ejemplo a seguir para la capital.

Burdeos, es expuesto como un lugar que había perdido su atractivo turístico, que no tenía valor, ni ninguna esperanza para la población que habitaba la zona. La renovación urbana devolvió la vitalidad de un espacio considerado triste (p.12). Sin embargo, Smith, N. (2013) no observa este argumento de devolver la “vida” al territorio que la perdió como comprobable en los sectores, porque la mayoría de barrios renovados y gentrificados, más que vitalizarse se vuelven transitorios y poco usados para la sociedad (p.62).

Así, utilizar como estrategia el valor patrimonial que invite a la sociedad en general, a entender estos espacios como un símbolo de la historia de todos es una falsa promesa. Si una universidad “rescata” un lugar abandonado, con una carga histórica y patrimonial entonces está haciendo una acción que beneficia a la ciudad, aunque, en la práctica, las personas del común ni siquiera puedan acceder a dicho espacio.

El resultado para Burdeos es que antes éramos una ciudad donde después de las 6:30 de la tarde no pasaba nada, no sucedía nada. Hoy somos una ciudad del sur donde se hacen fiestas, hay terrazas de café en todo el núcleo urbano, las personas cenan en los restaurantes en lugar de reunirse en las casas y, desde hace 15 o 18 años, todas las fiestas organizadas tienen mucho éxito (...) En la actualidad, todos sentimos un gran orgullo por nuestra ciudad (p.43).

Otro autor que también expone la pérdida de vitalidad en espacios renovados es David Harvey al mencionar el caso de Baltimore, en donde las calles tenían diferentes usos para sus habitantes, eran lugares de diálogo, convivencia y ocio, después de los procesos de revitalización⁶⁸, las calles se desocuparon. La idea del patrimonio no era volver “vivo” un lugar, sino pasar esa masa de humanos a lugares de consumo como: cafeterías, restaurantes y discotecas.

(...) casas con aire acondicionado y puertas blindadas a prueba de ladrones, con un BMW aparcado fuera y una terraza en la azotea, pero donde las calles habían quedado vacías. La revitalización significó en este caso desvitalización. (2012, p.123).

El patrimonio⁶⁹ material como se les ha denominado a los centros de las ciudades mundiales, se le ha empezado a caracterizar como obsoleto cuando este no ha sido intervenido, y es que algunas de las estructuras que lo componen si presentan un estado de abandono o deterioro visible, que es producto de múltiples factores como por ejemplo, la ausencia estatal o la presión inmobiliaria para que los propietarios deciden abandonar, además, que el mantenimiento de estas estructuras puede resultar costoso y no todas las familias tienen las posibilidades para hacerlo.

Definir entonces estos planos patrimoniales e históricos no es casual, más bien hacen parte de la identificación de espacios óptimos para intervención pública-privada. El centro, tiene dotaciones que lo hacen rentable económicamente, de allí el interés de “restaurar” el sector.

¿Cuál es la nueva cara de un territorio renovado?⁷⁰, cuestionar la defensa y protección del patrimonio en el centro de las ciudades, como lo es el caso de Bogotá, es definir qué intereses

⁶⁸ A consideración de esta tesis, los procesos de revitalización, rehabilitación, renovación, regeneración, recuperación, refieren a lo mismo.

⁶⁹ Vergara Constela (2013) Hace una reflexión en torno al patrimonio en las ciudades mundiales, se refiere a que si bien la renovación está financiada tanto de actores público-privado, también de organismos internacionales que tienen un poder en la configuración espacial de las mismas, afirmando que la UNESCO, con sus menciones sobre el patrimonio material que debe ser protegido, también traza una línea de lo que debe ser intervenido. “Además, la denominación UNESCO se convierte en una especie de aval para la obtención de créditos de cooperación” (p.229). Es decir, el nombramiento de este tipo de organismos infla el valor del inmueble, esto permite generar un proceso de especulación rentable al capital.

⁷⁰ Citando de nuevo lo vivido en el Colegio Policarpa Salavarrieta, uno de los participantes decía con mucha tristeza, la experiencia de andar las calles del centro de Bogotá para llegar al lugar donde estaba su casa, ahora era un parqueadero de bicicletas de una universidad privada. Este señor vivía en ese momento en Soacha habían pasado ya varios años desde que se fue del centro y aun así seguía recordándolo. El predio de las bicicletas era exactamente el de su casa, los universitarios entraban dejaban su bicicleta y se iban a clases, ninguno pensaría en la cantidad de veces

están en el medio, y qué consecuencias traerá para la comunidad la ejecución de estos planes de salvaguardia histórica.

Por ejemplo, retomando la relación entre universidad y centro histórico, se tiene el caso de uno de los barrios más transformados radicalmente, que es Las Aguas ubicado a 15 minutos del barrio San Martín. Este territorio era considerado como un lugar donde habitaba población de ingresos bajos en la capital, pero que en el transcurso del siglo XX se fue convirtiendo en el campus de una de las universidades más importantes del país. La Universidad de Los Andes no solo formuló el plan de renovación urbana en Las Aguas, sino que también lo financió y lo ejecutó.

Eso era la Universidad de Los Andes, un sitio muy curioso, relativamente. Como dijo Germán Téllez: “La academia es un insólito lugar”. Era un lugar que fue urbano (Villa Paulina), que dejó de ser urbano y que ahora queremos que vuelva a ser urbano para que esté realmente integrado a la ciudad. Eso es lo que quiere la Universidad en este momento. (Samper Bermúdez, D. 2018, p. 78).

La cita anterior hace referencia al proceso de transformación urbana de Villa Paulina para dar paso a la Universidad de Los Andes. El barrio quedó fragmentado y demolido, lo que posibilitó la creación de todo el campus de esta universidad, que está desplegado en los que antes fue un barrio habitado por clases obreras. No obstante, aún se pueden encontrar casas de estrato dos tapadas por los edificios que componen este complejo universitario.

Figura 33

Sede del Centro de Español servicio ofrecido por la Universidad de Los Andes, ubicado en una casa tradicional del barrio.



que ese hombre se paró a ver aquel lugar, para ninguno de ellos ese sitio tiene mayor sentido que ser un parqueadero, pero, ellos tienen derecho a entrar, él no.

Fuente: Centro de Español.

La comunidad del barrio Las Aguas no se benefició de este proyecto. Este caso me impactó porque tuve la oportunidad de conocer algunos vecinos que aún habitan el barrio, para ellos la presión continua y la posibilidad de mantenerse en el barrio es cada vez menor, puesto que, la universidad sigue ampliando su campus alrededor de lo que queda del territorio.

4.3 Los edificios: de la demolición a la renovación.

Si bien este apartado no se centra en Bogotá específicamente, se trae a colación para ejemplificar que estos planes de vivienda de interés social no son proyectos que puedan ser una solución para el problema de la vivienda como se ha venido vendiendo. En los diversos casos que se han tratado, se ha llegado al mismo punto, de que en estos planes terminan generando ganancias a las inmobiliarias a costa de la necesidad de las personas.

Este subtítulo, hace referencia en ese sentido a la lógica de la vivienda vertical que es defendida como un camino que se debe llegar para el progreso de una ciudad. El edificio conlleva un proceso que, aunque ha sido repetitivo, demuestra la realidad de la renovación urbana, y es la demolición.

Las grandes edificaciones en la ciudad, han sido desde antaño una señal del sistema capitalista. Este paisaje plagado de estructuras en altura es recurrente al pensar en una urbe.

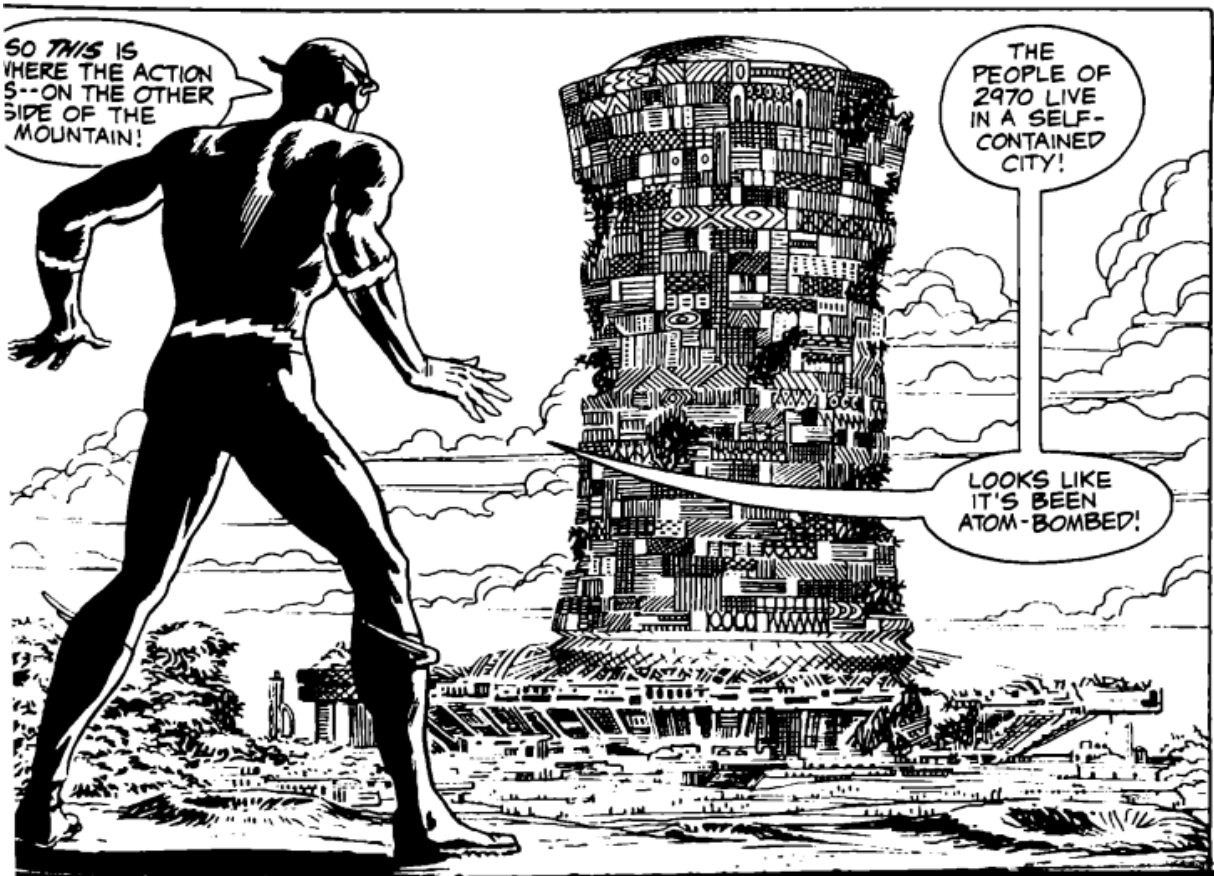
Quizás esta postura hacia el edificio pueda leerse como una forma de aproximación en relación con la ciudad contemporánea: Respeto por el valor de lo existente, superposición de lo nuevo con lo existente, contraste e intersección como modalidades de tratamiento de la arquitectura que reflejan la riqueza de ideas y formas que conviven en la ciudad actual (Cox Fernández, C; Fernández Toca, A. 1998. Pág, 43).

La acumulación del capital, se proyecta también por medio de estos edificios que invaden el centro de la ciudad. La construcción vertical supuso una “mejora” de la rentabilidad, en donde se podía obtener mayor ganancia por el mismo espacio disponible, las casas ya no eran ideales para la inversión. El quiebre de la ciudad vieja y la superposición de lo nuevo conlleva a pensar que lo construido no es permanente, es mientras sea útil al sistema. Así, la riqueza de las ideas, como frase romántica que expresa la majestuosidad de estos edificios, deja a un lado el sentido económico.

El boom de los edificios estuvo de la mano con la llegada de los procesos de renovación urbana, esto producto de la gran acumulación de capital que se presentaba en Estados Unidos debido al declive de las economías europeas después de la Segunda Guerra Mundial. Estas estructuras mostraban el poder de las potencias mundiales, Deyan Sujic (2007) explica que la idea de rascacielos nace en el escenario estadounidense para señalar la división internacional del trabajo, a partir de lo que él denomina “El síndrome del rascacielos” (p.288). La altura se observaba como el progreso al cual las economías debían apostar, tanto en lo corporativo, lo educativo y por supuesto, la vivienda.

Figura 34

Caricatura estadounidense que se burla de la idea de ciudad autónoma proyectada en los rascacielos.



Fuente: Robert Goodman. 1971, p. 183.

Sin embargo, uno de los casos más controversiales es el proyecto de vivienda social Pruitt-Igoe de 1955 en Estados Unidos dirigido por el arquitecto de descendencia japonesa Minoru Yamasaki, para ese momento pensar en edificios que pudieran contener pobres era una idea descabellada, no obstante, se venía reforzando la necesidad de ejecutarla como una solución⁷¹ a la problemática de la vivienda y que al mismo tiempo no ocupará tanto espacio, Pruitt-Igoe debe entenderse como un proyecto pionero de lo que hoy sería un conjunto de apartamentos (Vega, E. 2021, p. 15).

Este complejo urbanístico empezó a desarrollarse desde 1951, estaba compuesto de 33 edificios de 11 plantas cada uno apilados entre sí. En la parte baja la idea era colocar jardines, utilizando árboles para tratar de embellecer unas estructuras que parecían desconectadas con la ciudad. Pruitt-Igoe bien podría representar la fantasía que imaginaba Alberto Saldarriaga Roa sobre la

⁷¹ De Vega también se refiere que los grupos académicos que empezaron a usar el edificio como una forma de vivienda social parte del planteamiento de Le Corbusier, afirmando que “los proyectos de vivienda social se vieron muy influidos por las ideas de segregación de Le Corbusier, con su tendencia a aislar a las comunidades pobres en rascacielos monolíticos y cortar los lazos sociales que eran parte integral del desarrollo de la ciudad.” (Vega, E. 2021, p.16).

urbanización del futuro, que de todas formas es la manera en la se ordena la vivienda actualmente, conjuntos de apartamentos divididos por un jardín.

Pero Pruitt-Igoe no solo suponía una solución al problema de la vivienda, su planteamiento estaba ligado a la idea de que los barrios pobres estaban estancando económicamente la ciudad de San Luis. La regeneración implicaba la demolición y construcción de un nuevo barrio que pudiera eliminar la pobreza y potenciar la comunidad, integrada por afroamericanos y pobres blancos⁷² (Bristol, K. 2004). Es controversial como desde hace décadas se viene replicando este argumento de que para eliminar lo “malo” de un lugar se debe demoler todo.

La comunidad fue obligada a dejar sus casas y a tener que vivir en estos apartamentos que para 1977 ya no existía este complejo. Después de la construcción del mismo, la condición de vida de los habitantes de estos barrios no mejoró, sino que empeoró, fue tanto la intensificación de los problemas sociales que el Estado decidió demolerlo, básicamente la comunidad sufrió doble expulsión⁷³, quedando sin una vivienda.

Figura 35

Vista panorámica de Pruitt Igoe, la fotografía muestra el fuerte contraste de la ciudad vieja con la nueva que se quería imponer.



⁷² Fue tanto la segregación que querían imponer a estas comunidades, que se pensaba que la parte Pruitt debía ser para residentes negros y la Igoe para blancos, si bien no se hizo, demuestra que la idea no era precisamente generar una convivencia entre vecinos, sino separarlos, distanciarlos y contenerlos.

⁷³ Antes de la demolición de este complejo, se habían derribado las viviendas de personas de bajos recursos que habitaban el lugar con la promesa de construir algo mejor, es decir, lo habitantes vivieron doblemente el flagelo del capital. Frente a esto el autor Joseph Kast cita la opinión de una residente de un barrio antes de Pruitt Igoe, en donde se refiere a su hogar como: “*Mis recuerdos son muy agradables, y recuerdo estar traumatizada cuando nos dijeron que teníamos que mudarnos*”.

Fuente: Bettman/Corbis.

La demolición de Pruitt-Igoe, fue justificada bajo diferentes argumentos, el incremento en la violencia y el posterior abandono que se iba presentando en los apartamentos, hizo que se le empezara a catalogar como “Tierra de nadie”, también se expuso que fue el diseño arquitectónico lo que había generado este fracaso en el proyecto, ignorando que el poder del arquitecto es mínimo al lado del mercado.

La segregación, la poca ayuda estatal y las difíciles condiciones económicas que enfrentaban los habitantes, hicieron que este complejo urbanístico no representará un rendimiento a la rentabilidad ni fuera una mejora en la vida de las personas. Se convirtió en una pérdida de inversión, la demolición⁷⁴ que fue expuesta como un fracaso de la arquitectura moderna, en realidad fue el fracaso de la renovación urbana (Rosero, V. 2017, p. 130).

tanto las estructuras políticas como el mercado inmobiliario buscan una arquitectura que ante todo brinde la reafirmación simbólica del poder económico y político en el paisaje urbano, una arquitectura emblemática, de destacable diseño, pero ajena a las condiciones de lugar. En cuanto a vivienda social, lo que interesa es cumplir con números de ofertas políticas donde la cantidad está por encima de la calidad. Por tanto, la arquitectura moderna, en especial en materia de vivienda social, no interesa ni como patrimonio a conservar, ni como bien económico, ni como modelo a seguir (p. 134)

Tampoco se debe afirmar como menciona la autora Verónica Rosero que estos complejos dedicados a las clases bajas no tengan un interés de bien económico ni como un modelo a seguir. La realidad demuestra que, si es rentable, y si genera grandes ganancias ejecutando estos proyectos de vender apartamentos en pésimas condiciones a los pobres de la ciudad, sin embargo, Pruitt Igoe⁷⁵ fue el experimento para perfeccionar la práctica urbanística que se replicaría de manera masiva en las ciudades neoliberales.

Figura 36

Demolición del complejo de viviendas Pruitt-Igoe.

⁷⁴ La demolición representa un factor importante en los movimientos del mercado, por ejemplo, recuerdo que cuando tenía 13 años se inauguró un centro comercial en Bogotá, ubicado en la carrera 26 con calle 10, para estrenarlo hicieron una presentación musical en donde bailé junto a otras niñas. Este lugar se presentaba como un escenario ideal para los negocios y los primeros años fueron prósperos había restaurantes, litografías, tiendas de artículos, e incluso una cancha sintética de fútbol. A mis 24 años fui a ver el lugar con la sorpresa de que había sido demolido, no paso más de una década para que el capital fracasará, ahora se está ejecutando un proyecto de apartamentos VIS (Vivienda de Interés Social) en el mismo predio donde antes estaba este centro comercial.

⁷⁵ Yamasaki arquitecto del proyecto mencionó cuando vio la decadencia de estos apartamentos “*Nunca pensé que la gente fuera tan destructiva*”, esta frase resume la posición de un profesional vendido a los intereses de un mercado, echando la culpa de nuevo a los habitantes. Sin embargo, años más tarde mencionaría “*A pesar de mi visión de cómo la arquitectura podría mejorar realmente la vida de las personas, parece que ciertas condiciones sociales y económicas reales lo hacen imposible*” (Joseph Kast. 2022).



Fuente: Oficina de Desarrollo de Políticas e Investigación del Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano de los Estados Unidos.

4.4 Renovación urbana verde o ¿Una gentrificación justificada?

La alcaldía de Claudia López (2020-2023), es la incidencia política más próxima que ha tenido el territorio central. Su mandato tampoco se distanció de las ideas higienistas de la ciudad modernista, lo relevante es que fue durante su alcaldía que se generó el POT (Plan de Ordenamiento Territorial) Bogotá Reverdece 2022-2035, básicamente lo que está en este documento servirá como guía de acción para las siguientes décadas, develando así también los proyectos que se tienen para las áreas centrales de la ciudad.

Este POT contempla el componente ambiental como base fundamental, es más, su meta es *“saldar la deuda social y ambiental que el Distrito tiene con sus habitantes”* (SDP, 2022, p. 4). El discurso de la sostenibilidad ambiental que ha ido introduciéndose en las ciudades, carece de fundamentos que permita comprender la mejora con el entorno social y natural. Lo verde como símbolo de compromiso con la “naturaleza” no es más que una característica que aumenta el valor de un proyecto.

La intervención de los espacios urbanos en ese sentido, entra bajo la lógica de que, al generar un proceso de renovación urbana, no solo se atiende a la necesidad de vivienda, sino que se crea un mecanismo para que no se siga expandiendo la ciudad a zonas rurales, así puntualiza que *“lograr un aprovechamiento eficiente del suelo, promover la revitalización urbana y evitar la expansión sobre los suelos de vocación rural o de importancia ambiental.”* (SDP, 2022, p. 28), ayudará a saldar esa deuda con la ciudad.

Como se ha tratado anteriormente, la creación de zonas verdes no responde a la mejora de la vida, ni tampoco fomenta “la naturaleza”. Por ejemplo, Adrián Serna, al exponer la creación del Parque Nacional, lugar considerado como símbolo ambiental de la ciudad y que está ubicado a

cinco minutos de San Martín, lo muestra como una alianza entre la renovación urbana y la gentrificación.

El anuncio del proyecto desató el interés de diferentes agencias públicas y privadas: la burocracia a nivel municipal, departamental y nacional; los propietarios de grandes estancias; las compañías urbanizadoras existentes; las instituciones bancarias, financieras y aseguradoras; las asociaciones civiles de distinta índole, desde instancias asesoras como la Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá hasta instancias filantrópicas vinculadas con actividades como la promoción del deporte (2012, p. 174).

Los parques son proyectos con intereses económicos, son creados con el fin también de acumular capital, lo interesante de la cita anterior es que pocas personas asumen Parque Nacional como un proceso de renovación urbana, ni de planeación. Es como si los espacios verdes de las ciudades no fueran tocados por ningún actor público o privado.

Como se expuso en el apartado de renovación urbana de Bogotá, a inicios del siglo XX, se necesitaba que la ciudad luciera moderna, esto también incluye las zonas verdes. Ahora la ciudad ve en Parque Nacional un espacio para el reencuentro con la naturaleza, que está protegido y que es para uso común, lo que muchos no saben es que antes había un barrio pobre ubicado allí llamado “El Carmelo”, y que tuvo que ser desalojado para la consolidación de este complejo.

En los barrios centrales de las ciudades se ha ido popularizando los procesos de renovación urbana que prometen un mejor uso del ambiente, dando a entender que las comunidades asentadas no saben relacionarse con su entorno, incluso bajo la denominación de ser contaminantes. Este argumento, posiciona que las actividades de los habitantes de los barrios de clase obrera no solo dañan a la sociedad, sino que también a la naturaleza⁷⁶.

La transformación del territorio, ha legitimado que son las clases altas quienes tienen un compromiso ambiental, que usan bien el entorno y que merecen los espacios renovados, para continuar con estas prácticas aparentemente sostenibles. Los diversos autores relacionan la renovación con las políticas ambientales, e incluso colocan esta característica ambiental como un fenómeno positivo para las urbes, no solo es mejorar el movimiento del capital sino hacerlo sostenible⁷⁷, lo cual a la larga es una mentira.

Por ejemplo (Precebo, A. 1993), expone que la renovación implica dar prioridad a la promoción del medioambiente residencial, mientras que en el libro realizado por la Unión Europea titulado *El futuro de nuestras ciudades. Mejores prácticas del desarrollo urbano sostenible en América Latina y el Caribe* (2019), señala que la renovación urbana tiene un carácter sostenible, bajo una relación que se hace cada vez más fuerte, dado que es beneficioso para los inversores saber que la ganancia obtenida no es contaminante (p.45). De tal manera, que el uso de la palabra sostenibilidad y sustentabilidad son retomadas por el sector inmobiliario, dando a entender que

⁷⁶ Si bien la naturaleza está dentro de lo que compone al ser humano, es decir no es ajena ni exterior. En el sistema capitalista se refiere a la misma como algo que es un objeto, como algo que no inherente a la sociedad.

⁷⁷ ¿Por qué es importante pensar en la falacia del desarrollo urbano sostenible? Esta pregunta se respondió con la experiencia de mi hermano, quien estudia arquitectura. En la entrevista para el ingreso a la universidad, le reiteraron con gran emoción que el enfoque es sostenibilidad, es decir, las grandes academias de este campo en Colombia, están en sintonía con brindar lo que necesita el mercado.

esta participación constante en el compromiso con el ambiente es lo que se denominaría como capitalismo verde (Araguillín, E. 2021, p. 67).

Figura 37

Inventarios de predios para la construcción de Parque Nacional en 1930.

Terrenos	Propietarios	Extensión (en fanegadas)	Valor	Factibilidad
Pardo Rubio (De cra. 7.ª a cerros orientales entre calles 46 y 53)	Eduardo y Alejandro Pardo Rubio	54	300.000	No
Calderón Tejada (De cra. 7.ª a cerros orientales entre calles 53 y 63)	Julio Calderón	300	800.000	No
Parque Gaitán (De cra 15. a 24 entre calles 73 y 76)	Amadeo Abello	38	100.000	No
La Magdalena (De cra. 7.ª a 13 entre calles 37 y 39)	Antonio Espinosa Ponce	Sin medida	Sin avalúo	Sí
Los Vegas (parte de El Buitrón) (Cerros orientales sobre la carrera 5.ª)	Mercedes y Luis Vega	30	Sin avalúo	No
La Peña (Abajo de la iglesia de La Peña)	Antonio Estévez	50	Sin avalúo	No
Bosque Izquierdo (De cra. 5.ª a cerros orientales entre calles 26 y 30)	Bernardo Izquierdo	6	150.000	Sí
La Merced (De cra. 16 a 26 entre calles 45 y 53)	Arturo Brigard	40	320.000	No
El Buitrón (De cra. 5.ª a cerros orientales entre calles 33 y 40)	Daniel Vega O.	26	Sin avalúo	Sí
Las Mercedes (De cra. 7.ª a cra. 5.ª entre calles 36 y 39)	Sociedad Urbanizadora Las Mercedes y María Maldonado de Posada	40	600.000	Sí
Tejar de Alcalá (De cra. 5.ª a cerros orientales entre calles 34 y 39)	Arturo Posada			
Río del Arzobispo (De cra. 7.ª a cerros orientales entre calles 39 y 40)	María del Carmen Montaña de Rueda y Magdalena Montaña de Izquierdo	22	120.000	Sí

Fuente: Adrián Serna, p. 176.

Si se analiza a profundidad la tabla, Parque Nacional iba a ser muchísimo más grande de lo que, incluso mi casa alcanzaba a estar dentro de los planes de este lugar. Sin embargo, la historia de “El Carmelo” expone un hecho injusto de la capital colombiana. El autor cita un memorial de los habitantes de este barrio presentaron ante la presidencia en donde se menciona que:

señores concejales y señor Presidente, desde el año de 1908 hemos venido ocupando estos lotes y sembrando árboles de eucaliptus y construyendo nuestras casas de habitación bajo el compromiso por parte del Dr. Montaña de reconocer o pagarnos el valor de las mejoras que cada cual pusiera dentro de nuestros respectivos lotes, y el pago de las plantaciones de eucaliptos en el resto de las tierras que se reservara el Dr. Montaña. // Cuando empezamos los trabajos de empedrado de eucaliptus y de construcción de habitaciones, todo ese sitio era una maleza improductiva y sin ningún cultivo, que no tenía valor comercial, y que sólo vino a convertirse en una fuente de riqueza y de renta para el Dr. Montaña cuando el brazo de nosotros empezó a destruir la maleza, a abrir trochas o caminos, construir y hacerla habitable. // A última hora hemos tenido conocimiento de que los sucesores del Dr. Montaña tienen esos terrenos en negociación con el municipio de Bogotá y con la nación para formar un gran parque y que tales herederos han enajenado los terrenos con sus árboles y construcciones sin que previamente se nos haya llamado para reconocernos y pagárenos el valor de nuestras casas y demás mejoras hechas en el terreno (Serna, A. 2012, p. 179).

Insistir que el centro de Bogotá es un escenario de despojo se hace cada vez más necesario. Si este nuevo POT promete saldar la deuda entre lo social y lo ambiental, porque no se empieza en reconocer que la creación de los parques, fue un proceso hostil que seguirá siéndolo. El caso de “El Carmelo” debe ser un recordatorio de lo que implica el discurso ambiental en los espacios.

Ahora bien, se menciona que la revitalización que implica la construcción de torres de apartamentos, solucionará el problema ambiental, pero, no es posible generar procesos de renovación urbana o gentrificación “verde”, porque la lógica del capitalismo implica la explotación de la naturaleza y del ser humano.

Nunca un edificio podrá ser más sostenible que una casa, ni tampoco imaginar que el estilo de vida ligado al progreso económico y tecnológico es “amigable” con el ambiente. Gabriel Leal (2012) explica que mientras un barrio compuesto por casas consume 1.075 litros de agua, un edificio consume 112.875 litros de agua (p.131), más adelante este autor señala que un conjunto de apartamentos fracasaría o no tendría la misma rentabilidad sino fuera proyectado a partir del uso del automóvil, es más, la cantidad de zonas de parqueo es un determinante para el precio final de cada unidad habitacional (p.142).

Incluso el precio de los apartamentos en el barrio San Martín también responden a la cercanía de los parques de la zona, como los son: Parque Nacional y Parque de La Independencia. Esta falsa creencia en que existe un capitalismo verde, realiza promesas que tienen contradicciones en sí mismas, mientras que se siga encaminando la vida hacia un estilo capitalista, no solo los barrios centrales sino la sociedad está dirigida hacia la crisis ecológica.

La ecología en manos capitalistas deja de ser un argumento *“que pone en tela de juicio la devastación en curso de los ecosistemas naturales, conocimiento de oposición, para convertirse en conocimiento y ciencia de dominación al servicio del crecimiento económico”*. Por ese camino, la ecología ha sido convertida en un dispositivo técnico del capitalismo y del imperialismo encaminado a ocultar las verdaderas razones de los problemas ambientales del planeta (es decir, al propio capitalismo), quitándole todo sentido crítico y político. De manera repentina, el capitalismo ya no es destructor de la naturaleza, sino que ahora, en una cabriola discursiva, se presenta como su principal defensor (Vega Cantor, R. 2009, p. 95).

Si existe un responsable sobre la crisis ambiental es el sistema capitalista, y aunque se replique la idea de que la sociedad puede ser más prospera si le apuesta a su desarrollo económico, la consecuencia directa es una crisis social y ambiental.

Además, que como clases obreras este discurso de sustentabilidad y sostenibilidad es una alerta sobre la expropiación, expulsión y explotación del espacio habitado. Sarah Dooling (2009) lo ilustra de manera preocupante, cuando señala que, en la ciudad de Charlotte en Estados Unidos, los nuevos espacios verdes (en su mayoría parques), se ubicaron donde antes había refugios y viviendas de bajos ingresos, que fueron demolidos y eliminados para adherirse a la lógica ambiental, a lo que ella denomina como gentrificación ecológica (p.603).

Figura 38

1930, vista de Parque Nacional.



Fuente: Cuéllar Jiménez Gumersindo.

La explotación ambiental, expone la desigualdad existente en la sociedad, mientras que los pobres siguen sufriendo y soportando las condiciones climáticas extremas, los ricos no solo siguen aumentando su explotación de la naturaleza, sino que se muestran como los salvadores y mercederos de la misma. Las políticas públicas de la ciudad, seguirán sin saldar su deuda con la sociedad⁷⁸.

⁷⁸ Para la autora Monsalve, A. 2020. La renovación con enfoque sustentable genera más pérdidas de energía y materiales, que los lugares que no son intervenidos (p.7).

4.5 La renovación y la publicidad: la búsqueda del joven.

“Las imágenes impresas en la lona que durante estos meses rodeó el perímetro de la obra ilustran con claridad los usos que se consideraban deseables y propicios para este lugar renovado. Vemos una pareja con niños pequeños en una carriola, una señora con una bolsa de mandado, una persona con un perro amarrado, unos jóvenes que caminan juntos. Pero no hay nadie sentado en las bancas, es más, no hay bancas, sugiriendo que el parque debe ser usado para transitar y no para permanecer allí. Tampoco se ven los usuarios que eran los más comunes antes de la remodelación: los ambulantes y los indigentes, las parejas indígenas, los jóvenes militares en sus horas de descanso, los grupos religiosos y quienes se reunían los fines de semana para bailar no están contemplados.” (Giglia, Ángela. 2013. Pág. 35)

La publicidad se ha expandido a nivel mundial, promocionando una vida que, en los anuncios a las afueras de estos proyectos urbanísticos, luce prometedora. Jóvenes disfrutando de los espacios como gimnasio, áreas de entretenimiento, piscina, coworking, componen una imagen aparentemente “perfecta” desde el punto capitalista.

Figura 39

Publicidad de un nuevo proyecto de apartaestudios dirigidos especialmente a jóvenes en Bogotá.



Fuente: cmfconstructora

El joven es mostrado como el referente que capta el avance tecnológico a nivel mundial, su estilo de vida no está ligado a lo local sino a la promesa de que se puede identificar con el ideal del sistema. La publicidad en diferentes partes se asemeja en las mismas características, es decir, en mostrar una pareja que está iniciando con su proyecto de vida y que son profesionales.

Parece como si no hubiera un joven particular en cada ciudad, sino que hubiera una homogenización en el mismo. Para Takashi Machimura (2021), la publicidad no está dirigida para todos, sino que busca especialmente ir hacia el joven, como el potencial comprador que aún puede adquirir y sostener una deuda por años. Este autor analiza el proceso de gentrificación de Tokio, señalando que una sociedad como la japonesa que valoraba de manera drástica la vivienda horizontal, es decir, la casa. Tuvo que ser influenciada por agentes externos para que viera un apartamento como una opción más optima.

Lo interesante de este caso, es que este proceso de cambio y aceptación de otras formas de habitabilidad, no hubiera sido exitoso en su totalidad sin el poder de la publicidad. Por ejemplo, puntualiza que:

Para motivar a las personas a elegir viviendas en rascacielos en situaciones tan desfavorables, los promotores debían presentar una visión optimista que podría hacer que la vida en tales viviendas fuera atractiva para las personas. Para ello se necesita una nueva imagen que diera a la gente una visión positiva de los edificios altos y gigantescos. Así, en el año 2000, una de las principales empresas de bienes raíces, que había planeado vender condominios en el área remodelada, llamo a su mercado objetivo **Gente Poderosa** (...) En el anuncio también decían “*En esta nueva tendencia hacia el progreso, aparecen en escena quiénes van marcando la diferencia. Están libres de todo sistema y simplemente van más allá, haciendo su sueño por sí mismos*” (“For the Power People” Un folleto publicitario de Tokyo Twin Parks en Shiodome, Mitsubishi et al, 2000. Michimura (2021, p. 15).

Las revistas, los periódicos, los folletos, las películas y las series, se convirtieron en una forma rentable de proyectar un estilo de vida al joven. El lema de la independencia, la libertad y los sueños era una triada, que impulsaba e impulsa a la compra de estos inmuebles. Este camino se fue trazando a inicios de siglo XXI por la expansión de las tecnologías que permitía que un mensaje tuviera una mayor circulación.

Si el joven es receptor de esta publicidad, no es una coincidencia que exista tantos edificios en la ciudad de Bogotá con publicidad y facilidades para adquirir una vivienda para esta población. Además, que esto se relaciona con el tema de las universidades, puesto que el centro no solo está siendo construido para el estudiante sino para el joven.

Todo esto me hace pensar, que para las familias el hecho de que uno compre un apartamento a temprana edad es señal de éxito, así como menciona Michimura, la idea de que se hace parte de “*la gente poderosa*” va de la mano con la capacidad de consumo, incluso si esto implica un endeudamiento a temprana edad. Por eso, no solo se orienta al joven a que adquiera una deuda por años, sino que reconozca esto como una oportunidad que es fundamental para su proyecto de vida, es más, es en muchos de los casos, la base de su vida.

Incluso será la misma población joven la que estará en contra de mantener los barrios sin intervención estatal y privada. Porque el apartamento no es solo visto como un lugar para vivir,

es un símbolo de progreso al que se parece aspirar sin cuestionar su lógica. Esto queda muy bien expuesto en libro *La buena letra* de Rafael Chirbes publicado en 1992, en él se narra la historia de Ana, una mujer humilde que está siendo hostigada por la generación joven de su familia para que abandone su vivienda.

Al fin y al cabo, qué hago yo aquí, sola, en esta casa llena de goteras, con habitaciones que nada más abro para limpiar, y poblada de recuerdos que me persiguen (según vosotros), aunque yo sepa que también me identifican. La semana pasada vino tu prima, ayer vinisteis tu mujer y tú, hoy se ha presentado ella. Tu prima trajo un ramo de rosas y me besó, encantadora. Fue la primera en proponerme lo que volvisteis a pedirme ayer: que deje la casa. Vosotros os encargaréis de levantar en su lugar un edificio de viviendas en el que tendré un piso cómodo y moderno, además de unas rentas. «Le quedará un buen pellizco, tía», me dijo tu prima, «y es que es una pena que esté tan desaprovechado ese solar». Me dolió que hablase de mi casa como de un solar. Vosotros volvisteis a repetirme ayer poco más o menos las mismas palabras, lo que me dio pie a pensar que lleváis bastante tiempo discutiendo el proyecto a mis espaldas. A tu prima le dije que no, ya sé que contra toda lógica. «Cuando yo muera, podréis hacer lo que queráis, pero no antes», le dije. E insistí: «No vais a tener que esperar mucho tiempo.» (..)Y ayer volvisteis a repetírmelo tu mujer y tú. «Mamá, si es por tu bien», dijiste. Aún no sé cómo conseguí no echarme a llorar ni echaros de casa. Sólo ella, tu tía, se ha abstenido de hablarme del proyecto, no sé si por la prudencia que contagian los años, o más bien porque vive tan ajena a vuestros planes como yo misma vivía hasta el otro día (p. 136-137).

Estas imágenes artificiales recrean un mundo en donde se podrá conquistar todo lo deseado a través de un cambio. El juego de la especulación inmobiliaria ha entrado muy bien a las generaciones jóvenes, pero la promesa de conquistar el mundo a través de la acumulación del capital tiene consecuencias, ambientales y sociales. Los sueños se han convertido en lógicas de reproducción neoliberal.

Figura 40

Publicidad para jóvenes compradores en Tokio, Japón.



Fuente: su-mai.

4.6 Gentrificación: el consumo del espacio.

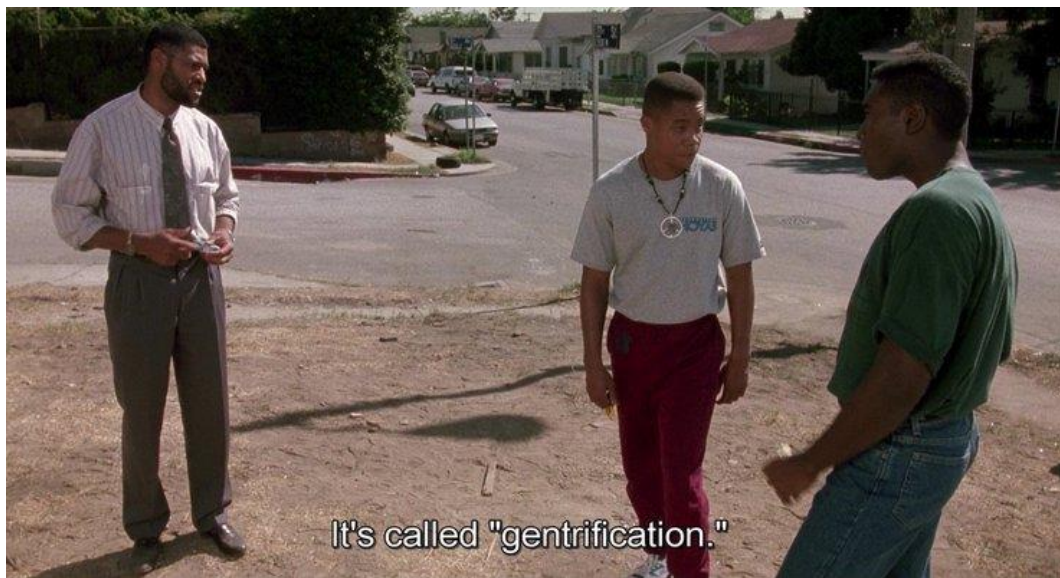
La gentrificación tiene raíces mucho más tempranas que el de renovación urbana, se llega al consenso de quien lo acuñó fue Ruth Glass en 1964. Sin embargo, el significado del concepto se ha ido ampliando con el paso de los años, para Loretta Less (2018), esta palabra hace alusión a la presencia de inversores especulativos, la proliferación de cadenas de tiendas, la destrucción del vecindario y por supuesto, el desplazamiento de pobres (p.4). Mientras que para Neil Smith la gentrificación es el proceso que sucede al desbalance de la renta del suelo, lo que se denomina como Rent Gap (1979, p.543).

La gentrificación implica dos cosas puntuales: el desplazamiento de pobres a otras áreas de la ciudad, y la capitalización de la renta del suelo. Es por medio de este argumento, que la diferenciación con la renovación urbana no es tan útil. Porque el problema de la vivienda, la demolición de los barrios obreros y la especulación inmobiliaria son características que se vincula a la renovación, pero también a la gentrificación (Atkinson, R. 2004, p. 105)

Lo relevante de este concepto es el uso que ha ido adquiriendo en la sociedad, convirtiéndose en un palabra conocida y empleada para denunciar los procesos urbanos desiguales. Es decir, que su expansión se debe al empleo del término en contextos que no se reducen a las Universidades ni a los Centros de Investigación.

Figura 41

Escena de la película *Boyz in the Hood* (1991) EE. UU, en ella se explica porque el barrio está cambiando. Referente a la imagen traducido al español dice “Se llama gentrificación”⁷⁹.



⁷⁹ Llama la atención la divulgación de esta escena en particular de la película, además, en el dialogo completo de la misma el protagonista de la izquierda explica a los jóvenes la razón de porque las comunidades negras han estado siempre por fuera del famoso “sueño americano”. Los habitantes culpan de la gentrificación a los jóvenes negros por supuestamente vender droga, con esto se puede entender que la película fue una representación de las frustraciones de la población afroamericana de este país. Su transcendencia vino acompañada de toda la ola de música en contra de esta opresión. Dicho de otra manera *“En esencia, este es un mundo postapocalíptico. Excepto que lo que estaba destruyendo su paisaje no era una invasión extraterrestre o un virus. Fue devastado por la supremacía blanca”* (Porlorenzo, 2021).

Fuente: The Film Net.

Este proceso se efectúa cuando la zona habitada por una población vulnerable bien sea: pobres, migrantes, trabajadoras sexuales, entre otros. Tiene un potencial económico que se puede explotar por medio de construcciones verticales, para eso se necesita desocupar el espacio, tanto en la expulsión como en la demolición.

La intervención no llega a los barrios bajo el eslogan de gentrificar sino de rehabilitar, restaurar, revitalizar y renovar, que, aunque parezca que no habrá cambios grandes, a la larga es una nueva reestructuración del espacio. El consumo es señalado como un determinante, porque la gentrificación no solo implica demoler barrios sino generar nuevas estructuras que sirva para un consumo continuo como, las cafeterías, las librerías, los centros comerciales, los lugares culturales, gimnasios, entre otros, básicamente se ordena el territorio para un nuevo habitante que también tenga una capacidad de inversión.

La ciudad neoliberal, que proyecta a veces ser un cambio del modelo capitalista, es un camino más feroz de expropiación y consolidación de especulación inmobiliaria. Para dar un ejemplo, Harvey, D (2012) al referirse al urbanismo en pro del capitalismo cita a Engels Friedrich (1872).

En realidad la burguesía solo dispone de un método para resolver a su modo el problema de la vivienda (...) la práctica generalizada de la apertura de brechas en los barrios obreros, particularmente en los situados en el centro de nuestras grandes ciudades, dejando a un lado que se justifique por razones de salud pública, de embellecimiento de la ciudad, de demanda de grandes edificios de negocios en el centro o por exigencias del tráfico como el tendido de vías férreas, la ampliación de las avenidas, etcétera. (...) El crecimiento de las grandes ciudades modernas da al suelo en ciertas áreas, particularmente en las situadas en el centro, un valor artificial mucho mayor (p. 37-39)⁸⁰.

El discurso sobre la intervención de un lugar, puede guardar muchas más implicaciones. La gentrificación se conoce desde la segunda mitad del siglo pasado, sin embargo, al igual que con la cita anterior, las formas de expropiación y expulsión no han cambiado de fondo, sino, más bien se han perfeccionado la igual que con el neoliberalismo. Por eso, el uso del término por más saturado que este, sigue siendo vigente para señalar dinámicas injustas sobre el uso del suelo a nivel mundial.

Esto tendrá su expresión en lo relacionado a los cerros orientales de la ciudad de Bogotá, un espacio que será analizado en relación al proceso de Rent Gap en el siguiente subtítulo.

4.7 Rent Gap en los cerros orientales de la ciudad de Bogotá.

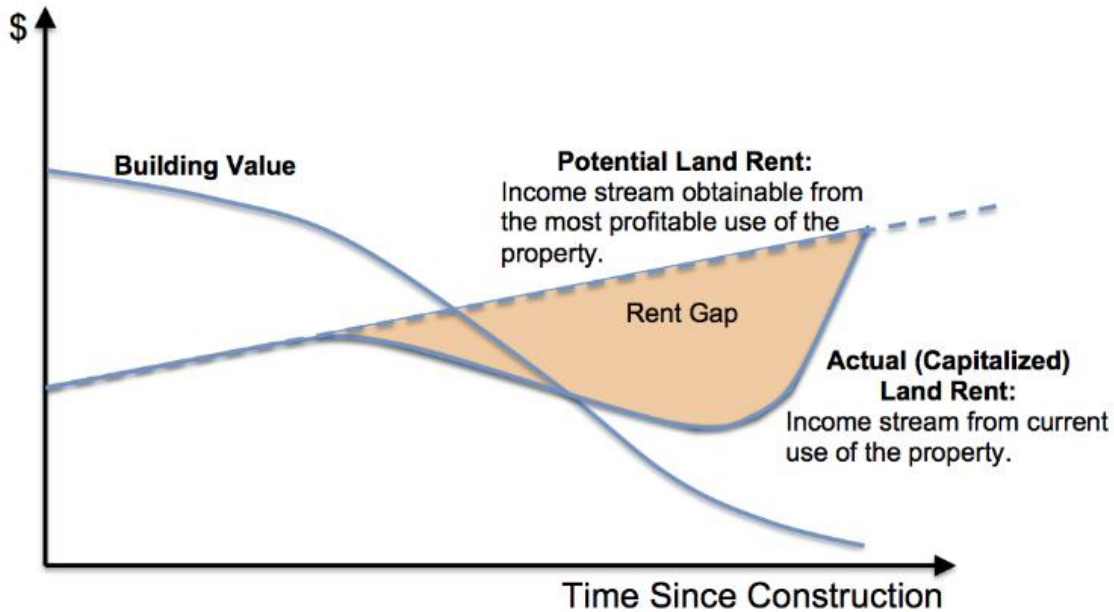
⁸⁰ Harvey extrae estos fragmentos del folleto publicado por Engels bajo el título “**Contribución al problema de la vivienda**” 1872, además leyendo el mismo resaltó una frase que menciona “Es claro como la luz del día que el Estado actual no puede ni quiere remediar la plaga de la vivienda” (Engels, F. p.72). Extracto que hace alusión a la falta de iniciativa estatal para dar un espacio a las personas más pobres de la ciudad, si bien es anacrónico igualar con la situación actual (2025), se da una señal que estamos en un escenario capitalista, que mantiene muchas lógicas de larga data.

La teoría desarrollada por Neil Smith sobre la gentrificación, se explica a partir del proceso denominado Rent Gap, en donde hay un desequilibrio entre precios, es decir, “*la renta potencial del suelo y la renta capitalizada de suelo*” (Vergara Costela, C. 2013, p.224). Si bien puede haber otras formas de problematizar porque un espacio es gentrificado, la postura de Smith es la que cuestiona la acción directa del capital, sin desviar la atención hacia otros actores que pueden interceder en el proceso, pero no ejercen la presión necesaria.

Para Smith, esto se debe entender que, en la economía capitalista, el suelo y lo que se construya encima de él es una mercancía, que como se ha observado, es una promesa de ganancia futura. Sin embargo, este potencial parte del valor de la estructura más la renta capitalizada del suelo (2013, p.117). Por ejemplo, una casa no tendrá el mismo rendimiento económico que podría tener la construcción de una torre de apartamentos, que con las condiciones del espacio sea: la ubicación, las instalaciones urbanas y los servicios públicos presentes, e incluso los parques, forman una inversión prometedor, así, la casa por más que este con las mismas condiciones anteriormente mencionadas, no puede generar las mismas ganancias. Este desequilibrio es lo que hace que un lugar sea óptimo para generar un proceso de gentrificación.

Figura 42

Gráfica que muestra el comportamiento del Rent Gap



Fuente: Daniel Herriges

Los barrios centrales presentan una pérdida económica a medida que pasa el tiempo, las estructuras familiares nunca podrán igualar o superar las expectativas que se presentan a partir de los edificios. Por eso las inversiones público-privadas, se presentan en el espacio bajo la intención de capitalizar ese potencial, así, el suelo deja de pertenecer a la comunidad y empieza a estar en disposición de los entes privados.

Todo lo anterior se puede observar si se tienen presente el caso de los cerros orientales de la ciudad de Bogotá, siendo por sus ventajas espaciales y ambientales, un sitio apetecido para la consolidación de este tipo de inversión, sobre todo en los barrios que están en el centro y en el norte de la capital.

Figura 43

Tabla que ubica los sectores gentrificados en los cerros orientales.

<i>Lugar</i>	<i>Localidad</i>	<i>Consecuencias.</i>
<i>Juan XIII</i>	Chapinero	Desplazamiento de la población originaria a otras partes de la ciudad, el aumento del costo de vida y la llegada de edificios.
<i>Los Olivos</i>	Chapinero	
<i>Bosque Calderón</i>	Chapinero	
<i>Santo Domingo</i>	Chapinero	
<i>La Macarena</i>	Santa Fe	

Fuente: Elaboración propia, a partir de los autores Julián Ricardo Ruiz y Paola Luna.

La relación que se tiene con los cerros orientales es relevante para el barrio San Martín, Con la anterior tabla, se expone la localidad de Chapinero como la más afectada en los desajustes entre el valor del suelo. Esto se puede explicar por la cercanía que tienen esos barrios al El Chicó, considerado como el metro cuadrado más costoso de la ciudad.

Al agotarse el recurso del suelo, los promotores optan por la apropiación de nuevos territorios, de connotación social negativa, dada su condición de informalidad, y se encargan de transformarlo en áreas atractivas y de iguales condiciones socio-económicas a las del área circundante. En este orden de ideas, los factores gentrificadores se reflejan más allá de la zona transformada y se expresan por medio de fenómenos como la especulación, la connotación territorial, la segregación y la exclusión (Ruiz, J. 2017, p. 25).

No solo San Martín ni tampoco los barrios centrales están al margen de que se generen procesos de gentrificación, sino también lo están aquellos barrios de ingresos bajos que se ubican hacia el norte de la ciudad. Así, se debe entender que Chapinero y Santa Fe han sido las localidades más gentrificadas de Bogotá.

No obstante, mencionar La Macarena como un sector gentrificado tampoco es correcto, este barrio ha servido para la localidad de Santa Fe, de la misma forma que El Chicó para Chapinero. Puesto que los habitantes de los barrios alrededor de La Macarena no generan los mismos lazos sociales que con el resto de lugares. Es decir, el Rent gap tiene sentido, si se posiciona en los sectores habitados por clases bajas y obreras.

Frente a esto, el autor Betancur, J. (2009) puntualiza en la posición de la lucha de clases en la gentrificación, en donde, no puede haber una pasividad, sino una respuesta igual de agresiva, a la que se genera en la intervención de los territorios, señalando que:

Tal práctica tiene que ser agresiva y contestataria e inscrita en una lucha de clases que abra nuevos espacios de posibilidad y genere nuevas prácticas donde el uso y la apropiación prevalezcan. El futuro no es resultado mecánico de leyes subyacentes a la realidad ni de racionalidad “objetivo”. El futuro es lo que queremos (p.115).

Lo intereses económicos presentes en los barrios centrales, demuestran que esta pugna no es pacífica ni mucho menos amable con el habitante. Si bien parece exagerado pensar en que la respuesta de la comunidad debe ser bajo una acción activa, se debe tener presente que no se está

bajo la idea de la ejecución o no de proyectos de renovación urbana o gentrificación sino de inversiones privadas que necesitan estos lugares para reinvertir y explotar el capital. No habrá una solución amigable, sino un escenario de expropiación y de presión violenta frente a las comunidades, por eso, se puede entender porque muchos habitantes no actúan con confianza y cordialidad al extraño que llega al barrio, sino con agresividad y alerta.

Los cerros orientales han sido escenario de pugna de clases. La posición del barrio San Martín, representa un ideal para la generación de un suelo con posibilidad de ser gentrificado.

CAPÍTULO 4

La configuración habitacional del Barrio San Martín: de la renovación a la gentrificación.

Introducción

Esta investigación empezó considerando que lo fundamental era entender como el neoliberalismo se manifestaba en el barrio San Martín, para posteriormente definir si el proceso que ha ocurrido allí, ha sido un fenómeno ligado a la renovación urbana o la gentrificación. Sin embargo, a medida que se adentraba en la comunidad y en la teoría, la comprensión de lo que sucedía se complejizaba.

El centro como concepto, categoría y símbolo de un espacio que se diferencia del resto de la ciudad, presenta unos intereses económicos que se han ejecutado durante décadas por parte de actores públicos y privados, y que señalan: quiénes pueden y no pueden habitarlo, además, de dar parámetros de cómo debe ser esa habitabilidad. Así, este trabajo de grado muestra que los discursos políticos, los planes gubernamentales y los proyectos privados han tenido un enemigo en común, los pobres.

Con lo anterior, mi experiencia como habitante del centro también se transformó, había observado todo el proceso de gentrificación del territorio sucedido en la segunda década del siglo XXI, pero mis padres, abuelos y vecinos habían experimentado por años los diversos planes de renovación urbana que se ejecutaban en el sector en el siglo pasado. ¿Estaba ante un fenómeno nuevo? O más bien, presenciaba una nueva ola de expulsión, que incluía a mi familia.

La consciencia de los hechos requería una posición de denuncia que se fue realizando en este trabajo de investigación. Las acciones en contra de las comunidades del centro tienen diversas maneras de operar y de ser divulgadas, por eso, se estaba ante un panorama que exigía contrarrestar y apoyar los procesos ya iniciados en contra de la renovación urbana y la gentrificación del centro de Bogotá.

Este territorio objeto de intervención, ha sido investigado y teorizado, incluso se podría mencionar que la gentrificación también está relacionada con el aumento de las investigaciones que buscan indagar sobre los barrios centrales de Bogotá. Este trabajo, no tiene la intención de expropiar el conocimiento de la comunidad, sino de exponerlo y respaldarlo con el fin de argumentar en contra de las entidades públicas y privadas. Dichas entidades han construido una versión sobre los hechos muy distinta a la que se intenta plasmar en este capítulo.

Para comenzar, ¿Es necesario hacer una distinción entre el barrio San Martín del resto de barrios centrales de Bogotá?, la respuesta es que, lo que sucede en este territorio es algo que también aqueja a otros sectores centrales de la ciudad. No obstante, si es importante resaltar que existe una identidad ligada al barrio, pero está también se soporta en la relación con los otros territorios. Es decir, la gente se siente parte de San Martín y del centro.

Mencionar al centro, es estar nombrando un espacio que sido modificado en una gran proporción por diferentes entidades público-privadas. Por eso, habitar este lugar es observar escenarios de transformación urbana desiguales, que implican el despojo y desplazamiento de los habitantes oriundos, de allí que se insista en investigar y subrayar en lo sucedido.

Mi familia ha vivido toda su vida en el centro huyendo de estas transformaciones urbanas que van acabando con las casas que han habitado. Si no fuera porque vivo en una casa en el corazón del Centro Internacional de Bogotá, no habría entendido que implican estos fenómenos de gentrificación y renovación urbana. Es mi propio desplazamiento lo que me obliga a comprender lo que sucede a mi alrededor, por ello, este trabajo de grado también es una búsqueda de respuestas, al mismo tiempo que veo el deterioro cada vez más tangible de mi comunidad.

¿Qué implica comprender que la casa en la que viví toda mi vida va a ser demolida? Es una pregunta cruel, porque nunca me planteé vivir en otra parte de la ciudad, ni tampoco pensé en la posibilidad de que ya no existiera este lugar. Por años esta realidad fue lejana, pero, de alguna forma estaba presente, ya que nunca hemos sido propietarios. A partir del año 2016, con la llegada de un documento firmado por la Universidad Nacional, en donde se consignaba las acciones previstas de formulación para el plan de renovación del barrio San Martín, es que detecto por primera vez la palabra renovación urbana.

Por último, este capítulo también debe su realización a partir de dos procesos investigativos antecesores. El primero, fue la ejecución de la Beca- La historia contada en barrios en Bogotá PEMP (Planes Especiales de Manejo y Protección) Centro Histórico, administrada por la SDCRD (Secretaría Distrital de Cultura Recreación y Deporte) del año 2023. Este proyecto contiene la reconstrucción histórica del barrio San Martín y sectores aledaños. Además, contiene la mayoría de entrevistas realizadas a los habitantes del territorio⁸¹, junto con ilustraciones, fotografías y dibujos originales inspirados a partir de estos relatos. En este libro se puede ampliar respecto a lo acontecido a lo largo del siglo XX en este escenario.

El segundo fue, la Beca de investigaciones de la Colección de Biblioteca Nacional del año 2024. En esta investigación se abordó la dinámica intelectual del sindicato de Bavaria que tuvo una presencia importante en el barrio. Estos proyectos fueron realizados a partir del trabajo

⁸¹ En este capítulo se adjuntarán otras entrevistas que no fueron incorporadas en esa investigación.

colaborativo con otros investigadores⁸², dando como resultado dos libros que esperan ser editados y publicados en el 2025⁸³.

En ese sentido, este trabajo de grado es un complemento a esas investigaciones, siendo predominante una mirada crítica e íntima, que afronte el trabajo desde una posición más personal.

5.1 Los recuerdos como punto de partida.

Los procesos de transformación urbana han dejado una huella en los habitantes del centro de la ciudad de Bogotá. Estos cambios no suelen ser tomados como señal de desplazamiento, despojo y desarraigo, sino como modificaciones que evidencian el progreso de la capital.

Los recuerdos en ese sentido, son una forma de reconstruir un barrio que ya no existe, pero que se percibe en el pensamiento. Como menciona Walter Benjamin (1955) *“los recuerdos más veraces no tienen por qué ser informativos, sino que nos tienen que indicar el lugar en el cual los adquirió el investigador”* (p. 93). Sentirse parte de un territorio atraviesa la forma en la que se habitó ese lugar, por eso al escuchar a los vecinos, conocidos y familiares, se configura una identidad.

El paso del tiempo y las modificaciones espaciales son percibidas por los habitantes de los barrios centrales, de forma distinta a como lo experimentaron otras personas de la ciudad. Lo que hoy se conoce como el barrio San Martín, ubicado en el rectángulo compuesto entre las calles 33 a la 28 de norte a sur, y entre las carreras 5 y 7 de oriente a occidente, fue en otro momento un territorio más amplio denominado San Diego, definido entre la calle 36 a la calle 26 de norte a sur y entre la carrera 5 a la Avenida Caracas de oriente a occidente. Esta transformación y reducción se debe a la consolidación de Centro Internacional, que fragmenta y compone nuevos barrios más pequeños.

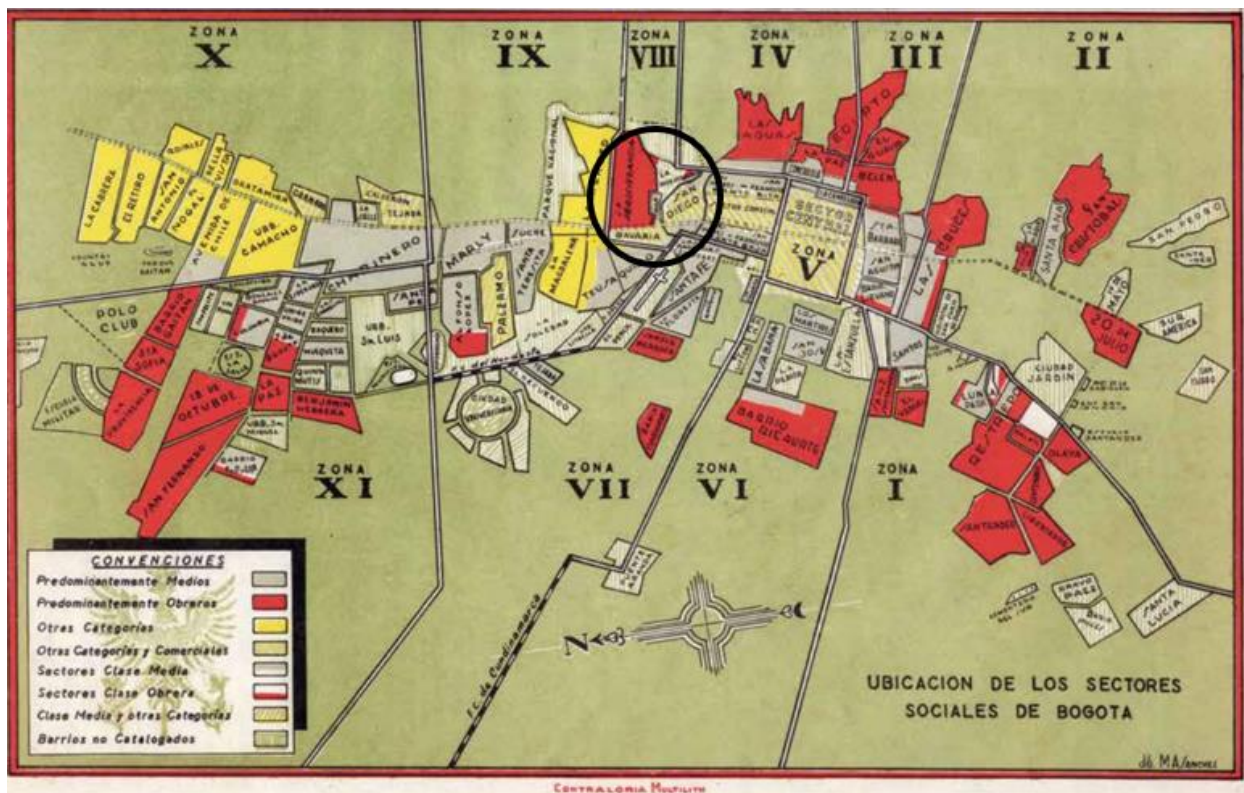
No obstante, la comunidad de San Martín más longeva se siente parte de San Diego, e incluso algunos prefieren aún usar esa denominación para referirse al sector. No solo existe este desacuerdo entre ser o no ser parte de San Martín, sino la relación que existe con el barrio La Perseverancia. Básicamente mientras unos se sienten parte de San Martín, otros prefieren ser de San Diego y La Perseverancia, dando otro sentido de conexión urbana, social y económica entre estos sectores.

Figura 44

Sectores sociales y económicos en Bogotá en 1946. En el círculo se observa la composición identitaria y la ubicación de una parte de lo que en la actualidad sería el Barrio San Martín.

⁸² Entiéndase investigadores a otros profesionales y la comunidad misma de San Martín y de otros sectores de la ciudad que tuvieron un rol activo durante este proceso.

⁸³ Estos resultados se pueden consultar de manera gratuita, solicitándolos al correo lmcuyr@upn.edu.co.



Fuente: Intervención propia a partir del Atlas histórico de barrios de Bogotá 1884 – 1954, pág. 9.

El plano anterior, no se menciona al barrio San Martín (Por qué no existía propiamente como nombre), sino que se compone tres partes esenciales, que expresan la identidad de este territorio, es decir: La Perseverancia, Bavaria⁸⁴ y San Diego, está combinación será manifestada con insistencia entre los habitantes.

Antes de la consolidación de Centro Internacional (1950), la población que habitaba este sector, era de clase baja, conformada por campesinos⁸⁵, obreros y demás oficios que no eran muy bien pagos en la ciudad. Esto queda plasmado en las crónicas de Simón Guberek (1967) cuando llega a la capital y se instala en San Diego:

⁸⁴ La empresa de Cervecería Bavaria se posicionaría en el sector de San Diego a finales del siglo XIX, convirtiéndose prontamente en la gran fábrica de Bogotá, muchos de los habitantes de lo que hoy sería San Martín trabajaban directamente en la empresa o tenían oficios relacionados a la misma.

⁸⁵ San Diego tuvo una tradición campesina muchísimo más fuerte que la obrera, puesto que es un territorio poblado desde la segunda mitad del siglo XVII, es más, en el convento de San Diego (Qué aún existe sobre la carrera séptima con calle 26) está ubicada la **virgen del campo**, símbolo de adoración religiosa de la población que habitaba la zona y que se dedicaba a oficios relacionados. Para la autora Olga Isabel Acosta (2002), la pérdida de devotos de esta virgen está directamente relacionado con los cambios urbanos del territorio, mencionando: “Desde entonces San Diego se ha convertido en un lugar de paso de personas que en su mayoría trabajan, pero no viven allí. Hoy es conocido como el “Centro Internacional”, donde se concentra entidades financieras, bancos, corporaciones y comercio; entre estos edificios se mezclan museos, una biblioteca, un observatorio, el Parque de la Independencia, cines y uno que otro edificio o casa de vivienda (...) Los fieles y constantes visitantes de San Diego (Refiriéndose al convento) hoy son pocos hombres y mujeres que se encuentran entre los cincuenta y los sesenta años y que aún viven en la zona (p. 5)”. El objetivo de esta tesis es observar el siglo XX y XXI en relación a la renovación urbana por lo que no se va profundizar en este aspecto, pero si es importante resaltar esta característica que compone también el barrio, es decir, existían muchísimas actividades relacionadas con lo agrícola, que fueron desplazadas a la economía obrera e informal.

En el alto San Diego y la Perseverancia la gente tenía otra alma. Las puertas se abrían con facilidad y las invitaciones a entrar menudeaban. Adentro, pobreza y tristeza reinaban a su antojo. ¿De qué se sostienen? Los hombres son albañiles, plomeros, carpinteros, zapateros, sastres, peluqueros, lecheros, panaderos, carniceros, cuidanderos o celadores, obreros de fábrica, policías. . . ¿Y las mujeres? Trabajadoras ellas también en lugares de la ciudad o enterradas sus vidas hasta el cuello en los "quehaceres del hogar" (p. 123).

Este empresario judío escribe sus memorias en 1967, pero este relato obedece a la primera mitad del siglo XX. Lo anterior, se puede contrastar con los recuerdos de Ana⁸⁶, quién es hija de un ex trabajador de Bavaria y que habita el barrio San Martín desde 1938.

Ellos (Sus padres) tuvieron aquí 6 hijos, dentro de los 6 hijos una sola mujer (...) pero lo más impresionante, es que a mí no me educaron, yo era el servicio doméstico aquí, hasta los 15 años en esta casa. Yo tenía que hacer todo aquí en la casa, era la que cocinaba ¡Todo! y me tenían un par de zapatos y dos delantales con botones aquí (señala la parte delantera de su cuerpo) yo era la que tenía que encargarme de mi educación⁸⁷ (Ana 15 de marzo del 2024).

No conocía a Ana antes de hacer esta investigación por lo que su relato también me señala la carga histórica del barrio, su misma casa parecía un museo, conservando un escenario de lo que fue habitar el territorio en otros tiempos. Además, centrando la atención en sus palabras, este barrio no estaba compuesto por personas con ingresos significativos. Ella se consideraba una niña pobre que logra salir de esa condición a partir de la educación que consigue en cierto punto de su vida.

Para comienzos del siglo XX la relevancia de San Diego, recaía en que era visto como la frontera norte de la ciudad de Bogotá. La presencia de Bavaria (Fabrica de Cerveza), de la Plaza La Santamaria (Circo), El Panóptico (Museo Nacional), y la cercanía al Cementerio central, y los parques Nacional e Independencia, lo ubica como el sector en donde estaban ya situadas algunas de las dotaciones urbanistas más relevantes para la sociedad⁸⁸. Posicionar en este lugar al Centro Internacional en 1950 no fue una coincidencia, iba ligado al proceso de modernización que fue adquiriendo este territorio.

Así, se fue constituyendo un sector dotado de varios megaproyectos gubernamentales y privados, en donde, su avance ignoraba que existía y existe una población de bajos recursos que habitaba y dependía de la zona. Lo problemático, era comprender que, aunque se inició con la consolidación de Centro Internacional, muchas casas humildes se mantenían al margen, mientras que otras eran desalojadas, demolidas y expulsadas a otras zonas de la ciudad.

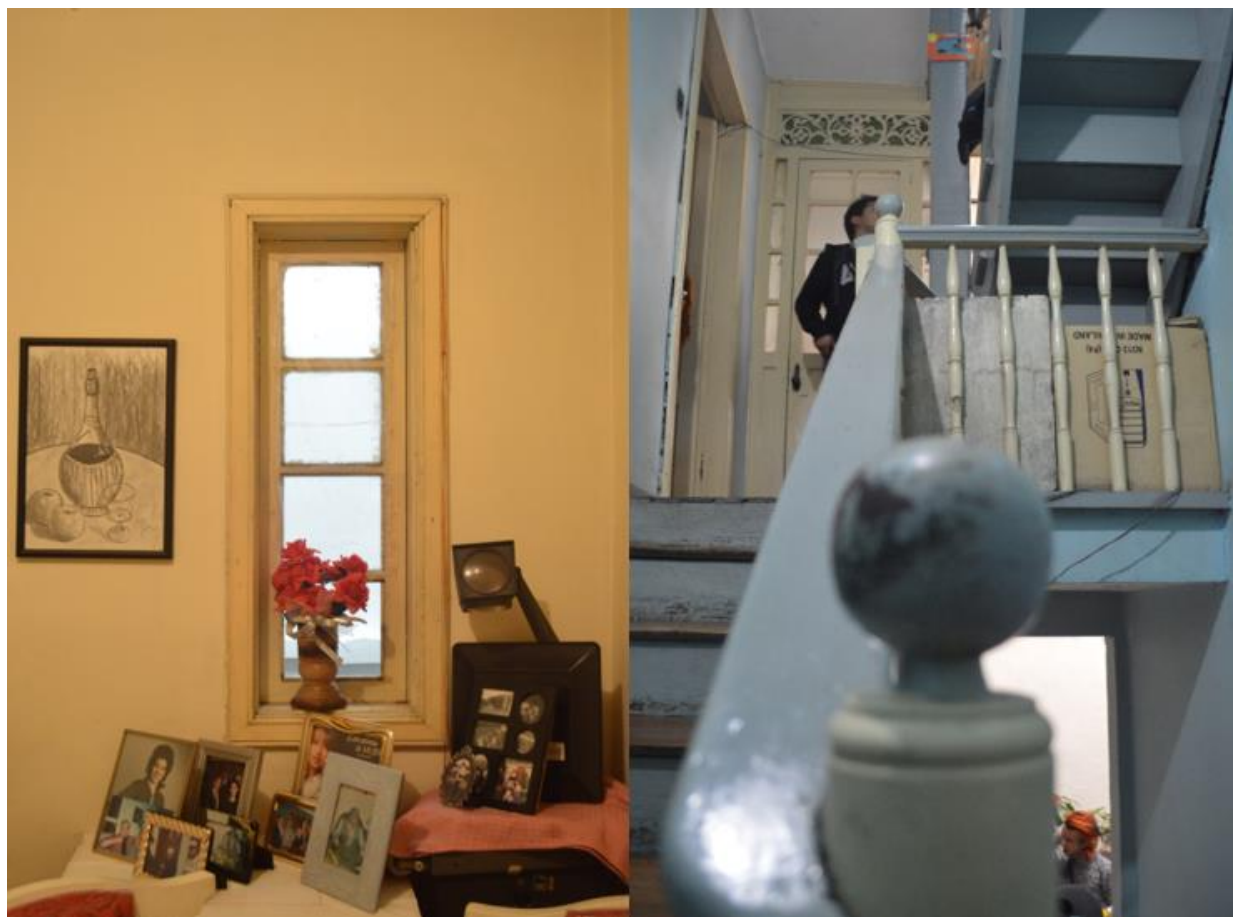
Figura 45

⁸⁶ Los fragmentos correspondientes a Ana solo están en este capítulo.

⁸⁷ Ana era analfabeta para la edad de 15 años, en otro recuerdo, ella relata que fue gracias a que una vecina accedió a ayudarle a hacer un cartel que decía "*Se hacen arreglos de costura en esta casa*" que ella pudo empezar a trabajar, para reunir dinero y posteriormente pagar una educación. Este cartel fue criticado y burlado por sus hermanos, quienes le decían que estaba mal escrito y tenía varios errores de ortografía. La historia de Ana es impresionante, pero deja también un camino para indagar y reconocer la costura y el tejido como oficios que, si bien eran feminizados, también posibilitaron la emancipación de muchas mujeres, ya que Luz (otra vecina) pudo separarse de su esposo maltratador con el dinero que empezó a reunir también por medio de la costura.

⁸⁸ Y que fueron ubicadas antes del siglo XX, a partir de eso ya se podían prever que el territorio iba a ser renovado constantemente.

Una casa tradicional del barrio San Martín⁸⁹.



Fuente: Julián Esteban Mojica, 2024. Tomadas para el uso propio.

Este territorio conocido como San Diego⁹⁰, presenta indicios de una habitabilidad incluso antes del siglo XX, es decir, que se está ante un sector que tiene una amplia historia de transformaciones urbanas que nunca han mermado en el espacio. La renovación urbana es un proceso que lleva más de un siglo en la zona de San Diego, pero los testimonios dan cuenta del mismo desde la década de los años 50.

Se sitúa este territorio en dicha fecha (1950) puesto que implicó una gran expulsión de habitantes para dar paso a Centro Internacional, y que fue el inicio de la intensificación de las características que han integrado los planes de renovación urbana: discurso higienista, consolidación de edificios, creación de parques, publicidad, proyección internacional, consolidación de zonas con rentabilidad económica, entre otros. Es bajo este panorama, que mis abuelos llegan al territorio, habitando el barrio San Diego cerca a La Plaza La Santamaria.

Puesto que no poseo la versión completa de los hechos, debido a que las personas mayores cercanas ya no nos acompañan, los recuerdos de sus testimonios servirán de guía para el

⁸⁹ Por razones de seguridad de los habitantes, no se dará las direcciones exactas de ninguna casa, ni datos que puedan identificarlas.

⁹⁰ Se opta por este nombre para definir todo el sector incluyendo La Perseverancia y La Macarena, por ser el nombre más viejo (conocido) que ha tenido este territorio.

desarrollo del apartado. Mi abuela materna Mercedes me contaba que ella habitaba una parte de los cerros orientales junto con su madre y 8 hermanos, pero que fueron expulsados de la zona cuando empezaron los planes de reforestación de las montañas, a partir de esto, ella se ubica junto con sus hijos en un inquilinato en la calle 27 con carrera 5. Al tiempo, mi abuela paterna Carmen⁹¹ también llegaría desde Pitalito-Huila a San Diego, en busca de mejores oportunidades, así lo relata mi Tío Edgar.

La historia no comienza en la plaza de toros, comienza en la 32. Quedaba una casa que le decíamos El Apostolado que era un inquilinato, ahí fueron mis primeros años, de 4 a 5 años, eso estaba vinculado a la iglesia San Diego. Había una pequeña congregación y mi mamá vivía ahí, allí me cuidaban y eso eran casas viejas -Edgar (Cuy, L; Farfán, V, Villamil, J. 2024, p. 432).

Sin embargo, mi abuela Carmen junto a sus hijos se desplazan al inquilinato donde ya vivía mi abuela Mercedes, es allí, donde mis padres crecen juntos para luego conformar su propia familia.

Figura 46

Tienda D1⁹² ubicado en lo que antes fue el inquilinato en donde habitaron mis abuelos y mis padres por dos décadas.



Fuente: Diana Rodriguez.

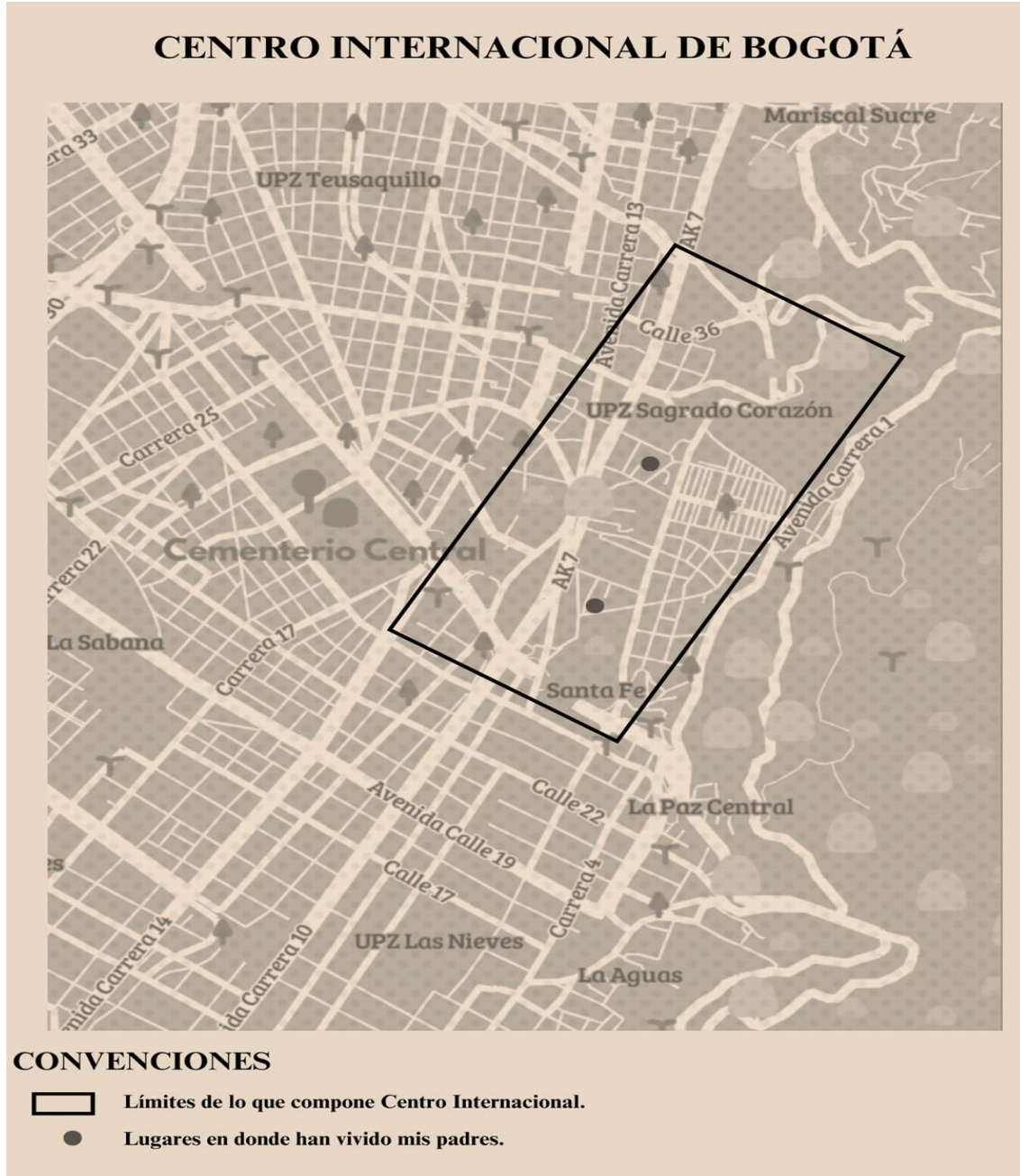
⁹¹ Mi abuela paterna aún vive, pero su memoria no es tan buena, no obstante, ella me dice constantemente que el centro es el lugar donde ella siempre le gusta estar, actualmente vive en Suba.

⁹² Si se observa la imagen con detalle al lado derecho está aún una casa tradicional de San Diego.

Tanto el inquilinato conocido como El Apostolado, la casa materna de mi abuela Mercedes, y el inquilinato en donde vivieron la niñez y adolescencia mis padres, serían demolidos. Esto es tan solo un ejemplo, de lo que otras familias pobres experimentaron en la zona en la segunda mitad del siglo XX.

Figura 47

Plano del perímetro de Centro Internacional⁹³.



⁹³ Si bien los límites de Centro Internacional solo contemplan hasta la carrera 5, decidí añadir el barrio La Perseverancia y La Macarena por ser sectores que han empezado a incorporarse en la lógica del turismo cultural.

Fuente: Elaboración propia.

Sobre San Diego se edificó una idea y un modelo de ciudad moderna, donde la renovación urbana consolidó un tipo de progreso, que fue posible a partir del despojo. Existen muchas historias que pueden ser el punto de partida para entender lo que ocurre en el territorio. Sin embargo, lo relevante es reconocer que no siempre este sector estuvo colmado de edificios y habitado por personas con significativos ingresos, ni tampoco respaldar el argumento de que “aquí no vive nadie” utilizado en textos gubernamentales y académicos, para justificar la intervención del territorio para la “mejora” de la ciudad en general.

La presencia de Ana, de mis vecinos y de mi propia familia, posterior a los procesos de renovación urbana ocurridos en la segunda mitad del siglo XX, señala, que las casas tradicionales iban quedando a la sombra de grandes estructuras, que luego darían la impresión de que no existe nada más allá al oriente de la carrera séptima. Retomando las crónicas de Simón Guberek (1967), menciona.

Pero una cosa no cambiará. El viejo vendedor ambulante, que dejó por esos lugares jirones de pensamiento y de alma, seguirá transitando con su recuerdo imborrable por entre los elevados edificios del ingenio del hombre, por entre las grandes moradas de aquellos contornos, y por entre el laberinto que ya ve venir en aquel paisaje ideal de los cerros, sin poder ya localizar los sitios de las casuchas humildes de su peregrinaje, y sin encontrar ya el rostro risueño y amable de la clientela. Y sobre la suntuosa belleza, el bullicio y la agitación del lugar, pondrá, sin poderlo evitar, un velo de tenue tristeza, simplemente "*porque la vida ha pasado*"(p. 124).

Hoy por hoy, a pesar del avance urbano moderno, todavía existen casas humildes. Aún allí habitan algunas personas para relatar una versión distinta de los hechos. Sobre ellos, recae la posibilidad de rescatar el recuerdo, no con un halo de tristeza, sino como una señal de resistencia ante el olvido y el paso del tiempo.

5.2 El espacio “deshabitado”.

“En el caso del área central de Bogotá D. C. (...) las inversiones realizadas por el sector público en estas áreas han impedido que se toque fondo. En el centro de la ciudad existen muchos edificios de patrimonio monumental en buenas condiciones, hay concentración de universidades y, por si fuera poco, las principales instituciones de los gobiernos Distrital y Nacional. Los problemas inherentes del centro de la ciudad de Bogotá, están asociados, principalmente, a la alta incidencia de áreas semiabandonadas y deterioradas, que desencadenan conflictos de violencia callejera o delincuencia común, expendio de drogas y una consecuencia proliferación de indigencia” (Cámara de Comercio de Bogotá, 2005, p. 15).

Con la construcción y consolidación de Centro Internacional se expandió el imaginario de que los barrios centrales están deshabitados, esto significa que no existen una población que habite la zona, sino que es un terreno dispuesto para la construcción de dotaciones urbanísticas. Este argumento se reforzó con intensidad a inicios del siglo XXI, siendo una antesala congruente con la proyección de gentrificación del barrio San Martín. Por ejemplo, en el libro ***Patrimonio, Renovación y Asentamiento: escenarios de investigación de gestión urbana*** (2022) publicado bajo la Universidad Piloto de Colombia, se expone de manera similar que las zonas centrales están quedando despobladas. Como este existen muchas investigaciones que enfatizan en este supuesto abandono.

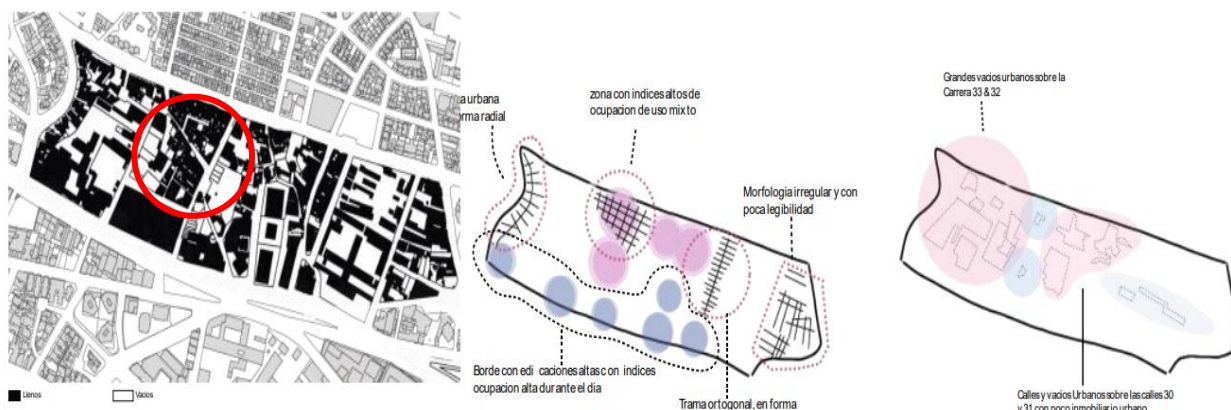
Así, este texto expone la renovación urbana en el centro como un proceso que implica “revivir” un lugar que está desutilizado⁹⁴:

(...) la renovación urbana en el centro implica todo un proceso exhaustivo e integral, donde se da importancia a lo sucedido, al pasado, analizando aquellos aspectos sociales y culturales que permitan recuperar la memoria colectiva e histórica de las ciudades y pensándose a futuro por medio de la revitalización de sectores abandonados (Eligio, T, Rubiano, M, Rodriguez, D. 2022, p. 23).

Difundir la noción de que un territorio no se encuentra habitado es útil para fortalecer el discurso de que, se necesita una nueva población que se posicione en la zona. Esto va ligado a los postulados de Neil Smith, cuando menciona el *pionero urbano*. Para los barrios centrales, la renovación se ha ido introduciendo como un discurso de redescubrimiento y repoblamiento, que potencia las acciones que van encaminadas a colonizar un territorio. Además, reiterar que un sector no está habitado, respalda que no hubo despojo. Así también lo ilustra la siguiente imagen que muestra la diversidad habitacional en el barrio San Martín⁹⁵.

Figura 48

Gráfica sobre la ocupación del barrio San Martín. En color negro los espacios construidos, en blanco los vacíos. En rosado se observa la concentración de sitios vacíos, en azul poblados. El círculo rojo es el lugar en donde están ubicadas la mayoría de personas que entrevisté.



Fuente: Intervención propia a partir de las ilustraciones realizadas por Andrés Camilo L.

No es fácil analizar la gráfica anterior, tomando en cuenta que para el autor los puntos negros son lugares que si bien están construidos no son habitados. También se debe reconocer la carga emocional que implica este tipo aseveraciones de información sobre la comunidad del barrio. El

⁹⁴ Esta “falta” de uso, no es sólo que no esté habitado, sino que carece de importancia para el resto de la ciudad. Lo que se alinea con lo que mencionaba Jairo Chaparro “*la tradición siempre renovada y no la nostalgia sumergida en imágenes estáticas*”. La renovación no significa solamente una reestructuración urbana, sino de significados sociales y culturales en una zona.

⁹⁵ Esta gráfica hace parte de una tesis de grado, el autor acompaña la figura mencionando que: “*El barrio San Martín se encuentran varios predios vacíos destinados a usos comerciales y industriales, y en gran parte son vacíos que no están aprovechando el desarrollo del suelo*” (Leyva, A. 2019, p.40).

autor Andrés L, señala que la calle 33 y 32 como el punto en donde se concentra un vacío urbano, que es justo en donde se encuentra mi casa.

La idea de abandono se contrasta con los relatos que iba recolectando de los habitantes, por eso, parece que, para las entidades gubernamentales, las empresas privadas y los investigadores de diversa índole, se genera un conocimiento sobre el barrio que no contempla a la comunidad, es más, no existe para ellos.

Figura 49

Tabla de las tesis de grado que toman como objeto de estudio el barrio San Martín.

INVESTIGACIONES REALIZADAS SOBRE EL BARRIO SAN MARTÍN			
Título	Institución	Año	Resumen⁹⁶
Estrategia cultural para la recuperación de San Martín (Ampliación del Museo Nacional de Colombia)	Pontificia Universidad Javeriana / Facultad de Arquitectura y Diseño.	2012	San Martín está abandonado y deteriorado por lo que su recuperación es crucial, además de ser útil para el movimiento cultural.
Estrategias alternativas de espacio público y diversificación Arquitectónica. Casos San Martín y La Perseverancia, Bogotá D.C	Universidad Piloto de Colombia / Facultad de Arquitectura y Artes.	2019	El barrio San Martín presenta un mal uso del espacio público, siendo un escenario de abandono y un “guetto” urbano.
Renovación Urbana Barrio San Martín.	Universidad de Los Andes / Facultad de Arquitectura.	2003	El barrio esta deteriorado, presentando un potencial como foco de consumo de drogas e incremento en la inseguridad del sector, requiere de una intervención urgente.
Plan De Revitalización Del Barrio San Martín En La Localidad De Santafé, Bogotá D.C	Universidad La Gran Colombia / Facultad de Arquitectura.	2019	El barrio esta deteriorado, por eso existe un mal uso del suelo, desaprovechando su potencial económico. El sector está desconectado de su entorno urbano presentando un aumento de inseguridad.
Renovación Urbana San Martín	Pontificia Universidad Javeriana/ Facultad de Arquitectura y Diseño.	2003	No hay un sentido de pertenencia de parte de los habitantes del sector, por lo

⁹⁶ Todos los resúmenes son elaboración propia a partir de la lectura de estos proyectos de investigación.

			que este espacio puede ser aprovechado para generar conexión entre el Parque Nacional y el Parque de La Independencia.
Revitalización Urbana Del Barrio San Martín	Universidad Piloto de Colombia / Facultad de Arquitectura y Artes.	2021	San Martín tienen un potencial de cambiar estructuras vacías a lugares comerciales que fomenten la economía del sector.

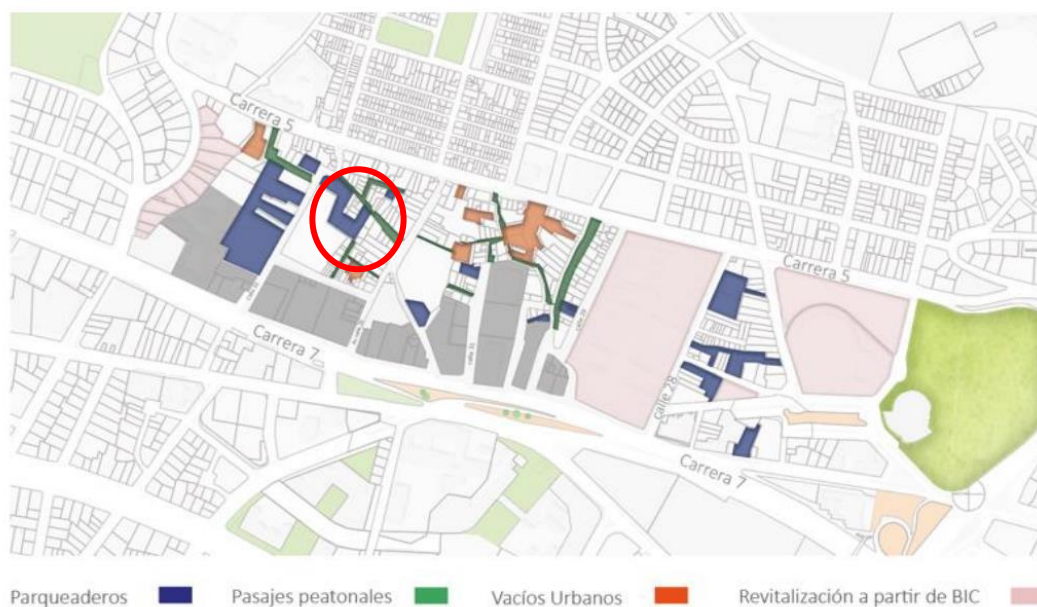
Fuente: Elaboración propia.

Existe también una característica relevante de estas tesis de grado, que consiste, en avalar un determinado modelo de ciudad, a partir de los supuestos del Plan de Renovación Urbana que había formulado la Alcaldía de Bogotá en 2010. La relación de la producción del conocimiento sobre un territorio también es una alianza público-privada. No obstante, ello resulta problemático, puesto que se fuerza una percepción de inseguridad, deterioro y decadencia del barrio.

En otra gráfica (Figura 50), se muestra la relación del vacío urbano frente a los referentes de interés cultural y patrimonial.

Figura 50

Localización de vacíos en el barrio San Martín⁹⁷. El círculo rojo es el lugar en donde están ubicadas la mayoría de personas que entreviste.



⁹⁷ La autora de esta tesis expone que: “Para aplicar las estrategias se comenzó por una identificación predio a predios de los vacíos urbanos al interior del barrio, como los solares abandonados, parqueaderos, zonas industriales acabadas, pasajes peatonales en mal estado y la identificación de los bienes de interés cultural más próximos a estos espacios” (Lancheros, E. 2021, p.21).

Fuente: Intervención propia a partir de la ilustración⁹⁸ realizada por Eliana Carolina L.

Eliana Lancheros (2021) autora de la anterior gráfica, reconoce que existen tres lugares que no pueden ser intervenidos debido a su potencial patrimonial, los cuales son: la plaza de Toros La Santamaría, el Museo Nacional y Las Torres del Parque⁹⁹. Es decir, que les da una prioridad simbólica y cultural a tres construcciones, simplificando la noción del patrimonio de manera exacerbada. Además, que se tipifica el sector donde habita mi comunidad como una zona simplemente empleada para el parqueo de vehículos. ¿Acaso las viviendas populares todavía en pie no merecen rotularse como patrimonio por su antigüedad y su amplio legado histórico - cultural? ¿No será que la noción actual de patrimonio es completamente funcional a la gentrificación que padece el centro de la ciudad?

No obstante, Pedro que habita San Martín desde hace 30 años, y que se ha dedicado a la vigilancia de lotes destinados para parqueo de carros, expone una mirada distinta de la relación entre abandono, parqueo y edificios.

Después de las canchas de tejo montaron el parqueadero, y pues después sacaron a los del parqueadero y ahora están es montado edificios. Antes había muchos restaurantes y tiendas, ese sector tenía mucho comercio y era bastante poblado con casas antiguas, pero ya demolieron todo eso. Ahí había restaurantes y también había un consultorio dental en la esquina, también estaba la tienda Doña Elsa. Todo eso eran tienditas que desaparecieron hoy en día, en la cuadra quedan como dos o tres restaurantes nada más, el resto lo tumbaron o lo vendieron -Pedro (Cuy, L; Farfán, V, Villamil, J. 2024, p. 403).

Incluso la presencia de parqueaderos¹⁰⁰ también obedece a las prácticas de renovación urbana en la zona, sin la expulsión, demolición y consolidación de estos lotes para carros, no se podría posteriormente generar un proyecto inmobiliario en la zona. Y es que todos los parqueaderos de San Martín, terminan siendo edificios de apartamentos con el pasar de los años. La comunidad no es la que genera este uso, es la intervención del espacio por actores públicos-privados que modifican el sector.

La renovación urbana del siglo XX no generó una vitalidad en el territorio, por el contrario, produjo un despoamiento de habitantes tradicionales, cuyas viviendas fueron reemplazadas por parqueaderos, y luego edificios. Que, en las tesis de grado, informes gubernamentales e

⁹⁸ Existe una repetición entre gráficas hechas en estas tesis, por lo que es posible que no sean propiamente originales de estos autores.

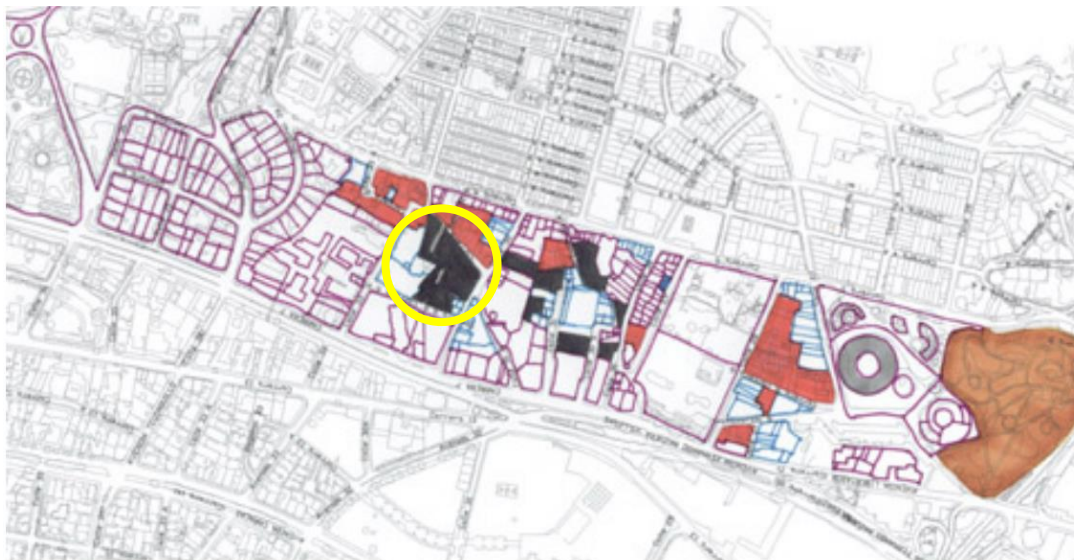
⁹⁹ Construidas en 1968 por Rogelio Salmona, hace parte de las construcciones de este arquitecto en Centro Internacional, declaradas como Patrimonio Cultural de la Nación en 1995. La revista Axxis expone lo siguiente: *“Los vientos en contra soplaron de nuevo una vez que la obra se terminó, en 1972. Los apartamentos no se vendieron como se esperaba, y hubo que esperar un par de años a que un selecto grupo de ciudadanos decidiera romper con el reflejo de irse a vivir cada vez más al norte y regresaran al centro, conscientes de las bondades de habitar en este lugar.”* Estos apartamentos cuestan alrededor \$1.800.000.000 para venta (de 158 metros cuadrados), mientras que para arriendo es \$2.400.000 (Apartaestudio de 43 metros cuadrados), para el año del 2025. La idea de patrimonio, aumentó el valor de un inmueble, esto es lo que ha sucedido con todo lo que Salmona construyó en el territorio, la expansión de un capital privado que aún hoy, sigue generando rentabilidad. Además, según los recuerdos de uno de los habitantes de San Diego, antes en este lugar, había casas humildes. Si las Torres del Parque llevan 57 años ¿Por qué son más patrimoniales que casas de San Martín con 100 años?

¹⁰⁰ Una vecina del barrio Las Aguas, exponía una relación similar. Cuando La Universidad de Los Andes desocupaba un terreno, este se convertía en un parqueadero. Si se hace un análisis más complejo, los parqueaderos del centro son una señal de despojo y desplazamiento. Las casas son demolidas para estacionar carros, motos y bicicletas, esto es el desarrollo urbano desigual.

investigaciones privadas, se culpe a la comunidad del mal uso del territorio, es un cinismo dentro de estos proyectos urbanísticos. Por último, está la gráfica (Figura 51)¹⁰¹ que analiza el deterioro de las estructuras y su necesidad de ser intervenidas.

Figura 51

Estado de las construcciones, en color rojo las que están en estado crítico, en negro las que están en mal estado. El círculo amarillo es donde está ubicada mi comunidad de vecinos.



Fuente: Intervención propia a partir de la ilustración realizada por Marcelo A¹⁰².

Ninguno de los documentos gubernamentales, privados y universitarios transmiten una percepción “positiva” del barrio San Martín. Todos remarcan unas características negativas e incluso alarmantes, para justificar la intervención del territorio.

5.3 Plan Parcial de Renovación Urbana del barrio San Martín

La localidad de Santa Fe está compuesta 5 UPZ: Las Cruces, Las Nieves, La Macarena, Sagrado Corazón y Lourdes. San Martín se ubica en la unidad de Sagrado Corazón, siendo el único barrio en esta UPZ que tiene en su interior, población estrato 2. Añadido a esto, es la unidad con menos población registrada según el DANE (2018) con un 9,7% del total de la localidad.

El plan parcial de renovación urbana de San Martín se encuentra en la actualidad en estado de cancelación, es decir, que ya no se ejecutará las acciones que se tenían dispuestas para el

¹⁰¹ En el documento original, la gráfica ya está en mala resolución, por lo que no hay una nitidez en la imagen.

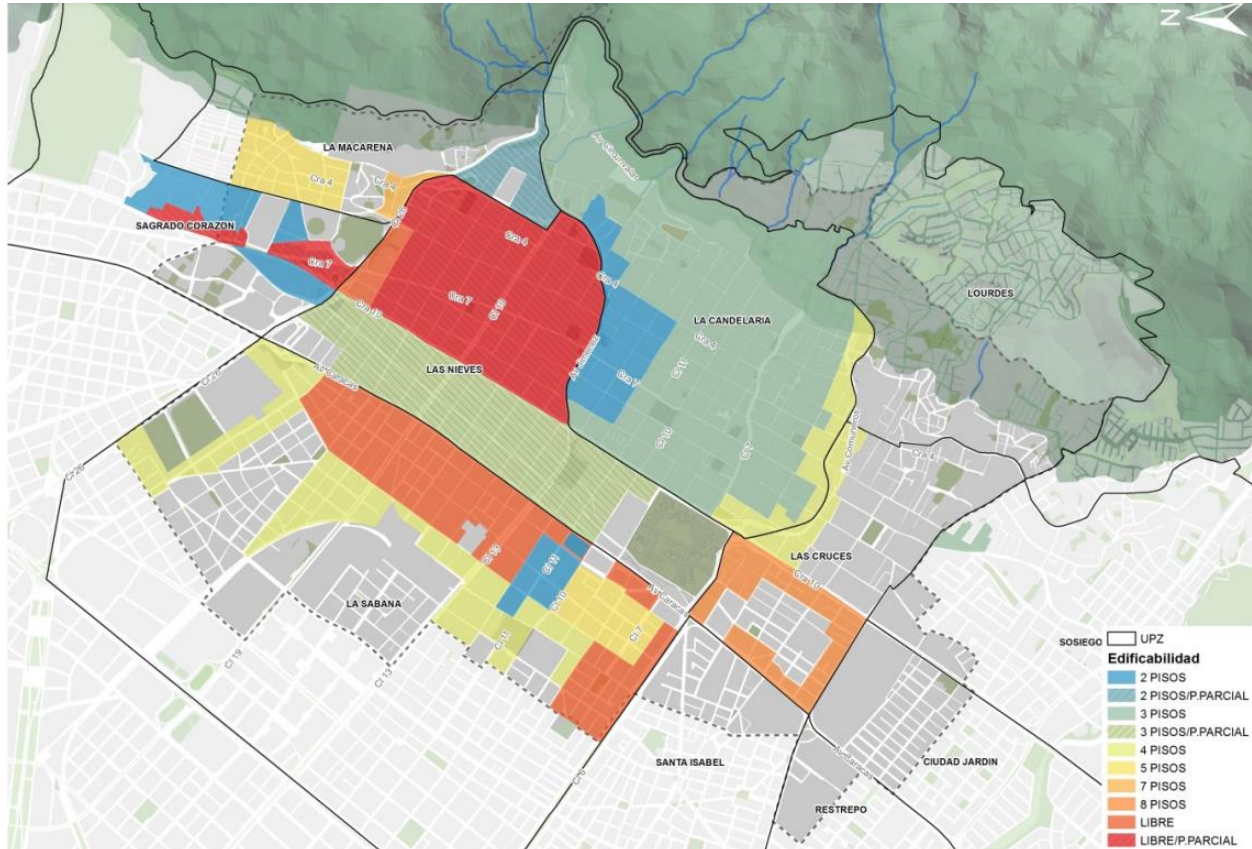
¹⁰² El autor también expone el nacimiento del barrio señalando que: “*San Martín, se ve claramente marcado por la construcción del panóptico, una casa penitenciaria con 136 celdas. Como es común, en los sectores aledaños a las cárceles, el barrio se formó espontáneamente con pequeñas viviendas humildes sin ningún interés en aspectos urbanos más allá de los estrictamente funcionales y de acceso a las viviendas y sin ninguna relación directa con la ciudad. Dado el gran atractivo arquitectónico e histórico de la edificación, el traslado de los presos del panóptico a un lugar más lejano, permitió que fuera declarado Museo Nacional. Este cambio de uso impulsó la construcción de otros edificios educativos y culturales como la Plaza de Toros La Santamaría y el Planetario Distrital, cambios para los cuales el sector no estaba preparado*” (Albornoz, M. 2003, p. 3). Está siendo una versión muy distorsionada de la consolidación del territorio.

territorio. Lo contradictorio es que, si adelantó una transformación en cuanto a que se llevaron a cabo grandes proyectos residenciales y comerciales. En ese sentido ¿Qué ocurrió para que ya no se pusiera en marcha este plan?

En la siguiente gráfica se muestra la relación que tiene la UPZ Las Nieves¹⁰³ con Sagrado Corazón, siendo los sitios más ideales para la construcción de grandes estructuras en altura.

Figura 52

Edificabilidad en el centro de Bogotá.



Fuente: PEMP Centro Histórico, Alcaldía de Bogotá.

El plan parcial de renovación urbana de San Martín fue una iniciativa privada formulada a inicios del siglo XXI (Bogotá Humana, Alcaldía de Bogotá. 2014, p.257). El objetivo era convertir al barrio en un espacio cultural que pudiera conectar al Museo Nacional, a los parques Nacional e Independencia con las universidades ubicadas en la zona circundante.

¹⁰³ La UPZ Las Nieves es considerada una de las zonas centrales que ha tenido un éxito en torno a la renovación urbana, está siendo llevada a cabo por parte de las universidades que se consolidaron en el sector, frente a esto se añade exponiendo este caso puntual que: “Los impactos de la renovación urbana de las universidades generan espacios de encuentro social, debido a que congregan un número significativo de población, además proporciona espacios dedicados a la música, la cultura y artes. Las universidades generan empleo a su alrededor, debido a la demanda de parqueaderos y comercios como, papelerías, tiendas, restaurantes, bares, entre otros.” (Eligio, C; Rubiano, M; Rodríguez, D. 2022, p. 46-47). De esta manera se entiende porque se quería hacer una conexión con la UPZ Sagrado Corazón en torno a lo cultural, todo girando en torno a la población juvenil objetivo en este territorio.

En la planeación no estaba determinado elevar edificios en altura, sino convertir al barrio San Martín en un corredor cultural que tuviera paraderos, zonas verdes, bibliotecas, y demás dotaciones urbanas que pudieran atraer el comercio cultural.

Figura 53

Recreación de cómo se vería ejecutado el Plan Parcial de Renovación Urbana en San Martín



Fuente: Eliana Lancheros.

En la anterior figura se observa que la parte en donde vivo iba a ser destinada como un centro cultural, que pudiera a la vez ser conectado por senderos. Este lugar tenía el propósito de servir cómo:

un programa que permita prestar ayuda a la población vulnerable del barrio, creando espacios de apoyo como aulas infantiles para madres cabeza de hogar, bibliotecas y aulas de estudio, auditorio y un salón de usos múltiples o galería para manifestaciones artísticas, que permita reunir a la comunidad en un mismo espacio intercambiando relaciones sociales y culturales a su vez reduciendo en gran medida la fragmentación que presenta el barrio en la actualidad (Lancheros, E. 2021, p. 27).

Existen muchas problemáticas visibles en este plan. Primero que no se cuenta que San Martín solo posee tres segmentos del sector donde aún conserva población originaria de la zona, y en donde precisamente se ubican las clases bajas y obreras. Los senderos y demás dotaciones urbanísticas proyectadas, se ubican justamente en estos puntos. Lo segundo, es visibilizar que lo “cultural” dentro de esta formulación fue puesto como una posibilidad de atraer a una población con mayores ingresos económicos.

Sin embargo, no se puede decir que este plan haya fracasado porque no se ejecutó en su totalidad. La realidad, es que en San Martín no se realizó la renovación urbana que se tenía proyectada, porque está fue reemplazada por otro plan que no fue puesto a disposición de la

comunidad¹⁰⁴. La gentrificación del territorio, es lo que da hoy (2025) el paisaje urbano que tiene el barrio. Este proceso de transformación urbana, paso de contemplar un corredor cultural a las construcciones en altura que pudieran albergar a estudiantes, viajeros¹⁰⁵ y población de significativos ingresos que podían pagar por la zona.

El haberse cancelado este plan original, implicaba que es porque ya se estaba desarrollando otro en la zona. El objetivo fue terminar de suprimir con los tres segmentos donde habita población vulnerable, y que aún hoy se mantienen a pesar de estas construcciones. En la actualidad el barrio tradicional de San Martín se halla rodeado de grandes torres de apartamentos, cuya implantación ha sido reciente y avanza de manera progresiva hacia al interior del barrio. El contraste arquitectónico entre lo vejo y lo nuevo es más que notable, generando nerviosismo e incertidumbre entre los pobladores locales, ya que previene un reemplazo de sus casas por el urbanismo moderno, viendo abalanzarse los edificios sobre sus espacios cotidianos.

Figura 54

Un callejón del barrio San Martín, al fondo se observa el edificio “La Quinta”.



¹⁰⁴ Tampoco hay que idealizar que los planes de renovación urbana sean hechos con la población de un territorio, pero desde el marco legal, estos planes si deben ser consultados con los habitantes, algo que se hizo incipientemente en el barrio, y que estaban dirigido a propietarios únicamente. Pero la participación en este tipo de planes más que ser decisoria es simplemente informativa.

¹⁰⁵ Mi madre que es trabajadora doméstica, se emplea arreglando Airbnb en estos edificios. A partir de ella, comprendí que la función de estas unidades habitacionales, es de un poblador pasajero. También es relevante resaltar que, en estas plataformas se paga por un servicio de aseo, que es captado un parte por la misma página que anuncia la unidad, otra para el propietario dueño de la unidad, y un restante para la empleada, en este caso, mi madre. Esta dinámica de explotación laboral, también hace parte de la rentabilidad de estos edificios. Si nos vamos del barrio, no solo se despoja de la casa, sino, que se sigue explotando la mano de obra de mi madre en estos lugares.

Fuente: Julián Esteban Mojica, tomadas para uso propio.

5.4 Rent Gap en el barrio San Martín

“Insisto, hay que poner el debate sobre la mesa y hablar con argumentos y no decirle mentiras a la gente. Y la verdad esto es un proyecto económico que beneficia a unos pocos, pero que vulnera los derechos de las personas, incluso vulnera los derechos de las personas que compran estos apartamentos. Porque me parece indigno que una familia viva en un espacio de menos de 25 metros cuadrados, a un precio de más de 300 millones de pesos. Esto va de la mano del negocio de la burbuja inmobiliaria, porque venden todo un negocio y todo un proyecto adornándolo con un gimnasio, una piscina, un salón de encuentros, lo vuelven todo bonito y te piden cosas absurdas”- Carlos Caldas (Cuy, L; Farfán, V, Villamil, J. 2024, p. 394).

El Centro Internacional es un corredor cultural, económico y social de la ciudad de Bogotá, su relevancia es crucial para la capital. A partir de ello, desde la década de 1950 del siglo XX las edificaciones que se han consolidado en la zona han aumentado su valor, esto se ha potenciado producto de la cercanía con parques, universidades, centros culturales, el centro histórico de La Candelaria y poseer la conexión con las principales avenidas de Bogotá como del aeropuerto.

Como se señalaba anteriormente Rent Gap, es el fenómeno que ocurre cuando hay un desequilibrio entre los usos y los precios del suelo. San Martín es un territorio con casas de tipo colonial, que fueron fabricadas con adobe y teja de barro. Este tipo de materiales necesitan de un mantenimiento constante, pero al no tenerlo presenta un deterioro en la estructura, que imposibilita a largo plazo la habitabilidad de la misma. Este es el caso de mi casa.

Sin embargo, algunas las casas del barrio San Martín han sido modificadas. Los mismos habitantes ya han generado procesos de adecuación para hacer que sus estructuras residenciales puedan seguir siendo usadas, pero, también hay otros propietarios que han optado por vender y luego estas terminan siendo demolidas. El problema de fondo es que la casa en el barrio no representa un valor económico como lo es el suelo en donde está ubicada, este, siendo un valor de cambio significativo, si se le compara con el valor del suelo donde se emplazan. Es justo el suelo y no la edificación, el espacio ambicionado por las constructoras.

Dicho de otra manera, está uno de los argumentos que mencionó uno de los habitantes del barrio cuando le pregunte por el proceso de venta de su casa¹⁰⁶. El señor Germán mencionaba *-él no vendía una casa, él vendía un punto-*. Esto implica que la población es consciente de su ubicación en un lugar privilegiado de la ciudad, al tiempo de que sus casas no resultan tan rentables para el mercado inmobiliario, como si lo es la demolición y la respectiva construcción de torres de apartamentos.

Por eso para la comunidad, existe un miedo constante a ser posiblemente expropiados o engañados para sacar provecho económico del suelo que hoy ocupan.

(...) dicen que venden la manzana y uno no sabe, le dan a los más altos ¿Y uno donde va a comprar? La verdad yo vivo muy desconfiada. Yo soy una persona, a veces me entra el atonito yo creo que por los años también, la mente también flaquea, como humanos imperfectos. Pero entonces yo vivo muy pendiente a no firmar, porque he visto que han engañado muchas personas. Se han salido y se quedan sin nada. Me contaba la señora Aurorita que ya murió, ella me contaba que vieron el

¹⁰⁶ Esta casa ya fue vendida, en la actualidad esta vacía y es posible que se convierta en una extensión del parqueadero que tiene al lado.

proyecto ahí sobre la séptima¹⁰⁷, llegaron grandes empresas y grandes personajes pero que las amenazaron, tuvieron que salir de ese sector -María (Cuy, L; Farfán, V, Villamil, J. 2024, p. 342).

Las casas en el barrio San Martín son vendidas por precios inferiores a los 350 millones, siendo que existen lotes de más de 100 m². Por ejemplo, en el caso de mi casa, la inmobiliaria presenta un proyecto que plantea comprar 15 lotes, todos deben costar lo mismo, aunque sus áreas sean distintas¹⁰⁸. El objetivo de las constructoras consiste en conformar un predio lo suficientemente grande para construir una nueva torre de apartamentos.

Los propietarios que no vendan sus casas serían hostigados por las inmobiliarias, así lo mencionaba Karina habitante del lugar, cuando me confrontaba por mi presencia en su hogar. Ella estaba cansada de tener que lidiar con llamadas diciéndole “*que era la última que faltaba por vender*”, aunque eso no fuera cierto, o “*que su casa iba a perder todo el valor cuando el edificio se consolidará*”. El engaño era una de las estrategias más utilizadas por parte, no solo de las constructoras, sino de otros vecinos para hacer presión dentro de la manzana.

Ello ha desencadenado una desconfianza extrema entre muchos habitantes de San Martín, por lo que la presencia de personas externas al barrio es señal de alerta. Porque esto representa una posibilidad de despojo y desplazamiento. Además, de que responde, a su miedo constante a no firmar ningún papel, ya que, esto es observado como un riesgo para la tenencia de su propiedad.

El desequilibrio entre el uso y el precio, hace imposible para los pobladores tradicionales poder comprar una vivienda en uno de estos edificios de apartamentos, incluso si vendiesen como propietario su predio el dinero que reciben es inferior al costo final que tendrán estas unidades habitacionales o el espacio total será considerablemente menor al que tenían cuando estaba su casa. Por lo que, la mayoría de personas que entrevisté, no plantean la posibilidad de habitar de nuevo San Martín así vendiesen sus casas, sino de migrar a otros sectores de la ciudad.

Figura 55

Tabla de relación m²/precio de venta de los apartamentos en el barrio San Martín.

NOMBRE DEL EDIFICIO	M²	PRECIO	ANTIGÜEDAD
<i>Frontier</i>	40	\$420.000.000	0-5 años
<i>La Quinta</i>	38	\$320.000.000	0-5 años
<i>El Museo</i>	128	\$642.000.000	20 años
<i>Frontier</i>	53	\$445.000.000	0-5 años
<i>Parque Central</i>	132	\$1.250.000.000	20 años
<i>Bavaria</i>			
<i>No especifica</i>	168	\$1.750.000.000	20 años

¹⁰⁷ Se refiere a la construcción del Hotel Hilton Bogotá, ubicado en la carrera séptima con calle 32 y 33, básicamente es uno de los primeros edificios que se consolidan en el barrio. Esta construcción se divide en dos, primero fue edificado la torre norte en 1970 y posterior la torre sur en 1983. Existe varios puntos frente a estas estructuras, primero se debe exponer que los inversionistas de la torre sur fue la -caja de sueldos de retiro de la Policía-, es decir que fue un proyecto impulsado por la Policía, lo segundo es que las expectativas de estas construcciones iban ligadas a la especulación inmobiliaria que abrió la consolidación del Hotel Tequendama, que tuvo un financiamiento por parte del Ejército Nacional. Existen muchos intereses económicos dentro de este territorio.

¹⁰⁸ Los vecinos que generan presión en los otros y toman en “liderazgo” para que se ejecute la venta de las casas reciben un precio más alto por sus lotes.

<i>Equilibrium</i>	51	\$480.000.000	0-5 años
<i>Equilibrium</i>	28	\$320.000.000	0-5 años
<i>Têkto Museo</i>	43	\$390.000.000	0-5 años
<i>Arbos Central</i>	55	\$660.000.000	0-5 años

Fuente: Elaboración propia.

Retomando mi propio caso, mi familia no es propietaria de la casa que habita. Este lugar les pertenece a 8 hermanos que no han vivido en el barrio desde hace años. Ellos no tienen un interés por conservar la casa¹⁰⁹. Para estos propietarios, la vivienda se perfila como una oportunidad de ganancia.

Como este predio hace parte de los 15 que son necesarios para consolidar el nuevo edificio que se tiene proyectado, existe una presión de parte de los dueños por abandonar la vivienda lo más pronto posible para ejecutar su demolición. Actualmente nosotros pagamos un arriendo de \$700.000 mil pesos, con ese dinero es prácticamente imposible poder arrendar algún apartamento en el nuevo San Martín, ya que el precio de arriendo promedio es de \$1.500.000 (Para espacios pequeños) y \$2.500.000 (Para espacios grandes). Así lo puede también ilustrar Pedro quién tampoco es propietario en San Martín y vive en arriendo.

Acá en el centro es costosa la vida, aquí un apartaestudio no baja de 200 o 350 millones de pesos. Por ejemplo, el mío en Soacha es de 48 metros cuadrados y es un poco más amplio que estos. Uno tiene lo propio y si le toca irse pues bueno... pero si uno tiene la oportunidad de quedarse un poco más de tiempo acá en el centro, mejor. Los parqueaderos en el sector hacen falta, porque viene mucha gente al centro y no hay muchos lugares para parquear. Hay un lugar en el que ya están construyendo [se refiere a la construcción de edificios] y en ese lugar cabían doscientos carros y pues uno se pregunta ¿Ahora a donde van a meter esos carros? -Pedro (Cuy, L; Farfán, V, Villamil, J. 2024, p. 405).

Los cuestionamientos de Pedro también hacen preguntarse por todas las implicaciones que conlleva para un barrio sumar una cantidad considerable de nuevos vecinos, que traen consigo unas necesidades del consumo capitalistas que suponen deben ser solventadas, como, por ejemplo, el espacio de parqueo¹¹⁰.

Por lo anterior, es entendible que la llegada de una nueva población sea también una preocupación para los habitantes. Este escenario de Rent Gap, genera que también exista una diferenciación entre las condiciones materiales de existencia de los habitantes oriundos de un territorio, con los potenciales compradores de estas unidades habitacionales. El carro, el gimnasio, la piscina, los restaurantes, entre otros, son servicios que se empiezan a consolidar en la zona y que hacen parte de este proceso de gentrificación, respondiendo a un modelo de habitar ligado al sistema.

¹⁰⁹ Ese es otro de los inconvenientes que posee el barrio y es que la propiedad ha pasado varias veces de dueño, por lo que incluso es común que estas casas les pertenezcan a personas que no habitaron el barrio, sino que esperan generar una ganancia con las transformaciones urbanas de la zona. Además, que existen vecinos que se pueden potencialmente beneficiar de este proceso de gentrificación, como, por ejemplo, la creación de “Calle Bonita” en la calle 30, que se compone de restaurantes en casas de estilo tradicional en el barrio San Martín, este fragmento ofrece una variedad gastronómica y “cultural” a los edificios y Centro Internacional.

¹¹⁰ San Martín se ha moldeado a las necesidades de Centro Internacional, tanto los parqueaderos como los restaurantes (dos servicios comunes en la zona), responde a la demanda que exigen estas empresas, universidades y demás centros corporativos para el territorio.

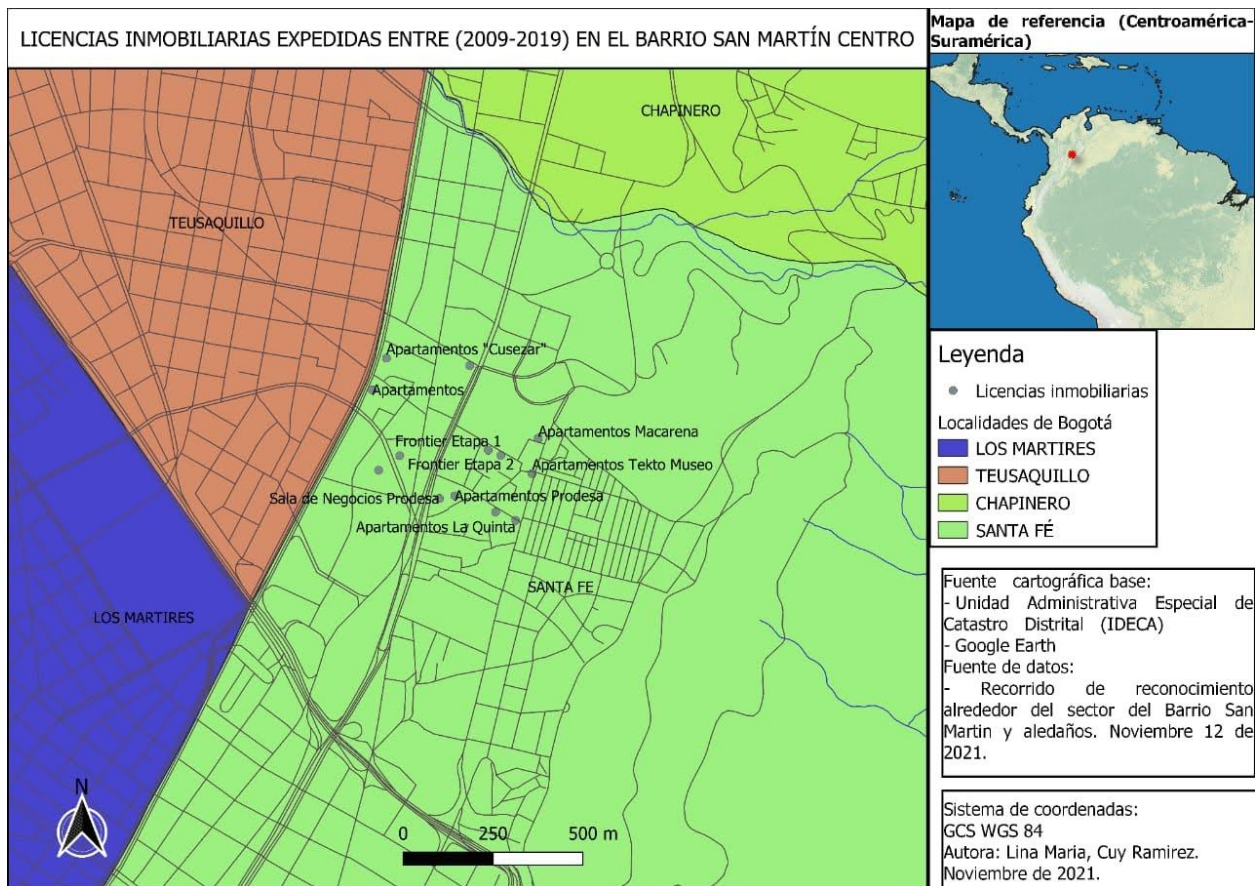
Frente a esto, Carlos Caldas habitante de San Martín, da un panorama de cómo será la relación entre vecinos:

Creo que la gente que va a venir a habitar los edificios no quiere tenernos como vecinos, esa es mi primera lectura, esas relaciones ya las hemos tenido con los vecinos de La Macarena, que es un estrato socioeconómico totalmente diferente al nuestro. Me parece que es importante que se ponga la discusión sobre la mesa, del respeto a comunidades originarias, porque nosotros fuimos constructores de estos territorios, de estos barrios. Los abuelos de nuestros abuelos construyeron con mucho esfuerzo muchas de las cosas que tenemos, insisto en ese momento, porque el Estado tenía en un total abandono a las comunidades, y eso me parece que es una deuda histórica de los gobiernos, que se les debe retribuir, tanto a los habitantes del barrio de La Perseverancia como a los pocos que quedan originarios del barrio San Martín. - Carlos Caldas (Cuy, L; Farfán, V, Villamil, J. 2024, p. 395).

La relación entre barrios es importante para analizar los procesos de gentrificación. Como se señaló al inicio, al mencionar a San Martín también se hace referencia a La Perseverancia y San Diego, pero no, de La Macarena ni La Merced, barrios con población de ingresos significativos, que hacen una diferencia con el resto del territorio.

Figura 56

Plano de las licencias aprobadas en la segunda década del siglo XXI en el barrio San Martín.



Fuente: Elaboración propia

Por último, la mayoría de estos edificios son calificados como arquitectura sustentable, es decir, que son considerados como “estructuras verdes”, esto sirve para inflar su valor. Como se ha observado, el Rent Gap no implica solamente que el suelo tenga un potencial económico, sino también las adecuaciones que aumentan esta ganancia, desde los servicios que se generan en la zona, el discurso ambiental en el territorio, hasta la connotación de ser un barrio “cultural” como La Macarena¹¹¹.

Por ende, se comprende la sensación de pesimismo que tiene el habitante actual del barrio San Martín, así lo expone mi tío.

Estas casas viejas con el tiempo las van a cambiar. Yo he mirado irme para el norte, no me gusta el sur, quizás Fontibón, pero no sé. Aunque dicen que La Perseverancia tiende a desaparecer, pero debe ser a largo plazo, porque ahí no creo que la gente se vaya. -Edgar (Cuy, L; Farfán, V, Villamil, J. 2024, p. 437).

En el anterior plano (Figura 56), se observa que las casas están prácticamente rodeadas de complejos de apartamentos. Este hostigamiento visual representa un cambio en la forma habitar el espacio. Dicho de otra forma, no solo se trata del interés económico operando dentro del sector, sino la imposibilidad de poder habitarlo con tranquilidad, ante la amenaza de despojo. Ello les dará otra razón a muchas personas para que opten por irse del barrio.

5.5 Las implicaciones sociales de la renovación urbana y la gentrificación del barrio San Martín.

“Los tiempos cambian rápidamente, se transforma todo, antes no teníamos esos edificios y ya estamos rodeados, han pasado 20 o 30 años, se despierta uno y se da cuenta de que paso (...) es que uno ha vivido su historia aquí, es nostálgico, se ha hecho uno como persona. Mi vida ha sido de La Santamaría hacia la calle 32, mi historia ha sucedido en el centro, en este pedazo he vivido todo.” -Edgar (Cuy, L; Farfán, V, Villamil, J. 2024, p. 438).

La gentrificación y/o renovación urbana se han presentado como procesos de intervención en un territorio, que generan cambios urbanísticos y sociales en la zona. No obstante, esto también involucra que en estas transformaciones haya un daño físico y emocional de la comunidad que habita este sector. Este factor, es ignorado dentro de los planes gubernamentales y privados que operan en el barrio.

En esa línea, la vivienda, representa muchos significados para una persona, no solo es algo material solamente sino emocional. El desplazamiento implica en ese sentido, la pérdida de una historia anclada a un espacio, de una identidad y el enfrentamiento a la intemperie y el desarraigo. La comunidad del barrio San Martín ha sufrido un proceso continuo y prolongado de presión inmobiliaria, siendo un fenómeno que ha estado presente durante el siglo XX, pero que se ha intensificado en los últimos años jalonado por el interés económico que despertó el suelo del sector para las constructoras.

La construcción de las torres de apartamentos, sedes de empresas y demás edificios corporativos, representó para los habitantes sufrir las implosiones continuas¹¹², esto producto de la excavación

¹¹¹ La Macarena es uno de los barrios con más galerías de arte de la ciudad de Bogotá.

¹¹² Para hacer las bases de los edificios se necesitaba por lo menos estar 6 meses generando explosiones para extraer la tierra, esto crea un efecto de ondas que hacen temblar las ventanas, las paredes y los suelos de las casas, incluso como señala Elena una habitante de San Martín, estar constantemente con este sonido en su casa le provocó vértigo.

de los megaproyectos constructivos en su primera fase de desarrollo. Lo que finalmente provocaba el desgaste de los muros de sus casas, así como la generación de apagones producto de la sobrecarga energética, añadido a esto, también estaba la disminución de la calidad del aire, y una intensificación de la contaminación auditiva, puesto que incluso algunas construcciones trabajaban los domingos.

Lo anterior, también modificó el territorio incluso antes de que estos edificios estuvieran terminados¹¹³. Ya que, el sonido que estaba en el sector estaba integrado por la construcción de estos apartamentos. San Martín se convirtió un espacio donde el ruido del taladro se hizo habitual y dominante en la zona.

Figura 57

Los edificios que nublan la vista en el barrio San Martín.



Fuente: Juan Mateo Rodríguez, tomadas para uso propio.

Ante este panorama, el mismo presente es complejo para sus habitantes, se entiende porque la mayoría de las entrevistas estuvieron atravesadas por el aspecto emocional. Era difícil no conmocionarse, incluso llorar durante la realización del trabajo de campo, por el drama de ese futuro incierto. A diferencia de la creencia común, esta dinámica no ha sido evidenciada como señal de progreso, como seguramente persiste en la visión de las constructoras e incluso

¹¹³ Lo sonoro nunca volvió a ser igual antes de la llegada masiva de estos edificios. Una vez terminados, la presencia de lo nuevos habitantes se hace tangible, puesto que, las ondas de estas estructuras son más predominantes que las de las casas, básicamente se genera un efecto de eco en el barrio.

entidades gubernamentales. Tampoco hubo una mejora en la calidad de vida de las personas. Más bien, para la comunidad, persiste un agobio físico y mental, que deben seguir soportando a partir de la llegada de estos edificios. Así, lo expresa Luz, habitante del barrio San Martín:

Yo espero a que me llamen y me digan que me tengo que ir, mientras sigo esperando haber que sucede, no quisiera irme, aquí están todas mis amigas, pero esta casa no es mía, así que solo espero cuando me digan que me tengo que ir. Pero... no me gusta pensar en eso, hay vecinas que te dicen *“Luz ahora si van a empezar a comprar las casas”* y me estreso, siempre esta esa amenaza, pero aún no ha llegado a mi casa. -Luz (agosto del 2024).

Como Luz había otros vecinos que estaban cansados de considerar la posibilidad de que sus casas en algún momento fueran expropiadas. Como me dijo Karina, integrante de la comunidad *“Yo de esta casa me voy con las patas por delante, no me sacan viva de esta casa”*. El convencimiento de no vender sus espacios residenciales, implicaba a su vez un aumento de estrés por lo que conlleva proteger su casa. Sin embargo, también está el sentimiento de angustia que comparten quién es expulsado como él que aún habita el barrio.

Por ejemplo, al hablar con María habitante del barrio y vecina cercana, pude entender un sentimiento que no había logrado expresar:

Créame, mi Lina, que yo te entiendo ahora, que tú te vas del barrio. Yo sé que tú tienes mucho amor a tu barrio, naciste, te criaste, viviste aquí tantos años porque a mí me pasó lo mismo. Todo el cariño que uno le tiene al barrio y a las personas, sean como sean, los vecinos son familia. Y tú sabes cómo soy yo. Aquí en el barrio me dicen, *“Doña María guarde esta llave”*, *“Doña María ayúdeme con esto”*, *“mire, por favor, recíbame esto”*, *“Doña María”* ..., hasta plata me dejan. Yo digo no es tanto el barrio sino el cariño que siente uno por las personas, el lugar, El valor sentimental que uno le da al barrio, el ambiente que uno se mueve, yo llevo artos años de estar viviendo acá en este barrio -María (Cuy, L; Farfán, V, Villamil, J. 2024, p. 402).

Mi familia, como muestra de este daño emocional y físico, ejemplifica la compleja situación experimentada en el barrio. En lo personal, es difícil. Mis padres, han pasado por procesos de tristeza profunda y han adquirido un sentido de no esperanza por lo que acontece, mientras que mis hermanos han tenido pesadillas en las que sienten que una máquina entra a la casa y la empieza a derrumbar. El agobio de dejar el barrio resultó más “sencillo” que el hecho de quedarse allí, porque de fondo, lo que duele es ver que el territorio en el que uno creció está siendo devorado por la gentrificación¹¹⁴.

Muchas de las estructuras, calles, esquinas y casas han sido destruidas, este siendo un fenómeno que viene ocurriendo desde hace décadas, por lo que observamos hoy es un proceso continuo sucedido en el ayer. Habitar el centro es confrontar un espacio que se modifica, que no se mantiene y en la misma medida, tus recuerdos se difuminan con más rapidez. Los lugares que transitaste de pequeña ya no existen en tu adolescencia, mientras los que viviste a esa edad se están demoliendo para tu juventud. O como menciona Ana habitante del barrio:

Yo no quisiera vender la casa, a mí me gusta mi casa porque yo la he mantenido. Todo esto (señala las paredes) yo misma lo he hecho, lo hice para mi mamá. Esta casa es especial para mí, *“¿No le parece bonita Lina?”* No quiero vender mi casa, mucho menos por lo que me están dando, pero yo

¹¹⁴ Es posible que de fondo, ni irse ni quedarse sea sencillo. El sentimiento de despojo es algo complejo para una persona.

ya soy vieja y no tengo otra fuente de ingresos que esta casa, pero si me da dolor imaginar que la van a destruir, mi casa es hermosa. (Ana, 15 de marzo del 2024).

La casa termina siendo una extensión de la memoria familiar de una persona. Es una historia que ha sucedido en un espacio, que ha servido como hogar para una familia y que por lo mismo tiene un símbolo para cada una, por eso, se menciona el desarraigo, como el escenario lúgubre que se vive en el territorio.

Figura 58

Dibujo hecho en tiza, inspirado a partir de cómo se debió ver el San Martín (San Diego) de antaño.



Fuente: Felipe Barreiro (Cuy, L; Farfán, V, Villamil, J. 2024, p. 38).

5.6 El barrio se tomó la cuadra.

Los procesos de investigación pueden recurrir en métodos rígidos para generar un ambiente de interacción entre la población objetivo. En el caso del barrio San Martín, hubo un acercamiento distinto, por lo que muchas de las situaciones no se habían planificado con anterioridad o se tenían presente para el proceso de búsqueda de la información.

Mientras se iban realizando las entrevistas, los habitantes iban preguntando por la naturaleza de la investigación, que en este caso era doble, por un lado, realizar el libro sobre la historia del barrio, y por el otro, hacer mi trabajo de grado. Como se contaba con apoyo financiero de parte del SDCRD, se lograron realizar varias actividades que fueron propuestas por la comunidad y que dieron un panorama distinto para la reunión y el compartir de la palabra.

En medio del trabajo académico, una de las vecinas propuso realizar un asado para todos. Su justificación se sustentaba en pensarse la comida como una oportunidad para reunir a las personas, ya que el propósito no era seguir indagando por el proceso sino poder disfrutar de la compañía de los otros. De esta manera, se adoptó la propuesta y se dispuso a realizar los preparativos para llevar a cabo el *-asado anti-gentrificación-* como decidí denominarle.

San Martín tiene una particularidad en su trazado urbano, ya que se compone por callejones cerrados¹¹⁵, lo cual será muy relevante para la construcción de un tejido comunitario en cada manzana. Ello también permite que las calles sirvan como un punto de encuentro para la misma comunidad. Por eso se planteó utilizar el espacio público para el asado, aunque estuviera la posibilidad de hacerlo un espacio cerrado.

Figura 59

Compartir de la comunidad en torno a la comida.



¹¹⁵ Existe la hipótesis que estos callejones son producto de caminos de herradura que estaban en el territorio cuando era mayoritariamente campesino, eso refiere a época de la colonia, cuando se denominaba San Diego. A su vez, frente a la cuestión de la renovación urbana, se tiene contemplado que una de las formas de conservar el patrimonio es respetando ese trazado urbano (Universidad de Los Andes, 2000). Esto implica entender que, de llevarse a cabo la transformación total de un espacio, la forma de las calles y las carreteras y la disposición de las estructuras será una señal de lo que hubo, una huella de la expropiación.

Fuente: Alex Moreno tomadas para uso propio.

El asado se realizó con el apoyo de mi familia. En este caso, es mi Tío Edgar quién aparece en varios apartados de este capítulo dando su perspectiva sobre lo que sucede en el barrio, así como también lo hace mi primo Kevin. Ello es importante, porque todos los involucrados sabían de antemano de este trabajo de investigación, por eso la propuesta fue recibida con asombro y curiosidad por la comunidad.

Como se señaló anteriormente no había una intención de recolectar información, sino de reunir a las personas, generar una excusa para la interacción entre vecinos que por diversas razones no se veían o hablaban desde hace meses o años. Por eso, incluso se invitó a personas que ya no habitaban el barrio, pero que decidieron asistir a la reunión.

En la siguiente figura, se observa a mi primo Kevin invitar a la comunidad a que salgan de sus casas para disfrutar del asado por medio de un micrófono, lo interesante es que, debido al encierro del sonido en estos callejones, es posible escuchar y observar lo que se hace desde los edificios. Ese día muchos de los habitantes de estos apartamentos salieron a sus balcones para saber que era lo que estaba pasando. Básicamente fue mirar hacia abajo.

Figura 60

Compartir de la comunidad.



Fuente: Alex Moreno tomadas para uso propio.

Hubo muchas sorpresas ese día, si bien habitar un espacio te hace referenciar a ciertas personas, poder compartir con ellos en un ambiente distinto, te invita y te obliga a socializar con los vecinos. La comida, el baile, las risas, el juego, la música, eran elementos que se hicieron presente mientras transcurría el día.

Al finalizar, sucedió algo que, de nuevo, fue una iniciativa de los mismos vecinos, puesto que mi papel ese día no fue de dirigir sino también de compartir. Mi primo Kevin, decidió que cada vecino fuera pasando al micrófono para decir algo. Esto me asombro porque sus palabras desde la primera intervención estuvieron dirigidas a recordar el barrio de antaño, como por ejemplo Miriam, quién fue una de las invitadas que no vive en el sector, así ella menciona que:

Buenas noches (hace una pausa) yo creo que soy la persona o me considero la persona más antigua de esta cuadra en este compartir. Yo fui nacida y criada en esa casa blanca... me crie en medio de los Hippies¹¹⁶, en medio de la marihuana. Estas casas (señala con la mano mi casa y las que están al lado) se unían por medio de un túnel¹¹⁷. ¡Eso es verdad! La existencia de los túneles es real, yo los vi cuando era pequeña. Bueno... No recuerdo más, yo vivía en esa casa blanca, pero me sacaron de allí. (Miriam, julio del 2024).

En ese asado había personas de diferentes edades. Estos recuerdos, eran llamativos para la población más joven, que estaba escuchando a los vecinos más mayores hablar. Ese día, muchos entendieron una historia del barrio distinta a la conocían. Fue un espacio ligado a la nostalgia y a entender el paso del tiempo. Cabe mencionar que ya era de noche, por lo que las intervenciones se escuchaban a la luz de los edificios que se imponen en el entorno.

Otra de las vecinas, Martha, retoma la intervención de Miriam:

Miriam claro... Ella está contando una historia de la época de los cavernícolas, yo creo que ninguno de nosotros, bueno... yo tengo 60 años, pero no conocía esa parte. Yo llegué al barrio a la edad de los cinco años, a vivir a esta casa con mis padres (señala mi casa¹¹⁸) y mis hermanos. Aquí no vivían “Los Cuys¹¹⁹”, aquí vivía otra familia no me acuerdo ahorita el nombre, pero eran caleños. Yo llegue muy pequeña, vivimos muchos años en esta casa y de aquí me fui para la carrera quinta, pero yo siempre decía “*que cuadra tan bonita*” y yo miraba esa casa y decía “*que casa tan bonita*” No me imaginé que podría comprarla y convertirla mía. (Martha, julio del 2024).

Martha ha sido mi vecina desde que tengo memoria, pero nunca la había escuchado así, tan emocionada, Me hizo pensar que su casa es muy especial para ella. También me sentí parte de

¹¹⁶ Se refiere a una comunidad hippie que estuvo en el barrio en los años 70', este hecho es muy amplio, pero debido a la extensión de este trabajo no se aborda, se sugiere consultar el libro que se mencionó en la introducción.

¹¹⁷ Todo esto hace parte de la cosmogonía de San Diego, en donde todos los entrevistados mencionaban la existencia de túneles subterráneos, es posible que esto sea verdad, puesto que describen con un detalle minucioso como se veían, lo extraño es que son vecinos de diferentes puntos, que no se conocen ni se han hablado, pero aún así coinciden en la forma en la que se veían estos túneles.

¹¹⁸ Mi casa tuvo varios dueños durante el siglo XX, al ser tan extensa sirvió como inquilinato para varias familias, al realizar esta investigación descubrí que casi la mayoría de vecinos habían vivido allí, incluso una vez mientras nos devolvíamos de hacer mercado, él taxista que nos transportó se asombró de que viviéramos en el barrio. Nos dijo que él también había vivido en San Martín, pero se tuvo que ir y que su familia se había criado en mi casa, ese lugar que será demolido fue el hogar de muchas personas.

¹¹⁹ Toda la comunidad de San Martín y La Perseverancia nos referencia como “Los Cuys”.

una comunidad, del barrio, me sentía parte de una historia que me incluía. Si bien hubo varias intervenciones, terminó con la de Alex, quién me ayudo a tomar las fotografías de este apartado:

Yo aquí conocía amigos y compañeros de infancia, algunos se perdieron... Yo conozco a sus papás, a sus abuelos (señala a varios jóvenes) porque nos criamos en esta cuadra. En este barrio salió mucha gente amable, muchas gracias por escucharme. (Alex, julio del 2024).

Las risas acompañaban los relatos, pero no como burla sino desenvolviéndose la felicidad misma del momento. Hace mucho no vivíamos algo así como habitantes de la cuadra. Mi Tío Edgar solía hacer “canelazo” el día de las velitas, pero hacía varios años que no lo hacía, por eso, poder hacer ese compartir significó recordar lo que nos une, que al fin de cuentas somos un territorio con recuerdos en común.

Al finalizar, aún había historias que circulaban, algunos vecinos me buscaban para decirme más cosas, para preguntarme por la investigación, por las problemáticas. Fue una experiencia que me hizo cuestionarme sobre las formas de acercarse a la comunidad y el objetivo de esto, ese día, hubo un diálogo que aún se mantiene entre vecinos.

El asado anti-gentrificación, fue una estrategia hecha entre varios, en donde el resultado fue tomarnos “la cuadra” y hacerla nuestra. Ser ruidosos dentro de un territorio transformado por los intereses económicos.

Figura 61

Unas casas tradicionales en el barrio San Martín, al fondo las torres Hilton y el edificio de apartamentos Equilibrium.



Fuente: Julián Esteban Mojica, tomadas para uso propio.

5.7 Del desarraigo a la resistencia

*“A mí a veces me constaba decir “soy de La Perseverancia” pero ahora ya no, me empoderé y ahora digo “soy de La Perseverancia y tengo estos años y esta es mi historia”. La historia que yo he vivido, esta historia que les estoy contando es mía [hace una pausa] hasta que la vida me pone en este lugar y empiezan estos edificios es donde me cuesta, además, que también haber llegado a este proceso de la huerta, yo despierto para entender mi naturaleza, ¿Sí? entonces es donde me doy cuenta el daño que hace un edificio a la naturaleza. No sé si es porque hemos tenido malos ministerios y secretarías y nadie hace nada contra esto ni se habla. Aquí lo que yo veo es muy lamentable. Nos dicen que hay que cuidar el medio ambiente, la naturaleza es lo primero que se debía haber tenido en cuenta para protegerla, entonces se debería atacar un edificio tan alto, que una curaduría sea tan ignorante, o quien trabaja en la curaduría sea tan ignorante de permitir esto. Eso sí es algo que lo lamento en todo mi ser [llanto] entonces ese es el cambio más duro que veo en este lugar, **hoy me siento desplazada en la ciudad y aun vivo en la casa, sino es una ley la que dictamina, uno no es dueño de nada así lo haya luchado, pero que aquí yo no me voy a quedar y que en cuanto a cielo a la tierra ¿Quién es dueño de qué? ¿Quién ha muerto con trasteo? No se valora de verdad quien quiere visibilizar un espacio.**”-*
Elena (Cuy, L; Farfán, V, Villamil, J. 2024, p. 418-419).

¿De qué se trata la resistencia ante un proceso de renovación urbana y de gentrificación? Una pregunta relevante cuando se habita barrios que están atravesando procesos de modificación urbana.

Como estudiante, conocí a Elena haciendo este proyecto de investigación. Vivíamos cerca pero aun así no sabía de su existencia, menos del proceso de resistencia que había iniciado años antes de que se empezará con fuerza la gentrificación del sector. Ella, una mujer de 70 años aproximadamente, había comprendido lo que implicaba las alianzas público-privadas en los barrios del centro de la ciudad de Bogotá. Conocía el concepto de renovación urbana por la aparición del término en los planes que se proyectaban en San Martín, pero a diferencia de mi experiencia, su aprendizaje fue empírico por aquello que observaba a su alrededor.

La casa de Elena está ubicada en el barrio San Martín, pero ella se siente parte de La Perseverancia porque su infancia y gran parte de su vida transcurrió allí, hasta que como ella misma menciona, *“la vida la puso ahí”* en uno de los espacios más afectados por la nueva gentrificación del barrio.

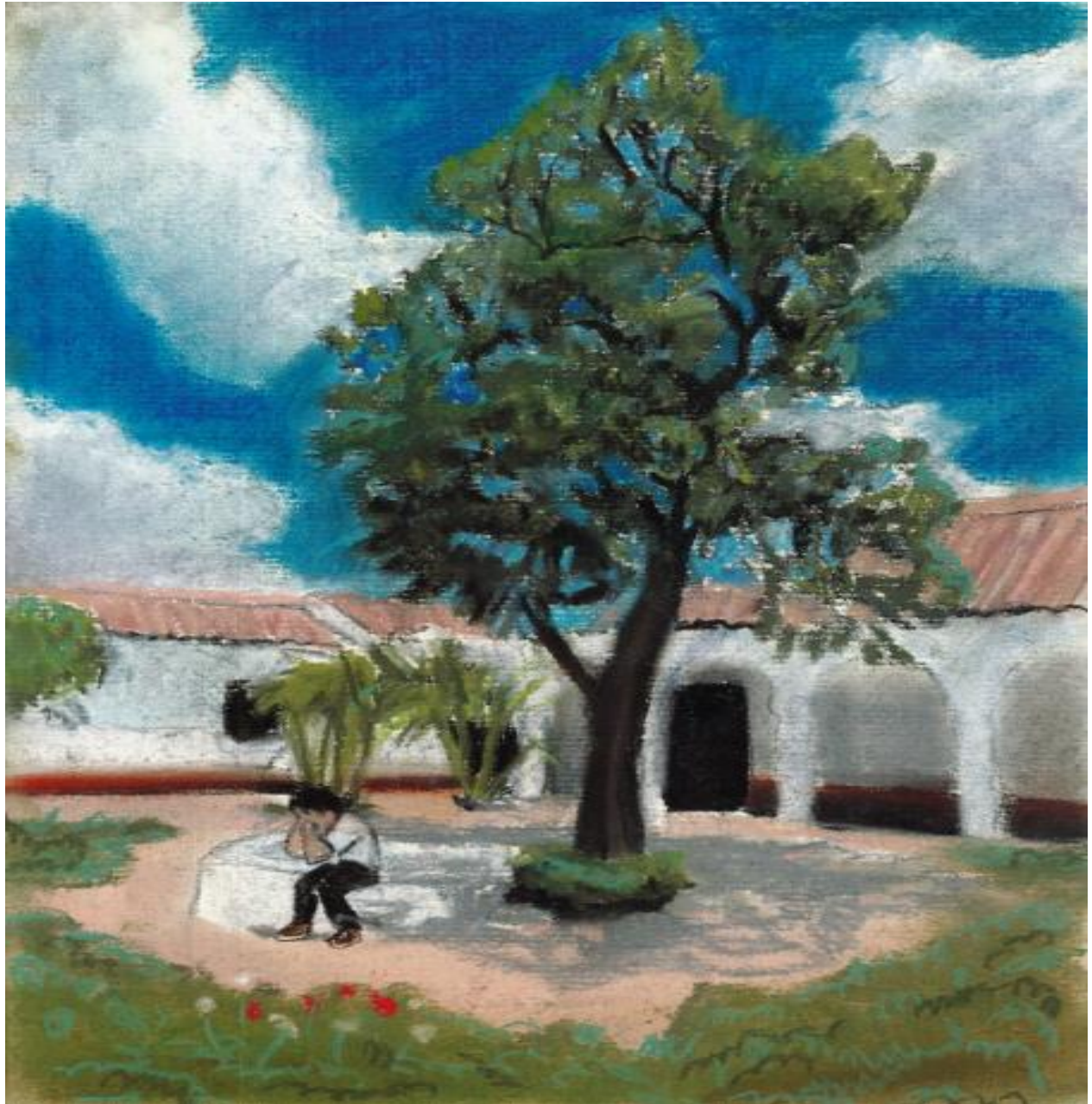
Habitar su casa, es atravesar diferentes sentimientos; la injusticia, el dolor, pero también la rabia, como fuente para enfrentar las cosas. Ese día, cuando la conocí lloré al escucharla, al estar en su hogar sentía una frustración enorme por lo que estaba sucediendo. Ella también lloró, pero al final me hizo entender que no nos podíamos quedar en las lágrimas, que si bien eran importantes porque lo que sucede en el barrio afecta de diversas formas la vida de los habitantes, éstas no podían ser lo principal, sino que era necesario poder hacer algo al respecto. Elena quería llevar a cabo acciones frente a lo que sucedía en el territorio.

La creación de la Huerta *“Santa Elena”* a inicios del siglo XXI, fue una acción que hizo Elena mucho antes de que la gentrificación empezará en el barrio. Este lugar concebido por ella como una escuela ambiental, se ha consolidado en los últimos años como un reflejo de la existencia de

un territorio, esto lo menciono porque su labor ya no solo es conocida a nivel local, sino distrital e incluso nacional. Es decir, al nombrar la Huerta “*Santa Elena*”, se nombra también el barrio San Martín, no desde los edificios sino desde las casas obreras del sector.

Figura 62

Dibujo hecho en tiza inspirado en los relatos de Elena. En el mismo se observa una casa tradicional del barrio San Martín, junto a una persona que llora¹²⁰.



Fuente: Felipe Barreiro (Cuy, L; Farfán, V, Villamil, J. 2024, p. 90).

¹²⁰ Muchas veces no se tiene presente lo que implica el desarraigo de un lugar que consideras tu raíz.

Frente a este proceso de consolidación de la huerta, Elena expone que:

Solares se le decía antes, no huertas sino solares, pero bueno es lo mismo. Entonces, en el año 2007, llega un proyecto a la iglesia de La Perseverancia con el SENA. Entonces me fui a matricular a tejidos, porque me fascinan y era los sábados en la tarde. Entonces me fui a matricular, pero cuando alguien me habla de huertas la cosa cambia. Entonces, yo un día me le presento al sacerdote de la iglesia y le pregunto que si entre las cosas del SENA, no sería posible que dieran un curso de agricultura urbana y al sacerdote le intereso. Me dijo “*déjeme yo pregunto*”, le deje mi dirección y por ser un sacerdote lo visitan muy rápido del SENA. El sacerdote trajo al agrónomo que nos visitó y ahí empieza la escuela de agricultura urbana en el 2007, entre la iglesia de La Perseverancia y esta casa [huerta Santa Elena]. La huerta hace que yo quite el restaurante porque yo pensé, comida cocinada se encuentra en cualquier esquina, pero huertas no, entonces me empiezo a conectar con la huerta y empiezo a pensar que hay que demostrarlo y hacerlo. Para mí llegar a este proceso fue encontrarme yo, reconocirme yo, valorarme yo, dije esto hay que mostrarlo. Ahorita en febrero cumple 17 años la huerta. -Elena (Cuy, L; Farfán, V, Villamil, J. 2024, p. 414).

Si el barrio San Martín ha sido amoldado para la oferta de restaurantes que respondan a las necesidades de Centro Internacional, cambiar esto, por una huerta, es apropiarse del territorio desde una reivindicación. Puesto que, ella misma menciona, que la huerta fue encontrarse consigo misma. Además, que estos espacios no van con la lógica del sistema capitalista, es decir Elena, fue contracorriente al estilo de vida que se estaba posicionando en el territorio.

Esta huerta, ha sido el punto de encuentro de diferentes personas que han querido acercarse al tema ambiental, pero que en el camino también han aprendido sobre los procesos urbanos en la ciudad. Sin embargo, la casa de Elena queda en medio de dos edificios, por lo que las detonaciones para las construcciones de estas estructuras, han afectado su vivienda y su salud. Sin la existencia de la huerta es posible que muchas de las acciones que han generado los edificios a la casa de ella¹²¹ hayan quedado impunes, pero debido al reconocimiento que adquirió, su caso se hizo más visible¹²².

La intención de ella, es poder hacer más huertas en otras casas del barrio San Martín para que no solo haya una apropiación de la casa, sino también se construya una autonomía alimentaria. Para Elena la resistencia no puede quedarse en lamentaciones, sino en la posibilidad de crear un barrio distinto, que cuestione las formas en las que se ha venido promocionando la vida en la ciudad¹²³.

A su vez, entendí que la resistencia también es identificarse con un lugar. Como señalé yo no sentía que tenía derecho al barrio por no ser propietaria. Pero al realizar esta investigación, al recorrer el camino junto con mi familia y vecinos, comprendí que yo ya era parte de la

¹²¹ Desde daños a los techos, a las paredes, y a su propia salud.

¹²² Al punto que una de las personas que fue a la huerta quedó tan maravillado por su casa que le sugirió a Elena la posibilidad de darle algo que pudiera servir como regalo ante su cordialidad. Elena le pidió a esta persona (que tenía la viabilidad de cumplir tal petición) que le consiguiera la forma de entrar a uno de los edificios que estaba en frente de su casa, ella quería ver como se veía el barrio desde arriba. Esta persona cumplió con la petición y la llevó, ella me relata que ese día fue con su ropa de trabajo y unas botas pantaneras. Llegó hasta el último piso y se asomó para ver el barrio, la impresión fue fuerte, pues era observar tu hogar desde los invasores.

¹²³ Podría tomar varias anécdotas de Elena, por ejemplo, ella me comentaba de cuando fue al Banco Caja Social, ubicado en San Martín. Al realizar un trámite cotidiano en este lugar, le preguntó a la asesora, “¿Usted sabe en qué barrio está?” luego continuó “¿Usted sabe que había aquí antes de este edificio?”, ambas inquietudes no tenían respuesta, pues la asesora con cara de confusión respondió tímidamente que ella solo sabía que era Centro Internacional y que ese era su puesto de trabajo.

comunidad. Elena, por ejemplo, me trato como una habitante que también poseía un poder sobre este territorio y que por tanto debía reclamar este espacio como mío.

Yo misma había enfrentado por varios años y meses la sensación de pérdida, para mí no fue fácil escribir esta investigación, porque había puntos en donde me sentía extremadamente triste. La resistencia en mi caso implicó poder escribir este trabajo y las otras investigaciones, generar un conocimiento distinto sobre el barrio y poder transmitir el amor que le tenemos los habitantes al territorio, que, si bien para muchos es un lugar más en el centro, para nosotros es nuestro hogar.

Figura 63

Mi familia.



Fuente: Juan Mateo Rodríguez, tomadas para uso propio.

Este proceso, no puede quedarse con la sensación de que todo está perdido porque no lo está. Si San Diego ha vivido por años procesos de renovación urbana y aún así hay vecinos que están desde ese momento, significa que los procesos de borramiento de las clases bajas y obreras se toparán con una fuerza social que le haga contrapeso. Incluso el nuevo San Martín tendrá señales de lo que hubo, el pasado nunca se puede borrar en su totalidad.

Por ejemplo, citaré a mi madre quién tiene un sentido de lo que para ella ha sido el centro a pesar de que siempre ha sido arrendataria, y ha experimentado en su pasado dichos procesos de

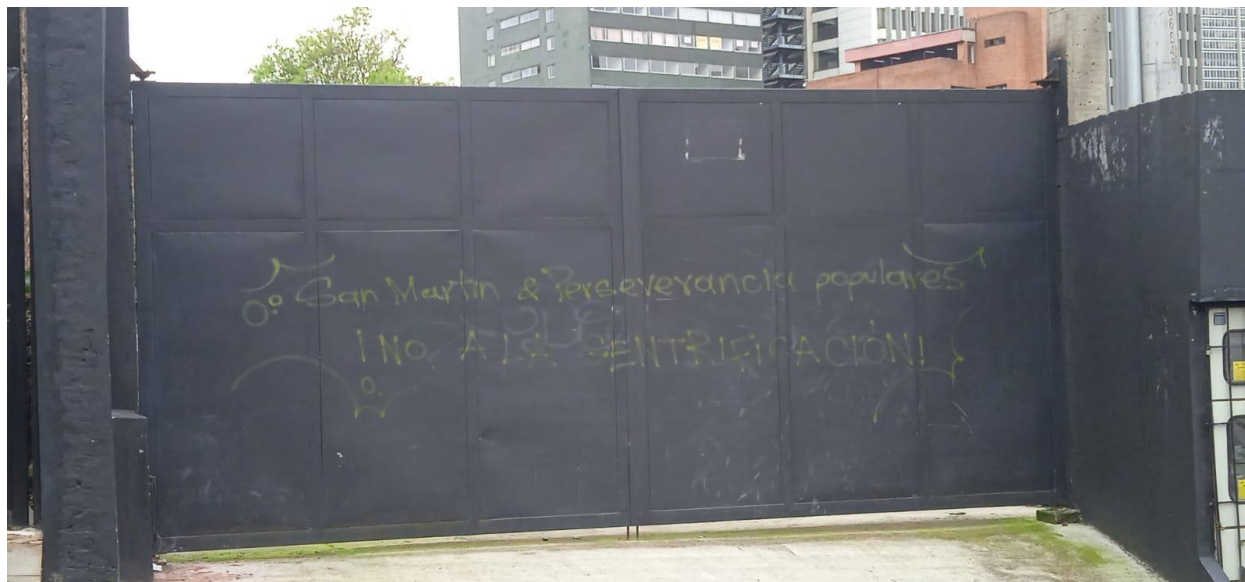
expulsión. Ella mantiene una historia de vida, y esa historia una huella de lo que no se puede demoler, ni mucho menos borrar:

El centro es todo, es mi historia, es mi barrio, es parte de mi corazón, del corazón de ustedes [...] siento que el centro es... Nuestro diario vivir, es nuestro ambiente, es nuestro sitio, es nuestro territorio, es nuestra situación y nuestra forma de vida, es... El tenerlo todo cerca porque si sumercé se conecta al norte y el sur, cualquier transporte la trae al centro, sea la hora que sea, si se conecta al sur la misma cosa, uno consigue de todo acá en el centro, supermercados, hipermercados... ¡Todo! Todo le queda como a la mano, ¿No? Son vivencias, son historias, es el ambiente, es la gente... ¡Es el cerro! (Se refiere a Monserrate) Poderlo observar y saber que todavía está ahí, aunque ya no lo miro con la misma majestuosidad y con el mismo amor que cuando era pequeña, aunque cuando lo veo le mando besos... Pero bueno el cerro y el centro es mi historia. -Sandra (Cuy, L; Farfán, V; Villamil, J; 2024 p. 440).

Mi madre es una de las más afectadas frente a la posibilidad de tenernos que ir del barrio, pero a través de ella también pude entender que una persona que es propietaria no tiene más derecho sobre la tierra que quien la arrienda, porque por más que haya nuevos vecinos con la capacidad de comprar uno de esos apartamentos, por más que en las políticas públicas, sean ellos y no nosotros quienes pueden decidir sobre el barrio. Mi madre me demostró que el sentirse ligado a un territorio es una forma de apropiarse del mismo, porque, aunque estemos lejos o cerca, nosotros siempre vamos a ser del centro.

Figura 64

Grafiti en la puerta de una de las construcciones de una torre de apartamentos que dice “*San Martín y Perseverancia populares ¡NO A LA GENTRIFICACIÓN!*”



Fuente: Elaboración propia.

Si bien la presión inmobiliaria es algo latente en el barrio, también recuerdo la entrevista con Estela, quién mantiene una posición rígida de que su casa no se encuentra en venta. Ella me comentaba de una persona que había llegado al barrio con intención de comprar casas para hacer un proyecto urbanístico. Así, ella menciona que:

Él quería era apoderarse de todo esto. Decía: “*Que les voy a crear una fiduciaria*”, “*Que les voy a hacer no sé qué y si sé más ...*”. Toda la gente le tenía rabia. Él decía que nos compraba y nos daba un apartamento a cada propietario. A ver, de eso no dan tanto [Dice con ingenuidad y molestia]. [...] Me pueden hacer sesenta edificios alrededor mío, pero yo no vendo. Porque él decía que se van desvalorizando los predios... Entonces si acá alrededor mío me construyen treinta edificios y está es mi casa, pues me vale huevo [Dice con firmeza]. Si, esto es lo mío y es donde yo vivo, pues yo no me voy a ir. Cómo decía el señor de la casa beige “*Oiga señor, es que usted nos va a dar un apartamento donde tengamos que sacar los calzones a secar a la ventana*” [Risas]. *Porque en los edificios modernos usted ve los calzones, los calzoncillos del vecino y toda la ropa apeñuscada. Yo tengo acá mi patio para tender mi ropa y hacer lo que yo quiera*”-Estela (Cuy, L; Farfán, V; Villamil, J; 2024 p. 338).

A pesar de las complejidades que implica vivir en San Martín, la injusticia se ha transformado en rudeza, y los escenarios desiguales en una necesidad de cuestionar el progreso capitalista, que, aunque lo respalden diferentes actores públicos-privados, sigue siendo una promesa para unos pocos. Los habitantes de San Martín han resistido durante décadas, la gentrificación no es ni será el último peldaño de la estructuración capitalista del centro de la ciudad. Las clases bajas y obreras, por más que nos expulsen del centro estamos observando hacia el mismo, reclamando un espacio que nos pertenece.

Figura 65

Vista del barrio San Martín desde las torres Hilton.



Fuente: Julián Esteban Mojica, tomadas para uso propio.

CONCLUSIONES

La distinción entre renovación urbana y gentrificación es poco práctica, se pueden definir ambos fenómenos urbanos como procesos de expulsión de las clases bajas y obreras de la ciudad. Más bien se deben entender como fenómenos que cooperan entre sí y que generan un escenario para la explotación máxima de ganancias para el capital privado.

A su vez, estas modificaciones llevan décadas en la ciudad, por lo que no solo se puede observar ejemplos que ha dejado en el pasado, sino también las formas en que las comunidades han resistido. En esa línea, se amplía la noción del uso de los términos, puesto que, muchos autores empezaron a utilizar la renovación urbana y la gentrificación para caracterizar hechos de larga data, es decir, que no lo reducen al siglo XX ni mucho menos al XXI.

El uso del espacio público, el higienismo y la especulación inmobiliaria serán pilares relevantes para la formulación de planes de renovación urbana. En ese sentido, se debe cuestionar las políticas, discursos y trabajos investigativos que adquieran estos argumentos para justificar la intervención de un barrio.

En este trabajo de grado se analizaron varios casos alrededor del mundo, por lo que se pueden observar las semejanzas en el actuar de estos proyectos. Pensar que lo que sucede en el barrio San Martín es un caso particular, es desconocer las dimensiones estructurales que componen los territorios, incluso en la misma ciudad de Bogotá se han hecho acciones similares a las realizadas en el barrio.

Sin embargo, en el caso de mi barrio, es crucial entender que la consolidación de Centro Internacional permitió el proceso de gentrificación observado en los últimos años. Por lo que, estos planes de especulación inmobiliaria tienen un desarrollo que se despliega también en décadas. Así, los primeros inversores que estuvieron en la construcción de Centro Internacional, generaron el camino para que llegaron las constructoras del siglo XXI.

Esto a su vez, desencadena una presión mayor en el barrio, con menos suelo disponible para edificar, las casas que quedan son tomadas como un objetivo para estas construcciones. Estos puntos en donde hay población de bajos ingresos, serán puestas como áreas fundamentales para los procesos de transformación urbana. Es decir, que en San Martín hay un conflicto de intereses de diversos actores, específicamente entre la comunidad local que se enfrenta a las constructoras y Estado, quién, en últimas facilita la intervención del territorio.

Así, está latente la posibilidad de acumular capital del sector inmobiliario en el centro de la ciudad, mediante la construcción de nuevos complejos de apartamentos, que abalanzan afanosamente a las constructoras sobre los barrios tradicionales del centro de Bogotá. El territorio perdido por la comunidad sería el nuevo espacio de acción de las constructoras, quienes proyectan un centro sin población de bajos recursos y poca capacidad de compra.

Es evidente, que este territorio está siendo edificado en tanto espacios de residencia y consumo para sectores privilegiados de la ciudad. Los últimos años, se observa el reemplazo de un grupo social por otro, aunque en San Martín hoy por hoy, se desarrolla una transición del modelo. Lo que implica, que estamos, ante un escenario dramático de expulsión.

Por otra parte, la fragmentación de San Diego, facilitó el encerramiento de los asentamientos de la población de bajos ingresos en el territorio. Por eso, rescatar la historia de San Martín implica entender también la de San Diego, y esta, a su vez, la de La Perseverancia. Con lo anterior, para los habitantes la distinción entre San Martín, San Diego y La Perseverancia, tampoco es útil, se

debe entender que en este territorio existe un tejido comunitario que crea lazos sociales y económicos que permiten una identidad con el espacio en general.

Por otra parte debido a los procesos de intervención en el lugar, existe ya un daño social que es identificable en diferentes aspectos, en la desconfianza generalizada de realizar investigaciones en el barrio, en el daño físico y mental de las personas que habitan el sector y en el desarraigo presente tanto de quienes se quedan como de aquellos que son expulsados del barrio.

Por lo anterior, las tesis de grado de las universidades es una oportunidad para visibilizar y denunciar las consecuencias del modelo capitalista en las comunidades. Como estudiantes de universidades públicas se tiene un compromiso con la ciudad, esto debería ser un pilar fundamental para realizar procesos de investigación.

En el caso del barrio San Martín, se debe entender presente, que la historia de un sector es mucho más amplia de lo que a veces se muestra en las diferentes fuentes de la información, por eso, es fundamental cuestionar el conocimiento que se genera sobre los territorios, a la vez, de poder contrastarlo con diversas fuentes: entrevistas, periódicos, videos, libros y sobre todo, con la comunidad.

Con lo anterior, se destaca que aún hay un camino extenso para el análisis de la renovación urbana y la gentrificación, en temas que involucren. Por ejemplo, las implicaciones raciales y de clase de estos procesos urbanos, el contexto histórico de estos procesos, la relación del discurso ambiental con el diseño de estos planes de intervención, las implicaciones de las alianzas público-privadas dentro de las comunidades, la relación entre colonialismo con estos fenómenos urbanos, entre otros problemas.

También es fundamental los análisis estructurales para poder problematizar lo que se hace a nivel local. Los barrios centrales de las ciudades han sido modificados y lo seguirán haciendo, por eso es crucial que se deba exponer estos procesos como una expulsión de los habitantes de clases obreras.

Anexos

A continuación, se mostrarán algunas imágenes que complementan esta investigación.

Figura 66

Avenida del Libertador [Carrera Décima]. 1950. Lateral derecho se ve la Cervecería de Bavaria, lateral izquierdo Museo Nacional, derecho la iglesia de San Diego y el Hotel Tequendama. Si se observa con detalle se distingue casas de estilo colonial del barrio San Diego.



Fuente: G. Cuéllar. Banco de la República.

Figura 67

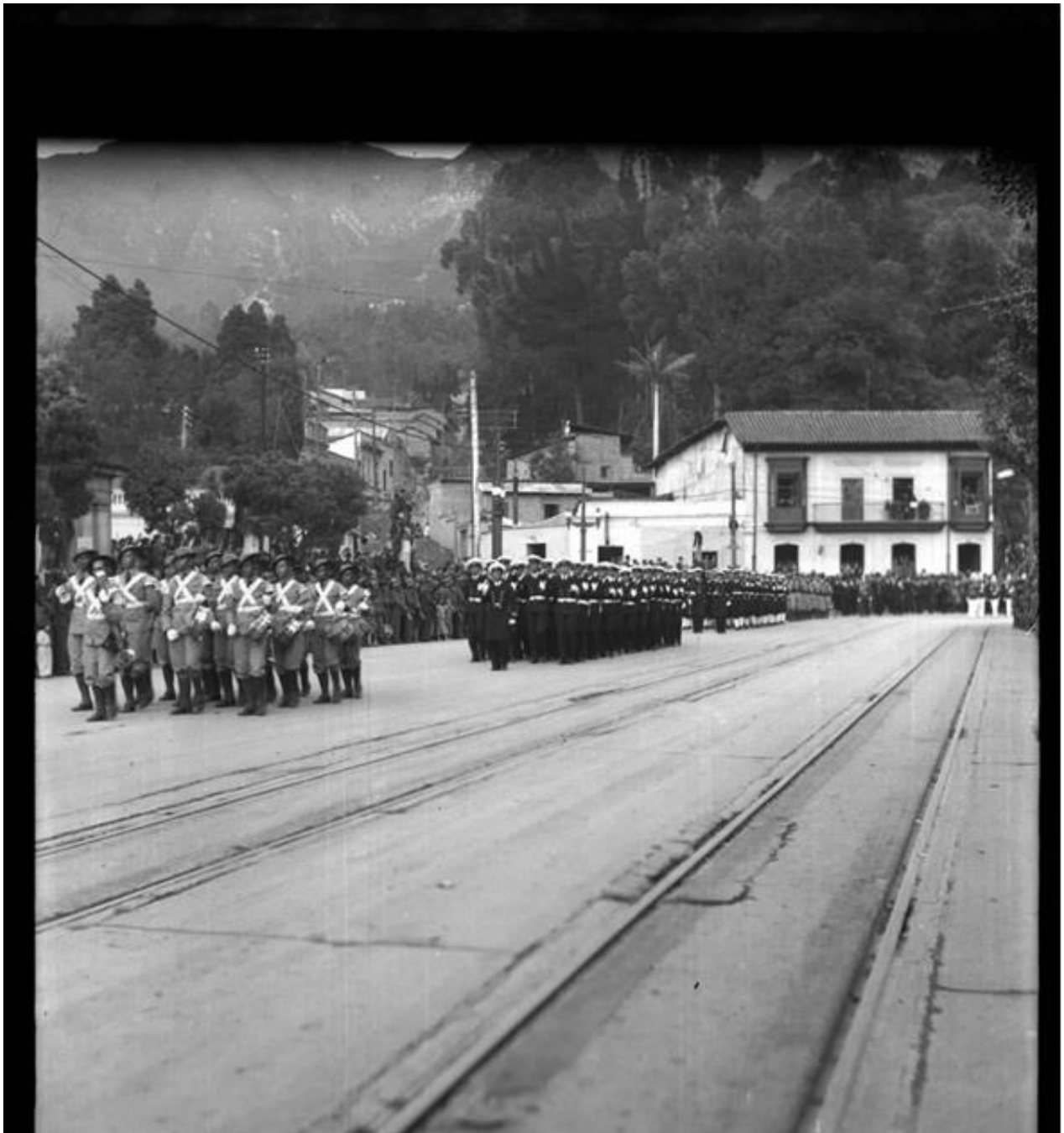
Vista a Monserrate, esta fotografía se toma desde la calle 24, al frente de Biblioteca Nacional. Los detalles de estas fotografías develan casas que ya no existen.



Fuente: G. Cuellar. Banco de la República.

Figura 68

1938. Vista de la calle 27 (Donde vivieron mis padres y abuelos). Esta fotografía se toma desde la Iglesia de San Diego. La gran mayoría de casas en esta imagen están demolidas.



Fuente: G. Cuellar. Banco de la República.

Figura 69

Vista de la Plaza La Santamaría, al fondo se puede observar algunas casas en donde actualmente están las Torres del Parque. 1950.



Fuente: G. Cuellar. Banco de la República.

Figura 70

Cervecería Bavaria, la cual quedaba al frente del barrio San Martín.



Fuente: G. Cuellar. Banco de la República.

Figura 71

Vista del barrio San Martín y La Perseverancia (San Diego). La línea que se ve en la imagen, es la carrera séptima. De nuevo la mayoría de casas en esta fotografía están demolidas. 1950.



Fuente: G. Cuellar. Banco de la República.

Figura 72

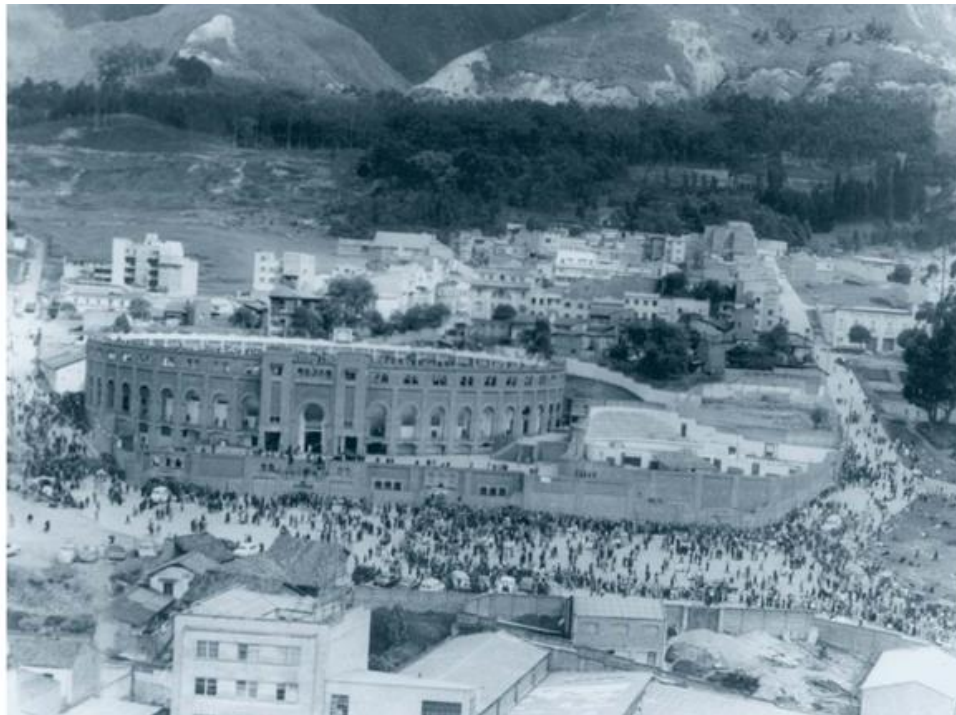
Literalmente esta fotografía es en la carrera séptima con calle 32, al fondo las torres del parque.



Fuente: Manuel H.

Figura 73

Todas esas casas detrás de la Plaza La Santamaría fueron demolidas para dar paso a las torres del Parque de Rogelio Salmons. Esta fotografía es de 1954.



Fuente: IDPC.

Figura 74

Centro Internacional 1978.



Fuente: Manuel H.

Figura 75

Carrera 5 a la altura de la calle 31, al fondo las torres del Parque. Esta fotografía es tomada desde el barrio San Martín. 1973.



Fuente: German Tellez.

Figura 76

Esta fotografía la vi por primera vez con mis tíos quienes la encontraron en internet, era especial para ellos porque estaba la casa de su infancia, en donde ahora queda un D1.



Fuente: Desconocido.

Bibliografía

Agudelo, Luis. 2009. "Sostenibilidad ecológica urbana: lo global y lo local-regional". En *La ciudad latinoamericana en el siglo XXI: Globalización, Neoliberalismo, Planeación*, editado por Universidad Nacional de Colombia, 45-68. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

Alcaldía Mayor de Bogotá. 2018. "Introducción". En *Reciclaje en edificaciones en contextos patrimoniales*, editado por Mauricio Uribe, 08-25. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Álvarez Enríquez, Lucía. 2019. "Derecho a la ciudad y acceso a los bienes urbanos en la Ciudad de México. El movimiento urbano popular". En *Derecho a la ciudad: una evocación de las transformaciones urbanas en América Latina*, editado por Fernando Carrión Mena y Manuel Dammert-Guardia, 112-135. Lima: CLACSO.

Andrade, Eduardo. 2021. "Estación Central: un recorrido por la comuna a cinco años del boom de los guetos verticales". *Diario UChile*, 23 de mayo de 2021. <https://radio.uchile.cl/2021/05/23/estacion-central-un-recorrido-por-la-comuna-a-cinco-anos-del-boom-de-los-guetos-verticales/>.

Araguillín, Edison. 2021. "El 'desarrollo sostenible' como discurso en el sector inmobiliario de Quito". En *Arquitectura y sociedad*, editado por Kléver Vásquez Vargas, Andrea Salazar Veloz y Edith Ortega Játiva. [Detalles de publicación no disponibles].

Arango, Silvia. 2009. "Las ciudadelas de negocios en las megaciudades latinoamericanas". En *La ciudad latinoamericana en el siglo XXI: Globalización, Neoliberalismo, Planeación*, editado por Universidad Nacional de Colombia, 89-104. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

Betancur, John J. 2009. "El segundo saqueo de América Latina: implicaciones para la planificación urbana". En *La ciudad latinoamericana en el siglo XXI: Globalización, Neoliberalismo, Planeación*, editado por Universidad Nacional de Colombia, 203-220. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

Borja, Jordi. 2003. *La ciudad conquistada*. Madrid: Alianza Editorial.

Borja, Jordi. 2019. "Ciudadanía, derecho a la ciudad y clases sociales. O la democracia versus el derecho". En *Derecho a la ciudad: una evocación de las transformaciones urbanas en América Latina*, editado por Fernando Carrión Mena y Manuel Dammert-Guardia, 75-92. Lima: CLACSO.

Elejalde Becerra, Lucía. 2022. "Para el ministro de Hacienda, 'no alcanza con generar crecimiento'". *Portafolio*, 15 de marzo de 2022. [URL si está disponible].

El Mostrador. 2024. "Corporación para el Desarrollo de Santiago niega injerencia de alcaldesa Hassler en censura". Consultado el 1 de abril de 2024. <https://www.elmostrador.cl/cultura/2024/04/01/corporacion-para-el-desarrollo-de-santiago-niega-injerencia-de-alcaldesa-hassler-en-censura/>.

Encinas, Felipe, Ricardo Truffello y Carlos Hidalgo Aguirre. 2019. "Especulación, renta de suelo y ciudad neoliberal o porque el libre mercado no basta". *ARQ (Santiago)* 102: 120-133.

Fritz, Bárbara. 1997. "Brasil, adiós al neoliberalismo, bienvenida a la globalización". *Nueva Sociedad* 149 (mayo-junio): 20-26.

Gago García, Cándida, y Ubeimar José Martínez Sierra. 2021. "Grandes proyectos urbanos en metrópolis latinoamericanas: estudios de caso en el contexto de las prácticas neoliberales." *Investigaciones Geográficas* (106).

Giglia, Ángela. 2013. "Entre el bien común y la ciudad insular: la renovación urbana en la Ciudad de México." *Alteridades* 23 (46): 27-38. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad.

González Ospina, Ana Isabel. 2020. *La memoria urbana en procesos de renovación*. Tesis de pregrado, Universidad Pontificia Bolivariana, Escuela de Arquitectura y Diseño, Medellín.

González Bracco, Mercedes y Silvia Hernández. 2021. "¿Patrimonializar o despatrimonializar? El rol de la cultura urbana en la ciudad neoliberal". *Astrolabio* 27: 27-52.

González, Verónica. 2022. "Auditores dudan de la fortaleza financiera de Urbi para seguir operando". *RealEstate Market & Lifestyle*, 10 de octubre de 2022.

Guevara, Tomás Alejandro. 2013. "La renovación como estrategia de desarrollo urbano en Buenos Aires (1996-2011)." *Apuntes* 26 (2): 68-79.

Gutiérrez, Ramón. "En torno a la dependencia y la identidad en la arquitectura iberoamericana." En *Arquitectura latinoamericana. Nueva arquitectura en América Latina: presente y futuro*, editado por Antonio Toca.

Thomasz, Ana Gretel. 2008. "Historia y etnografía de una normativa polémica: la ley 341 y el programa de Autogestión para la vivienda". *Cuadernos de Antropología Social* 28: 127-149.

Harvey, David. 2005. *Breve historia del neoliberalismo*. Trad. [Nombre del traductor]. Madrid: Akal.

Harvey, David. 2012. *Ciudades rebeldes: del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Editado por Juanmari Madariaga. Madrid: Akal.

Heo, Hee-Yoo. 2021. "Apartamentos que se elevan sobre las tumbas reales... Las tumbas reales de Joseon, Patrimonio de la Humanidad, están en peligro". *Chosun*, 12 de noviembre de 2021. [URL si está disponible].

Herman, Patricio. 2021. "Aquí se dice por qué existen los guetos verticales ilegales en Estación Central". *Diario UChile*, 9 de marzo de 2021. <https://radio.uchile.cl/2021/03/09/aqui-se-dice-por-que-existen-los-guetos-verticales-ilegales-en-estacion-central/>.

Herman, Patricio. (2024). Guetos verticales: ¿quién ganará la pelea entre Orrego y Delgado? [Columna de opinión] Diario El Mostrador. Tomado de: <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/columnas/2024/04/09/guetos-verticales-quien-ganara-la-pelea-entre-orrego-y-delgado/>

Herman, Patricio. 2024. "Guetos verticales: ¿quién ganará la pelea entre Orrego y Delgado?". *Diario El Mostrador*, 9 de abril de

2024. <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/columnas/2024/04/09/guetos-verticales-quien-ganara-la-pelea-entre-orrego-y-delgado/>.

Janoschka, Michael y Rodrigo Hidalgo. 2014. "Ciudad neoliberal: lecturas críticas en América Latina y España". En *Gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid*, editado por [Nombre del editor], 45-70. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Jaramillo, Samuel. 2009. "La ley 388 de 1997: hacia un urbanismo democrático en Colombia". En *La ciudad latinoamericana en el siglo XXI: Globalización, Neoliberalismo, Planeación*, editado por Universidad Nacional de Colombia, 305-324. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

Klotz, Mathias. Arquitectura para el consumo. ARQ (Santiago), Santiago, n. 62, p. 54-56, marzo 2006.

Laruë-Charlus, Michèle. 2018. "Proceso de recuperación urbana de Burdeos, Francia." En *Reciclaje en edificaciones en contextos patrimoniales*, 26-43. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Leal, Gabriel. "El papel de la arquitectura bioclimática y sostenible en la producción de vivienda como bien de consumo." En *Arquitectura sostenible (Bases, soportes y casos demostrativos)*, editado por Beatriz Garzón.

Lebawit, Lily Girma. 2021. "Tourism Fiji's Shameless New Campaign Is a Reminder for Marketers Everywhere." *Skift*. <https://skift.com/2021/12/07/tourism-fijis-shameless-new-campaign-is-a-reminder-for-marketers-everywhere/>.

Leal Martínez, Alejandra. 2016. "La ciudadanía neoliberal y la racialización de los sectores populares en la renovación urbana de la ciudad de México." *Revista Colombiana de Antropología* 52 (1): 223-244.

Lees, Loretta. 2000. "A Reappraisal of Gentrification: Towards a 'Geography of Gentrification.'" *Progress in Human Geography* 24: 389-408.

Lees, Loretta, y Martin Phillips. 2018. *Handbook of Gentrification Studies*. Cap. 1, "Introduction: Towards a 21st-Century Global Gentrification Studies."

Lerena-Rongvaux, Natalia. 2023. "¿Renovación sin gentrificación? Hacia un abordaje crítico de procesos urbanos excluyentes en América Latina. Casos en Buenos Aires." *Revista EURE - Revista de Estudios Urbano Regionales* 49 (146).

Ley, David, y Loretta Lees. 2008. "Introduction to Special Issue on Gentrification and Public Policy." *Urban Studies* 45 (12).

Ley, David. 2003. "Artists, Aestheticisation and the Field of Gentrification." *Urban Studies* 40 (12): 2527-2544.

López-Escolano, Carlos, y Ángel Pueyo-Campos. 2018. “Urbanismo neoliberal y fragmentación urbana: el caso de Zaragoza (España) en los primeros quince años del siglo XXI.” *Revista EURE - Revista de Estudios Urbano Regionales* 44 (132).

López Morales, Ernesto. 2015. “Efectos de la renovación urbana sobre la calidad de vida y perspectivas de relocalización residencial de habitantes centrales y pericentrales en el Área Metropolitana del Gran Santiago.” *EURE (Santiago)* 41 (124): 45-67.

Lotero Contreras, Jorge. 2009. “Políticas de desarrollo territorial y transformaciones productivas: el caso de la industria manufacturera colombiana.” En *La ciudad latinoamericana en el siglo XXI: Globalización, Neoliberalismo, Planeación*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Arquitectura, Escuela de Planeación Urbano.

Lulle, Thierry. 2009. “Diversificación de la población del centro de Bogotá y diferenciación de los espacios de vida cotidiana.” En *La ciudad latinoamericana en el siglo XXI: Globalización, Neoliberalismo, Planeación*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Arquitectura, Escuela de Planeación Urbano.

Machimura, Takashi. 2021. “Gentrification without Gentry in a Declining Global City? Vertical Expansion of Tokyo and Its Urban Meaning.” En *Gentrification in Tokyo: Capital, State, Class and Social Movements*, 30 (1): 6-22.

Mausio, Asinate. 2020. “Spectre of Neoliberal Gentrification in Fiji: The Price Suva's Poor Must Pay.” *Asia Pacific Viewpoint*.

Malecki, Juan Sebastián. 2018. “¿Una arquitectura imposible? Arquitectura y política en el Taller Total de Córdoba, 1970-1975”. *Prismas* 22 (1): 95-115.

María Montaner, Josep. 2011. *Arquitectura y crítica en Latinoamérica*. Buenos Aires.

Miceli, Adriana. “Hábitat para migrantes ambientales.” En *Arquitectura sustentable, más que una nueva tendencia, una necesidad*.

Marosi, Richard. 2017. “La historia de Homex: auge y caída.” *Los Angeles Times*.

Mejía Moreno, Catalina. 2003. *Renovación urbana barrio San Martín*. Bogotá: Uniandes.

Mozalvo Ugalde, Marisol. 2012. *Renovación urbana sostenible*. Memorias de ponencias Think Green: Economía verde y desarrollo sostenible en México.

Murillo, Gabriel. 2005. “La relación entre la estabilidad estatal y la regeneración urbana: el contraste entre la gestión presidencial y la gestión municipal de las grandes ciudades latinoamericanas.” En *Regeneración y revitalización urbana en las Américas: hacia un Estado estable*, editado por Fernando Carrión y Lisa Hanley.

- Monreal, Pilar.** 2016. "Ciudades neoliberales: ¿El fin del espacio público? Una visión desde la antropología urbana". *Quaderns-e de l'Institut Català d'Antropologia* 21 (1): 98-112.
- Núñez Tenorio, J. R.** 1998. *La vigencia contemporánea del marxismo*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Ortiz Arias, Mateo.** 2020. "El ladrillo bogotano sinónimo de identidad y estética". *El Tiempo*, 4 de octubre de 2020. [URL si está disponible].
- Ortiz de Zevallos, Augusto.** "Lectura de nuestra crisis y ensayo de cuentas claras." En *Arquitectura latinoamericana. Nueva arquitectura en América Latina: presente y futuro*, editado por Antonio Toca.
- Pérez A, Miguel.** 2006. "El neoliberalismo en la ciudad. Segregación espacial en las metrópolis latinoamericanas". *Némesis: Revista de estudiantes de sociología de la Universidad de Chile* 5: 108-130.
- Periodismo Público.** 2022. "Amarillo no construirá nuevo centro comercial en Ciudad Verde."
- Pérez, Pérez.** 2022. "Intervencionismo neoliberal en Buenos Aires: mercantilización, propiedad privada y suelo para el sector inmobiliario." *Territorios* (46).
- Portafolio.** 2022. "El sector privado debe participar en la discusión pública: empresarios." *Portafolio*.
- Pradilla Cobos, Emilio.** 2016. "Zona metropolitana del valle de México: neoliberalismo y contradicciones urbanas." *Sociologías* 18 (42). Universidade Federal do Rio Grande do Sul.
- Pradilla Cobos, Emilio.** 1997. "La megalópolis neoliberal: gigantismo, fragmentación y exclusión." En *Grandes metrópolis de América Latina: Zona Metropolitana del Valle de México*.
- Prayoga, I. Nyoman Tri, Landung Esariti, y Diah Dewi.** 2003. "The Identification of Early Gentrification in Tembalang Area, Semarang, Indonesia." *Environment and Urbanization ASIA* 4 (1): 57-71.
- Precedo Ledo, A.** 1993. "Las políticas de desarrollo y renovación urbana en Europa." *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales* (98): 579-595.
- Ramírez Botero, Enrique.** 2018. "Rehabitar contextos patrimoniales. Proyectos realizados en barrios patrimoniales de Bogotá." En *Reciclaje en edificaciones en contextos patrimoniales*, 138-151. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Ramírez Casas, Jimena.** 2017. "Puerto Madero entendido como ícono de la Buenos Aires contemporánea (1991-2012)." *Revista Ciudades, Estados y Política* 4 (2): 41-50.

Ramírez Velázquez, Blanca Rebeca. 2008. "Las ciudades neoliberales: categorías, método y política." *Revista Geográfica Venezolana* 49 (1): 123-130. Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela.

Reina, Armando. 2019. "La Torre BBVA es reconocida como 'Edificio del año 2019' por Edificios de México."

Pulido, Marco. 1992. "Las señales colectivas en el patrimonio cultural urbano". Ponencia presentada en el seminario-taller *La ciudad como bien cultural*, Bogotá, 15-17 de julio de 1992. Colcultura.

Ricour, Paul. 2003. "Arquitectura y narratividad". *Dossier*, presentación. [Detalles de publicación incompletos].

Rincón Patiño, Análida. 2009. "El uso de la norma y la apropiación territorial en la disputa de la ciudad." En *La ciudad latinoamericana en el siglo XXI: Globalización, Neoliberalismo, Planeación*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Arquitectura, Escuela de Planeación Urbano.

Robert, Jeremy. 2019. "Derecho a la ciudad bajo la mirada del acceso a la salud en Lima". En *Derecho a la ciudad: una evocación de las transformaciones urbanas en América Latina*, editado por Fernando Carrión Mena y Manuel Dammert-Guardia, 180-200. Lima: CLACSO.

Rochabrún, Guillermo. 1977. "¿Hay una metodología marxista?". [Detalles de publicación no disponibles].

Rodríguez, Alfredo, Marisol Saborido, y Olga Segovia. 2012. *Violencias en una ciudad neoliberal: Santiago de Chile*. Colección Estudios Urbanos. Santiago de Chile: Ediciones SUR.

Rodríguez, Carla, Verónica Devalle, y Fernando Ostuni. 2013. "Ciudades neoliberales: políticas urbanas, diseño y justicia social." *Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Quid 16 3* (3): 1-6.

Rodríguez, Carlos. 1990. "¿Cómo crecen las ciudades?". *Umbral* 90 (6): 12-25. Bogotá.

Rodríguez, María Carla, y María Cecilia Zapata. 2020. "Organizaciones sociales y autogestión del hábitat en contextos urbanos neoliberales." *Íconos* (67): 195-216.

Salinas Arreortúa, Luis Alberto. 2014. "Transformaciones urbanas en el contexto neoliberal. La colonia Condesa en Ciudad de México: un proceso de gentrificación." *Cuadernos de Investigación Urbanística* (93).

Salazar E, Clara. 2014. "Suelo y política de vivienda en el contexto neoliberal mexicano." En *Gobierno, Territorio y Población: las políticas públicas en la mira*, editado por Silvia Guiorguli Saucedo y Vicente Ugalde, 343-371. México: El Colegio de México.

- Sánchez Ruiz, Gerardo G.** 2020. “Neoliberalismo, postmodernidad y desventuras del urbanismo en la ciudad de México.” *Diseño Arte y Arquitectura* 1 (8): 145-166.
- Salinas Arreortúa, Luis Alberto.** 2014. “Transformaciones urbanas en el contexto neoliberal. La colonia Condesa en Ciudad de México: un proceso de gentrificación.” *Cuadernos de Investigación Urbanística* (93).
- Samper Bermúdez, Daniel.** 2018. “Arquitectura para edificios patrimoniales.” En *Reciclaje en edificaciones en contextos patrimoniales*, 74-97. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Salmona, Rogelio.** 1996. "La poética del espacio". En *Pensar en la ciudad*, editado por Fabio Giraldo y Fernando Viviescas, 485-500. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Serna Dimas, Adrián, and Diana Gómez Navas.** 2012. “El Carmelo: Historia De Una Antigua Barriada Bogotana En La Cuenca Del río Arzobispo (1900-1934)”. *Historia Crítica* 1 (47): 161-86. <https://doi.org/10.7440/histcrit47.2012.09>.
- Schapiro, Alejo.** 2019. “Villa 31: Un símbolo del desamor por Mauricio Macri.” *Noticias de América*.
- Silva Velazco, Anabel.** 2010. *Renovación urbana sustentable como mecanismo de mejoramiento de la ciudad de la imagen urbana. Caso de estudio: Barrio San José de las Flores Bajo, Mérida, Venezuela*. Tesis de maestría, Universidad de Los Andes, Venezuela.
- Shaw, Kate.** 2008. “Gentrification: What It Is, Why It Is, and What Can Be Done about It.” *Geography Compass* 2: 1697-1728.
- Sudjic, Deyan.** 2007. *La arquitectura del poder*. Editorial Ariel.
- Smith, Neil.** 2009. “¿Ciudades después del neoliberalismo?” [Ponencia].
- Smith, Neil.** 2013. *La nueva frontera urbana: Ciudad revanchista y gentrificación*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Sudjic, Deyan.** 2007. *La arquitectura del poder*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Tafari, Manfredo.** 1973. *Arquitectura y utopía: Diseño y desarrollo capitalista*. Madrid: La Piqueta.
- Tiramillas.** 2021. “Indignación en las redes: piso de 20 metros cuadrados por 310 euros en Zaragoza.” *Marca*, 31 de mayo.
- Torres Ribeiro, Ana Clara.** 2009. “Lugar y vínculo social: concibiendo futuros.” En *La ciudad latinoamericana en el siglo XXI: Globalización, Neoliberalismo, Planeación*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Arquitectura, Escuela de Planeación Urbano.

Torres Tovar, Carlos Alberto. 2009. “El hábitat popular en la ciudad (no) globalizada.” En *La ciudad latinoamericana en el siglo XXI: Globalización, Neoliberalismo, Planeación*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Arquitectura, Escuela de Planeación Urbano.

Trujillo, Miguel Ángel. 2003. “Renovación urbana: dinámica y cambios funcionales.” *Perspectivas urbanas* (2).

Unión Europea. 2019. *El futuro de nuestras ciudades. Mejores prácticas del desarrollo urbano sostenible en América Latina y el Caribe*. Cap. 5, “Renovación y revitalización urbana,” 49-59.

Urrego, Anderson. 2022. “Llegaremos a \$3 billones en ventas de vivienda VIS y VIP, con más de 13.000 unidades.” Entrevista para La República.

Willey, Ludeña. 2002. “Lima: poder, centro y centralidad: Del centro nativo al centro neoliberal.” *EURE* (Santiago) 28 (83): 45-65.

Ziccardi, Alicia. 2019. “Las nuevas políticas urbanas y el derecho a la ciudad.” En *Derecho a la ciudad: una evocación de las transformaciones urbanas en América Latina*, editado por Fernando

Carrión Mena y Manuel Dammert-Guardia, 403 págs. Lima, Perú: CLACSO, FLACSO-Ecuador, IFEA.

Widodo, Johannes. 2010. "Gentrificación, conservación y regeneración: Lecciones de casos de conservación urbana en Asia". En [Título del libro], editado por [Nombre del editor], 150-170. [Ciudad: Editorial no disponible].

Zabalbeascoa, Anatxu, y Javier Rodríguez Marcos. 2000. *Minimalismos*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Zapata, Cecilia María, Mariela Paula Díaz, y Ibán Díaz. 2018. *Clases sociales, renovación urbana y gentrificación miradas desde América Latina*. Dossier #9.